3 1761 09428083 1

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/fonteshispaniaea01schu

92ev

HSp
F68365

FONTES

HISPANIAE ANTIQUAE

publicadas bajo los auspicios y a expensas

de la

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

por

A. Schulten y P. Bosch Gimpera

DP
91
F66
fasc. I
500431
19. II. 49

FASCÍCULO

I

BARCELONA
LIBRERÍA UNIVERSITARIA DE A. BOSCH
BERLIN
WEIDMANNSCHE BUCHHANDLUNG
1922.

AVIENO

ORA MARITIMA

(Periplo massaliota del siglo VI. a. de J. C.)

junto con los demás testimonios

anteriores al año 500 a. de J. C.

edición de

A. Schulten.

BARCELONA
LIBRERÍA UNIVERSITARIA DE A. BOSCH
BERLIN
WEIDMANNSCHE BUCHHANDLUNG
1922.

IV

AVIENO

ORA MARITIMA

(Periplo Massaliota del siglo VI. a. de J. C.)

edición y comentario

por

Adolfo Schulten.

Abreviaturas.

CIL. = Corpus Inscr. latinarum.

Derrotero = 1) Derrotero de las costas de España y de Portugal desde el cabo Trafalgar hasta La Coruña (editado por el Ministerio de Marina, 1908) 2) D. de la costa septentrional de España (Madrid, 1910).

FHG. = Fragmenta historicorum graecorum ed. C. Müller (Paris 1853—1883).

GGM. = Geographi graeci minores ed. C. Müller (Paris 1852).

Handbuch = Handbuch der Nord- u. Westküste Spaniens und Portugals 1. Teil: N.-Küste Spaniens, 2. Teil Portugal u. SW.-Küste Spaniens (Reichs-Marineamt, Berlin 1913).

Holder = Holder, Altkeltischer Sprachschatz.

MLI. = Monumenta linguae ibericae Hübner (1893).

(Müllenhoff) DA. = Deutsche Altertumskunde (1870).

Pape = Pape, Wörterbuch d. griech. Eigennamen.

RE. = Realencyklopädie der klass. Altertumswiss. von Pauly-Wissowa.

Segelhandbuch Mittelmeer = S. für das Mittelmeer 1. Teil: Ostküste Spaniens u. Balearen (Berlin 1915) con el ‚Beiheft' (155 vistas de las costas).

PROLEGOMENA.

I.

El Periplo marsellés.

Rufio Festo Avieno (sobre quien se consulte Marx, RE. II, 2386) floreció a fines del siglo IV d. J. C. Nacido en Volsinia de la gens Musonia, obtuvo dos veces el proconsulado, talvez en Asia y en Bética, y alternó con los varones principales y los defensores de la religion y la antigüedad romanas. Habiendose propuesto servir con su pluma la causa de la religion y de la antigüedad, celebró la magnitud del cielo y de la tierra con dos poemas, la version de los "Phaenomena" de Arato y la del "Orbis terrae" de Dionisio. En otros dos, en los que refundió en versos senarios las fábulas de Virgilio y la Historia de Livio, ilustró la antiguedad romana. Ensalza tambien la antigiiedad en su poema titulado ORA MARITIMA, compuesto asimismo en versos senarios, sacado, como dice glorificandose el mismo poeta en su dedicatoria a Probo, de fuentes antiguas y recónditas.

Dedicó pues a Probo, amigo joven, que le pedia una descripcion del Ponto Euxino — talvez a causa de una magistratura en la provincia de Bitinia — una descripcion del Ponto, tomada del celebérrimo excurso "De situ Ponti" de Salustio (Sall. Histor. ed. Maurenbrecher p. 134), pero añadió la de la costa comprendida entre el Oceano y el Ponto, extraida de autores muy antiguos. Él mismo enumera (v. 42—50) once autores de los siglos VI y V, desde Hecateo a Tucídides. Pero el libro primero de la "Ora maritima", unico que hasta nosotros ha llegado, no está sacado de tales autores — de los que sólo cuatro son mencionados y aun incidentalmente (Euctemon, Escílax, Damasto, Fileas v. 337, 350, 372, 695) — sino de una fuente mas antigua, o sea del Periplo que hacia el año 530 a. J. C. un autor marsellés habia compuesto sobre su viaje maritimo de Tarteso a Marsella, adicionada con la descripción de las costas

del Oceano desde la Oestrímnida (Bretaña) a Tarteso, la cual habia tomado de los Tartesios que navegaban hasta la Oestrimnida, y con la descripción de las islas de Irlanda y Gran Bretaña y del litoral de Frisia, que los Tartesios habian aprendido de los Oestrímnicos.

Parece absurdo que un autor del siglo IV d. J. C. utilice, para describir las costas, autores casi 900 años mas antiguos que él; pero hay que tener en cuenta que entonces las cosas eran tanto mas estimadas cuanto mas antiguas eran. Avieno y sus amigos gozaban, como dice Símaco (I, 53), *libris veterum ruminandis,* se esforzaban en hacer mas arcaico su estilo empleando locuciones de Caton y de Plauto y citaban los titulos de libros muy antiguos que hallaban en autores posteriores (Norden, Ant. Kunstprosa, 2, 580). Asi Avieno, en su dedicatoria a Probo, se jacta de haber bebido en fuentes recónditas: *vetustis paginis* (v. 9), *secretiore lectione* (11), *veterum abdita* (17), *secreta rerum* (22), *profunda* (23), *fulcit haec fides petita longe et eruta ex auctoribus* (78). Diríase que Avieno estaba inclinado mas que otros a tales investigaciones a causa de su origen etrusco, pueblo de mentalidad abstrusa, dado al afán de las cosas secretas.

El mismo Avieno indica en los siguientes pasajes haber seguido un autor muy antiguo:

78: . . . . *namque fulcit haec fides*
petita longe et eruta ex auctoribus,
91: *Oestrymnin istud dixit aevum antiquius,*
108: *ast hinc duobus in Sacram (sic insulam*
dixere prisci) solibus cursus rati est,
192: *confundi at illic aequor immundo luti*
memorant vetusti,
291: *at mons paludem incumbit Argentarius*
sic a vetustis dictus ex specie sui,
427: *Maenace priore quae vocata est saeculi,*
429: . . . . *Noctilucae ab incolis*
sacrata pridem

440: *Phoenixque multus habuit hos pridem locos,*
467: *post haec per undas insula est Gymnesia*
populo incolarum quae vetus nomen dedit,
476: . . . . *Hemeroscopium quoque*
habitata pridem hic civitas . .
493: *hoc nomen isti nam paludi mos dedit,*
498: *Tyrichae stetere, nomen oppido vetus,*
507: *mons quippe Sellus (nomen hoc monti est vetus),*
585: *at priscus usus dixit has omnes Piplas,*
591: *Besaram stetisse fama casca tradidit,*
682: . . . . . *quam vetus mos Graeciae*
vocitavit Accion,
690: *Theline vocata sub priore saeculo.*

Avieno afirma asi la autoridad de su fuente: *frequens auctoritas* (186), *plurimi* (249), *plerique* (681). Indica que el autor era Griego de esta manera:

262: *et quae vetustum Graeciae nomen tenet,*
323: *locum hunc vocavit Herma quondam Graecia,*
435: . . . . *pinus hanc quondam frequens*
ex se vocari sub sono Graio dedit,
456: . . . . *nec stupori sit tibi*
quod in feroci barbaroque sat loco
cognomen huius Graeciae accipis sono,
682: . . . *quam vetus mos Graeciae*
vocitavit Accion . . .,
690: *Theline vocata sub priore saeculo*
Graio incolente . . .

En cambio los nombres indigenas son indicados de este modo: *Taurum paludem namque gentici vocant* (611), *gentici cognominant Solis columnam* (645), *Achale vocata ab incolis* (184), *populo incolarum quae vetus nomen dedit* (468), *Noctilucae ab incolis sacrata pridem* (429), *sinus dehiscit incolis Oestrymnicus* (95), *aliam vocavit mos tenax Agonida* (214).

Además delatan un autor griego nombres ya griegos — Ofiusa (148), Ligyes (613), Cefíris, Cefíridos (227, 238, 564),

Querroneso (491), Pitiusa (435), Fenícios (440), Libifénices (421) Trete (452), Strongyle (453), Herma (323), Criso (419), Gimnetas (464), Gimnesia (467), Hemeroscopion (476), Calípolis (514), Cipsela (527), cabo blanco = λευκὴ ἀκτὴ (602), isla Sagrada = ἱερή (= Hierne) (108) — ya formados a la manera griega, como los nombres con y (= υ): *Aryium* (Arubium), Tylangios, Cynetes (Conios), Tyrius, Tyris (Turia), - ηνοί: Masienos (422), Cilbicenos (303), Sordicene (558), - ητες: Ceretes (550), Cynetes (201), - ον: Accion (683), Poetanion (199), además: Malodes (- ῶδες), Poligio (**πολύς**), Naustalo (ναῦς), Nearcos (compárese con Νέαρχος), Oestrimnida (οἶστρος), Agónida (ἀγών), golfo Caláctico (καλὴ ἀκτή), Teodoro (Tader), Hilactes (ὑλὴ ἀκτῆς), *Oleum flumen* (Ἐλαῖος por Elaisos, véase el com. al verso 505). La procedencia jónica del autor se pone de manifiesto por las formas jónicas: ἱερὴ νῆσος (v. 108), *Cartare*, *Massieni* (Hecat.: Μαστιανοί).

Que el autor era Massaliota se infiere de los hechos siguientes: 1. Massalia y Tarteso con sus ríos, el Ródano y el Tarteso, son la materia principal del Periplo, refiriéndose a Tarteso y al río Tarteso 40 versos (265—303) y a Massalia con el Ródano más de 80 (630—699, 704—713), mientras las demás cosas son tratadas con solo uno o dos versos. 2. La ruta del Periplo desde Massalia hasta Tarteso era la que seguían los navegantes massaliotas, que iban a Tarteso en busca de plata y estaño. 3. El autor trata con particular interés de las cosas pertinentes a los Massaliotas, esto es las colonias massaliotas de Ménaca y Hemeroscopion, los mercados indígenas frecuentados por los Massaliotas: Pirene (559) y Tiricas (498), las dos rutas abiertas por los Massaliotas por razón de su comercio con los Tartesios (comentario al v. 178), de las dos islas en el estrecho gaditano visitadas por los navegantes massaliotas procedentes de Ménaca (com. al v. 350), 4. la descripción comienza a ser más detallada a partir del golfo del Tajo, hasta donde llegaban los Massaliotas siendo la primera ciudad mencionada Herbi y el primer rio el Ibero (com. al v. 171), 5. la descripción del litoral próximo a Massalia es la más detallada: en

efecto hasta Tarteso se citan 50 nombres, de Tarteso a los Pirineos 80, mientras que en el corto trayecto desde éstos a Massalia 50. 6. Cuadra a un autor massaliota el hecho de dejar a los Cartagineses, sus enemigos, en el mas absoluto silencio (pues la mención que de ellos se hace en los versos 114, 311, 376 es debida al interpolador) y que los Fenicios sólo sean aludidos incidentalmente, no nombrándose ninguna de sus ciudades (que Hecateo enumera), ya que Gades y Malaca fueron introducidas en vez de Tarteso y Ménaca por el interpolador (v. com. a los v. 267 y 426), no siendo mencionadas para nada ni Sexi ni Abdera. Es citado el insignificante templo de la Venus marina y en cambio se pasa en silencio el famosísimo templo gaditano de Hércules (v. com. al verso 316).

Que el Periplo fué escrito hacia el año 530 a. de J. C permiten afirmarlo las siguientes razones: 1. Fué compuesto poco despues de la batalla de Alalia del año 537 a. de J. C. (con la que parece terminar la navegación de los Massaliotas a Tarteso) porque el estrecho y la ruta maritima a Tarteso ya aparecen en él casi cerrados para los Massaliotas, mientras aún es posible la navegación a Ménaca (y a las dos islas del estrecho) y por lo tanto también la via terrestre de Menaca a Tarteso (v. com. a los v. 178 y 350). 2. El autor escribio antes del año 509, fecha del primer tratado concluido entre los Cartagineses de una parte y los Romanos con sus aliados, los Massaliotas, de otra, pues por este tratado la navegación de éstos más alla del cabo Pulcro (cabo Farina), es decir hacia el occidente y por lo tanto hacia España, quedó por completo suprimida. 3. El Periplo fué escrito antes de la fundacion de Emporion y Rode, colonias de Massalia, que en él no son mencionadas. Es pues anterior al año 500, porque de los vasos griegos allí encontrados se deduce que Emporion fué fundada antes de dicho año (v. Frickenhaus, Bonner Jahrbücher 1907, 24).

Muestran que el autor vivió en el siglo VI la estrecha semejanza con Hecateo y el hecho de presentarnos una España

sumamente remota. Este país es designado con los nombres antiquísimos de Oestrímnida y Ofiusa, se hace mención de muchas ciudades desconocidas en absoluto a los autores mas modernos y así mismo de ríos designados con nombres muy antiguos: Oleum flumen (en lugar de Ibero), Criso (en lugar de Barbesula), Sicano (Sucro), Tirio (Arauris), Orano, Alebo; lagos: Ligustino, de los Nácararas, Tauro, Accion; islas: Acala, Agónida, Petanion, Cartare; montes: Sello, Siluro, Malodes; varios cabos reciben el nombre de dioses desconocidos; aparecen pueblos de los que luego se perdió todo recuerdo, como los Cempsos, Sefes y Beribraces entre los Celtas, los Cilbicenos y Etmaneos entre los Iberos y los Draganos y Oestrímnicos entre los Ligures; lo propio ocurre con la estancia de los Ligures en la costa de Frisia y en España, con la de los Iberos entre el Ibero (rio Tinto) y el Anas. El autor del Periplo es pues el más antiguo entre todos los geógrafos griegos que se nos han conservado (ya que parece ser anterior a Hecateo, v. p. 10), siendo el Periplo al mismo tiempo uno de los primeros libros griegos escritos en prosa.

El nombre del autor del Periplo Avieno no lo dice, sea porque lo ignorase, o que no quisiese mencionarlo, lo mismo que en la version del "Orbis terrarum" de Dionisio. Fué acaso el autor del Periplo aquel Eutimenes, que fué Massaliota, (vease RE.) vivió en el siglo VI a. de J. C. y describió el Océano occidental? Tambien hace probable que Eutimenes fuese el autor del Periplo el hecho de que Éforo parece haber extractado el Periplo constando por otra parte que Éforo utilizó a Eutimenes (ver RE. VI, 1509).

Parece que el Periplo fué extractado por Éforo (ver p. 35 s.) y utilizado por Piteas (vease p. 23). La cita de los Cempsos, que ademas del Periplo solo se encuentra en Dionisio, no parece haberse tomado del Periplo sino de Éforo (ver mas adelante p. 41). El Periplo no es mencionado luego ya en ninguna parte, asi como desapareció tambien por completo la memoria de Himilcón, Eutimenes, Bacoris, Pausimaco etc. (vease p. 35). Lo mismo

que éstos, el Periplo no mucho despues de Éforo, quien lo utilizó lo mismo que a aquellos, parece haberse perdido.

El autor massaliota escribió un periplo (*περίπλους*), esto es una descripción de las costas, la forma mas antigua de la geografía, nacida de las navegaciones jonias. Algunos periplos eran de utilidad sólo para los navegantes, pues indicaban los puertos, vados, vientos, etc., que interesaba conocer a los marinos, como por ejemplo el Estadiasmo del Mar Grande (G. G. M. 1, 427), otros eran de mas utilidad para los hombres de ciencia. Entre estos se cuenta el nuestro, que ademas de las cosas de utilidad para los marinos indica muchas otras: los domicilios anteriores de pueblos (como de los Ligures expulsados por los Celtas, de los Ceretas per los Iberos), y no solo describe las costas sino frecuentemente cosas muy distantes de ellas como el curso de los rios Tarteso y Ródano con sus tribus. La forma del Periplo fué muy semejante a la de Hecateo que va enumerando con gran concisión las cosas interponiendo *μετὰ δέ* (fr. 75: *μετὰ δὲ Βουθρωτὸς πόλις, μετὰ δὲ Ὠρικὸς λιμήν*, véase R. E. VII, 2694). De igual manera Avieno une las cosas con las palabras: *inde* (158, 174, 200, 215, 225, 231, 241, 248, 259, 261, 301, 434, 449, 479, 519, 544, 552, 608), *hinc* (108, 309, 460, 700), o *dehinc* (129, 171, 298, 308, 454, 475, 590, 681), *post* (146, 164, 255, 321, 452, 467, 489, 512, 523, 532, 534, 565), *tum* (182, 201, 526, 616), *rursum* (146, 148, 161, 178, 206, 241, 301, 445, 460, 590, 606, 684), *propter* (243, 425, 496, 603), *porro* (152, 183, 438, 447, 679), *denique* (226, 552), *quin* (244). El lenguaje empleado por el autor del Periplo es la prosa: las primeras descripciones geográficas de los Griegos tenian la forma épica, como el catalogo de las naves de la Ilíada y que encontramos tambien en el *γῆς περίοδος* attribuido a Hesiodo (Estrab. 302; Iacoby RE. VII, 2687).

Si se buscan las relaciones entre Hecateo y el Periplo, se observa que Hecateo no utilizó el Periplo, pues trae muchos nombres que faltan en él (Elbestios, Sialis, Sixo, Hiops, Misgetes etc.). El autor del Periplo por otra parte tam-

poco utilizó a Hecateo, pues el Periplo no está sacado de otros libros, sino por el contrario es fruto de la observación directa. Se deduce que el Periplo es más antiguo que Hecateo, de que describe la costa del Océano que parece desconocida a Hecateo *), de manera que parece que, cuando Hecateo escribió, el poder cartaginés era mayor que en tiempo del Periplo y el Atlántico ya estaba completamente cerrado (vease el comentario al v. 178). Hecateo trae leyendas griegas y cosas fabulosas (come los montes Ripeos y los Hiperbóreos; RE. VII, 2699; 2708); tales cosas son extrañas al Periplo.

El Periplo solo describe las cosas que su autor vió por si mismo o que otros (Tartesios, Oestrimnios) vieron, con arcaica simplicidad y con tanta exactitud que no solo al verlas podemos reconocerlas prontamente, sino que tambien con la sola lectura su imagen adquiere vida ante nuestros ojos, especialmente las costas, ya rocosas, ya arenosas, con cabos, islas, marismas, etc. Se diria que en el Periplo tenemos reunidas la *ἱστορίη* de los antiguos Jonios con la *χάρις* del arte severo de la Grecia arcaica.

C o m i e n z a la descripcion de la costa en el cabo de la Oestrímnida (Bretaña) y en la columna Boreal (Ouessant). Pero el mismo autor sólo habia navegado hasta Tarteso o el golfo del Tajo, que era el término de las navegaciones massaliotas. En el golfo del Tajo (unido con Tarteso por un camino) comienza precisamente la descripción mas detallada (ver el comentario del verso 171). A eso corresponde que alli terminan los nombres focenses en *-οῦσσα*, de los cuales el último es el cabo de Ofiusa (cabo Roca) (v. 171). El autor recibió el conocimiento de la costa desde la Oestrímnida hasta el golfo del Tajo de los Tartesios que iban a comerciar á la Oestrímnida (v. 113), así como las noticias acerca de las islas de Albión, Hierna y de la costa de Frisia las recibieron los Tartesios de los Oestrimnios que

---

*) Pues los fragmentos de Hecateo en Esteban de Bizancio no traen ninguno de aquellos lugares situados en las regiones fuera de las Columnas, cosa que no es seguramente casual.

hasta ellas navegaban (v. 129). Se deben pues distinguir tres partes distintas del Periplo: la oestrímnica, la tartesia y la massaliota.

Porqué el autor no decribió el camino de Massalia al Océano sino vice-versa el del Océano a Massalia, lo desconocemos.

Las cosas tratadas en el Periplo las enumera Avieno en los versos 51—67: islas, golfos, cabos, costas, ciudades, ‚ríos mayores' (es decir el Tarteso y el Ródano), ‚ríos menores', islas de ríos (Cartare rodeada por el Tarteso), puertos, marismas, montes, bosques.

Cabos.

Los cabos, que Avieno llama una vez, en el principio (v. 90), *iugum prominens*, pero que luego mas sencillamente se denominan *prominens* (57, 94, 161, 171, 261, 304, 334, 602, 702), o con mas frecuencia *iugum* (59, 158, 183, 201, 225, 241, 307, 322, 425, 437, 443, 452, 489, 525, 545, 565, 609) son los siguientes:

1. Oestrímnico (Pointe de St. Mathieu),
2. cabo de Venus (Cap Higuer),
3. cabo Aryium (cabo Ortegal),
4. cabo de Ofiusa (cabo Roca),
5. cabo Cémpsico (cabo Espichel),
6. cabo Cinético (cabo San Vincente),
7. cabo consagrado a Saturno (cabo Sagres),
8. cabo Cefíride (monte Figo),
9. cabo de la Diosa infernal (La Rábida),
10. cabo del Templo (Banco S. Jacinto),
11. Fortaleza de Gerión (Banco de Salmedina),
12. cabo Sagrado (cabo Trafalgar),
13. Ábila y Calpe (Gibraltar y Dschebel Musa),
14. cabo Barbetio (cabo Calaburras),
15. Pitiusa (Cabo Sabinal),
16. cabo de Venus (cabo de Gata),
17. cabo Trete (cabo Palos),

18. cabo de Crabrasia (Sagunto),
19. cabo Celebándico (cabo Bagur),
20. cabo Tononita (Castellon de Ampurias),
21. cabo Pirenaico (cabo Béar),
22. cabo Blanco (cabo de Leucate),
23. cabo . . . (Agde),
24. cabo de Setio (Cette),
25. cabo Cecilistrio (cabo Couronne). Hay que añadir (26) el cabo Herma en la costa Africana, en frente del cabo de Venus (c. Gata).

Dos de los citados no son verdaderos cabos, sino los montes vecinos al cabo: cabo Cefírido = Monte Figo, cerca de Cabo Sta. María, y el cabo Sagrado = Monte de Meca cerca del cabo Trafalgar. De algunos cabos se indica la orientación, pues del Oestrímnico se dice que está vuelto hacia et S., del Aryium que se dirige al N., y que el Cinético y el Sagrado miran hacia Occidente (v. mas abajo, p. 20).

No se nombran todos los cabos sino solamente aquellos que encierran los golfos y que dividen las costas. El primero que se nombra es el Oestrímnico, en donde terminaba la navegación de los Tartesios y comenzaba la de los Oestrimnios. La costa de la España septentrional termina en los cabos de Venus (E.) y Aryium (O.). El que sigue o sea el cabo de Ofiusa indica para el que llegaba del N. la entrada del golfo del Tajo (al cual conducía el camino mencionado de los Tartesios), mientras que para el que llegaba del S. la indicaba el cabo Cémpsico; el Cinético es el confin entre la costa occidental y la meridional, el Cefírido es el límite occidental del golfo Caláctico, que por el oriente delimitan el cabo del Templo y el castillo de Gerión, que también indicaban la entrada del golfo tartésico a la vez que del rio Tarteso. Se interpone el cabo de la Diosa infernal con su caverna al lado del rio Ibero y de la ciudad de Herbi, quizá un puerto de los Tartesios. Calpe y Ábila, las columnas de Hércules, indican el estrecho de Hércules, precediendoles el cabo Sagrado, c. Trafalgar, comienzo del ‚Herma'. Despues

se cita el cabo Barbetio, comienzo del golfo de Málaga, luego Pitiusa, comienzo y el de Venus (c. Gata), fin del golfo urcitano (Almería). Entre el cabo de Gata y el de Palos se abre el primer golfo de la costa oriental, entre el cabo de Palos y el Nao el segundo, más tarde llamado ilicitano, entre el cabo Nao y las bocas del Ebro *(cassa Cherronessus)* el tercero, que luego se apellidó Sucronense. Está interpuesto el cabo de *Crabrasia* (Sagunto), que termina por el N. la llanura valenciana. El que sigue, cabo Celebándico, se nombra porque con él la costa se dirige al N., principiando el golfo emporitano, el cabo Pirenaico termina el golfo emporitano y constituye la parte extrema de los Pirineos al mismo tiempo que el comienzo de la Península Iberica. Entre el cabo Blanco y el cabo de Agde se abre el primer golfo de la costa ligustina, entre Agde y el cabo Setio el segundo. El último cabo que se menciona, el Cecilistrio, indicaba Marsella.

Los nombres de los cabos son o bien indígenas (13, 14, 18, 19, 20, 22, 24, 25) o bien puestos por los Griegos segun los nombres de las tribus (1, 3, 5, 6), de las tierras (4), de las ciudades (11, 21) la forma (15, 17), y especialmente según los dioses indígenas, que el Periplo nombraba en griego y Avieno en latin (2, 7, 8, 9, 10, 12, 16).

Costas.

Se describen las siguientes partes de las costas:

1. la costa rocosa al oriente del cabo de Saturno (Sagres) (216),
2. el golfo Caláctico (Huelva) (206, debiéndolo colocar despues del v. 240),
3. la costa arenosa entre Cadiz y Trafalgar (319),
4. el golfo urcitano (Almeria) (438),
5. el golfo entre el cabo de Gata y el de Palos (445),
6. la costa arenosa entre el c. Palos y el c. Nao (460),
7. la costa arenosa entre el cabo Nao y Sagunto (475),
8. la costa desnuda entre Sagunto y la desembocadura del Ebro (490),

9. la costa arenosa entre el Ebro y el cabo Bagur (512),
10. la costa del golfo emporitano (532),
11. la costa arenosa desde el cabo Pirenaico hasta el cabo de Leucate (565),
12. golfo entre el cabo de Leucate y el cabo Agde (576),
13. la costa arenosa entre el cabo de Agde y Cette (605),
14. golfo entre Cette y las bocas del Ródano (617),
15. las bocas del Ródano (625).

Se observa que la descripción de la costa a partir del cabo Saturno es mas detallada (v. p. 7). En Avieno se expresa elegantemente la curva de la costa al formar golfos con los siguientes giros: *recumbere* (438, 532), *reclinare* (319), *supino situ iacere* (58, 535), *se fundere* (460, 607).

Montañas.

Despues de los cabos se citan los montes vecinos de la playa.

1. monte Casio (Cerro de Asperillo) (259),
2. monte de los Tartesios con selvas espesas entre Cadiz y Sanlúcar (308),
3. monte Siluro (Sierra Nevada) (433),
4. 5. monte Sagrado y monte Sello (Montsiá y Coll Alba) (504),
6. monte Malodes (Montgó) (535). Para la cumbre cefirida y el cabo Sagrado ver antes p. 13.

De los montes interiores se citan pocos: *ardui colles*, en donde estan los Cempsos y los Sefes (195), el *mons Argentarius* o sea la región argentifera en las fuentes del rio Tarteso (291), *dumosa terga* habitados por los Beribraces (483), los *Pirineos*, que habitan los Ceretas y los Sordos (555), *regio Cimenice* (montes Cevennes) (622), *Alpes* (637), *columna solis* (monte Dammastock) origen del Ródano (646).

Los montes que desde la costa se extienden hacia el interior (montes de los Beribraces, Pirineos, Cevennes) se describen asi:

483 (montes de los Beribraces): *at qua recedit a salo*
tellus procul,

549 (Pireneos): *at quicquid agri cedit alto a gurgite*
Ceretes omnes et Ausoceretes prius
habuere duri,
622 (Cevennes): *at Cimenice regio discedit procul*
salso ab fluento.

Frases semejantes aparecen en la versión del "Orbis terrae" de Dionisio:

314: *at qua navigero tellus discedit ab aestu,*

325: *at quantum terrarum interna recedant,*

370: *pars, quae coeaneo discedit ab aequore.* Exactamente de la misma manera dice Plinio que la Idubeda y los Pirineos *recedunt* hacia el interior (3, 20: *regio Edetania . . . ad Celtiberos recedens* y 22: . . . *intus recedentes radice Pyrenaei Ausetani . . Ceretani*).

Bosques.

El Periplo también menciona los bosques y la vegetacion que caracterizan las costas. De los bosques se citan preferentemente los de pinos, que eran familiares a los Griegos, los cuales dieron a muchos lugares el nombre de *Πιτυοῦσσα.*

Hay los siguientes pinares: *Tartessiorum mons silvis opacus* (308), 2. cabo *Pitiussa*, hoy cabo Sabinal (435), 3. *mons Setius pinifer* (609), 4. *Pyrenaei pinifetae* (555). *Cimenice opaca silvis* (624) no debe entenderse poblado de pinos, sino de otros arboles. Se citan las hierbas de la isla Berlenga (165) y de la boca del Anas (231). Hay olivos en la isla de la Albufera (495), *palmites*, esto es viñas, cerca de Tiricas (501).

Islas.

Despues de los cabos se enumeran ante todo las islas, las que tambien interesaban a los navegantes. Se nombran las siguientes:

1. Islas Oestrimnidas *laxe iacentes et metallo divites stanni atque plumbi* (96),

2. dos islas pequeñas y desiertas delante del cabo de Venus (c. Higuer) (159),

3. la isla de Saturno, notable por sus hierbas y por el oleaje (Berlenga) (165),

4. Acala rodeada por un mar fangoso (Punta da Gale, 186),

5. Petanion, cerca de Setubal (199),

6. Agónida y otra isla pequeña sin nombre delante del cabo Cinético (Armaçao y Leixao, 214),

7. Isla de la Venus marina, S. Sebastián cerca de Cadiz (315),

8. Isla de la Noctiluca, delante de la ciudad de Ménaca (429),

9. Strongyle, pequeña isla cerca del cabo Trete (Grosa, 453).

10. tres islas muy separadas una de otra entre el c. Palos y el c. Nao (Plana, Benidorm, Ifach, 461),

11. isla de Minerva, pequeña y fertil en olivos, en la laguna de los Nacararas (Palmar en la Albufera, 494),

12 dos escollos que protegen del viento a los navegantes (Medas, 536),

13. tres islas grandes en el golfo de Narbona (581),

14. cuatro islas ‚Piplas' en la laguna llamada hoy de Bages (584),

15. Blasco, de forma redonda cerca del c. Agde (603),

De las islas distantes de la costa se nombran: 16. la isla sagrada (Irlanda), 17. Albión (Inglaterra), 18. Gimnesia (Ibiza).

Entre las islas se citan sobre todo aquellas que estan vecinas de los cabos (2, 6, 9, 15), y que marcan los cabos. Se menciona de las islas: el tamaño (2, 6, 9, 11, 12, 13), la forma (9, 15), la vegetación (3, 11), los metales (1), la situación (1, 10), el mar que las rodea (3, 4), los dioses (3, 7, 8, 11), los habitantes (2). Los nombres de las islas son en parte indígenas (4, 5, 6, 14, 15), en parte dados por el Periplo segun los pueblos cercanos (1), los dioses (3, 7, 8, 11), la forma (9). Algunas islas carecen de nombre (2, 6, 10, 12, 13).

Puertos.

En la costa occidental sólo se llama puerto al estuario del rio Sado (200). Al estuario del Tajo, que se llama *sinus* (174), tambien podría llamarse puerto, pues los Tartesios lo usaban para el

comercio con los Focenses. En la costa meridional se llama *portus* a la marisma de la isla de Ménaca (431), por el contrario se llama *palus* al estuario del Ibero (Rio Tinto; 243). En la costa oriental se llaman *portus* los puertos de Massia (449), de Cipsela (530), de Barcelona (521); abusivamente se llama puerto la rada protegida del viento por las islas Medas (538).

Golfos.

Como golfos se citan: 1. el gran golfo de Vizcaya (147), 2. los pequeños como el Caláctico (Huelva 424), el Oestrímnico (Brest 95), el de Narbona (583), 3. los estuarios del Tajo (174) y del Betis (265; 306), 4. los puertos de Massiena (456) y de Cipsela (530).

Lagunas.

Stagnum, palus, lacus se llama por el Periplo lo que los Griegos apellidaban *λιμνοθάλαττα* y que nosotros llamamos laguna, que antiguamente fueron golfos y que están separados del mar por una estrecha lengua de tierra (*lido* en italiano), ya quedando totalmente cerrados (*laguna morta* en italiano) o a trechos cortos unidos todavia con el mar *(laguna viva)*.

Tales son: *stagnum* en la isla de Ménaca (430), *inmensa palus* (Mar Menor 455), *palus stagnumve* de los Nácararas (Albufera 492), *stagnum Toni* (Castellón de Ampurias 544), *stagnum palusve Sordice* (Leucate 570), *palus Helice* (Capestang, 590), *palus Tauri* (Thau 611), *palus Mastrabala* (701). La laguna de Narbona no se llama *stagnum* sino *sinus*. Tambien se llama *stagnum* y *palus* a los lagos que a veces forman los rios poco antes de su desembocadura, como en el río Ibero (*palus Erebea* 244), en el Tarteso *(palus* o *lacus ligustino* 291, 284), o en el Ródano *(palus* o *stagnum Accion* 682).

Rios.

De los rios ordinarios *(flumina)* distingue Avieno en el verso 61 los ríos mayores *(amnes maximos)* a saber el Tarteso y el Rodano, que se describen minuciosamente desde el nacimiento hasta su desembocadura, a causa de las ciudades de Tarteso y de Massalia, colocadas en ellos.

De los ríos se mencionan:

1. El Anas con dos desembocaduras (208),
2. el Ibero (Rio Tinto, 248),
3. el Tarteso,
4—5. el Besilo y el Cilbo (Barbate, Liria, 320),
6. el Criso (Guadiaro, 419),
7. el río de Ménaca (Vélez, 426),
8. el Teodoro (Segura, 456),
9. el Alebo (Vinalapó, 466),
10. el Sicano (Júcar, 469),
11. el Tirio (Turia, 482),
12. el *Oleum flumen* (Ebro, 505),
13. el Anisto (Muga, 547),
14. el Roschino (Tet, 567),
15. el Sordo (Agly, 574),
16. el Attago (Aude, 589),
17. el Heledo (Libron, 592),
18. el Orbis (Orb, 592),
19. el Thyrio (Hérault, 595),
20. el Orano (Lez, 612),
21. el Ródano.

Se mencionan los ríos atendiendo a diversas razones: 1. porque daban a los marinos que seguian la costa un refugio y aguas potables, 2. porque marcan los limites de las tribus (Anas, Ibero, Tarteso, Criso, Sicano, Orano), 3. porque abren camino al comercio de los navegantes con las tribus interiores (*Oleum flumen*-Ebro). Los rios tienen ya el nombre de las tribus o de las ciudades inmediatas (2, 3, 5, 7, 10, 11, 15), ya los suyos propios (1, 4, 6, 8, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21). Algunos nombres son griegos (Criso) o helenizados (Teodoro, Anisto).

Dos veces se menciona el mar enturbiado por el fango de los rios: en el Anas (210) y en el Sado (192).

El mar.

Del mar solo se distingue una parte: *mare Sardum* (150), pues los nombres del mar *internum* y *nostrum* son de Avieno.

Con particular cuidado observa y describe el Periplo los fenomenos del mar (*φαινόμενα, πάθη*). Se habla del oleaje de la isla de Saturno (165), del mar tranquilo de las islas Medas (538 y sig.) y del cabo de Agde (599), del mar turbio por el lodo del rio en las desembocaduras del Anas (210) y del Sado (192). *Herma* se llaman los escollos submarinos cerca del cabo Trafalgar (324).

Vientos.

Se mencionan los siguientes vientos: 1. el Norte, que sopla de los Alpes (640), agita la laguna sordicena (574), es alejado del puerto por el promontorio Agde (600). Cuando sopla el Levante las islas Medas protejen a los navegantes (539), el Céfiro (poniente) dió nombre al cabo, a la cumbre y a las costas Cefíridas (225, 564); desde la cumbre Cefírida los navegantes son conducidos por este viento desde el Oceano al Mediterraneo (238). Para entrar en el golfo del Tajo es preciso primero el poniente, luego el sur (176).

Orientacion.

De los puntos cardinales se indican los siguientes: 1. el cabo Oestrímnico está vuelto hacia el sur (93), 2. el cabo Aryium hacia el N. (163), 3. el cabo Sagrado (Trafalgar) hacia el occidente (321), 4. los Ligures y los Draganos se hallan al N. de los Cempsos (198), 5. los Ligures (de la costa de Frisia) al N. de los Oestrimnios, 6. el golfo Caláctico (Huelva) está orientado al S. (206), 7. al occidente del rio Ibero están los Iberos (253), 8. al oriente los Tartesios y los Cilbicenos (254), 9. El rio Tarteso sale del lago ligustino por el oriente y baña la parte meridional del territorio de los Tartesios (288 y sig.), 10. los Alpes están al oriente del Ródano (638), 11. el Rodano desde el estanque Accion corre hacia el Occidente (687).

El Periplo, segun la costumbre de los antiguos conoció solo cuatro vientos, lo mismo que cuatro puntos cardinales. Asi se explica que los puntos cardinales se indican con menos precisión. En efecto, el rio Tarteso en realidad no salía del lago

ligustino por el oriente (288) sino por entre el E. y el N., ni al regar el territorio de los Tartesios se volvía hacia el S. (93) sino entre el S. y el occidente; los Ligures de la costa de Frisia no vivian al N. de los Oestrimnios (131), sino entre el N. y el E.; el cabo Oestrimnico no está vuelto hacia el S. (93) sino hacia el occidente. Es conocido que la misma inexactitud se encuentra entre los autores posteriores. Asi Polibio (10, 10) dice que a Cartago Nova la baña el mar por el oriente y por el S., cuando en realidad la baña por el S. y por el O., asi tambien Estrabón (p. 169) cree que Gades se extiende de oriente a occidente (cuando en realidad está situada entre el oriente invernal y el ol occidente estival) y los Pirineos los supone (p. 137) extendidos de N. a S.

Medidas.

De las distancias de la navegacion se indican estas:

1. De la Oestrímnida a Ierne 2 *soles* (109), esto es dos dias con sus noches. Como que hay 2500 estadios, resulta que el dia y la noche de navegación equivale a 625 estadios.

2. Desde el Aryium a las columnas de Hercules (o mejor dicho hasta Tarteso, véase p. 22) 5 *dies* (154). Como que hay 6000 (5000) estadios, la navegación de un dia equivale a 600 (500) estadios.

3. Desde el Aryium hasta el cabo de Ofiussa *biduum* (173). Como que hay 3500 estadios, la navegacion diurna es de 875 estadios.

4. Desde el cabo Cinético al Anas 1 *dies* (222). Hay 800 estadios y se efectua una navegacion diurna de 400 estadios.

5. Del Anas a Tarteso 1 *dies* (267). Hay 600 estadios, por lo tanto se hace una navegación de 300 estadios.

6. De Tarteso a Pirene 7 *dies* (565). Hay 7000 estadios, se navego pues diariamente 500 estadios.

7. De Pirene a Massalia 2 *dies* (699). Hay 1500 estadios, la navegación diurna es de 400 estadios.

Faltan dos trechos: entre el cabo de Ofiusa y el cabo Cine-

tico, 1000 estadios, esto es 1 dia y 1 noche, y entre Tarteso y las Columnas, 800 estadios, o sea 1 dia y 1 noche. Si añadimos estos dos dias a los cuatro que el Periplo calcula (veanse los n°s 3—5), resultan seis y no cinco. Se ve que el Periplo calculaba los trechos hasta Tarteso, pero el interpolador en lugar de Tarteso, que le era desconocido, puso las Columnas, como evidentemente tambien en el v. 562 pone por Tarteso las Columnas, la costa Cefírida, el golfo atlántico.

Se calcula pues la navegación de un dia asi:

De la Oestrímnida a Ierne 625 estadios,
Del Aryium al cabo de Ofiusa 875,
Del cabo de Ofiusa al Cinético 500,
Del Cinético al Anas 400,
Del Anas a Tarteso 300,
De Tarteso a Pirene 500,
De Pirene a Massalia 400.

Se observa que hasta el cabo de Ofiusa las medidas son mayores que entre el cabo de Ofiusa y Massalia. Ello puede explicarse por ser las medidas hasta el cabo de Ofiusa de los Tartesios que navegaban hacia la Oestrimnida y las siguientes de los Masaliotas los cuales vimos que navegaban hasta el cabo de Ofiusa (p. 12). Se ve por lo tanto que o bien los Tartesios iban más deprisa o habían indicado sus medidas con menos exactitud. La falta de las medidas entre la Oestrímnida y el Aryium hay que atribuirla al mismo Periplo, el cual trata ligeramente de las cosas situadas más alla del cabo de Ofiusa, en cuanto no las habia explorado directamente, sino aprendido de los Tartesios.

No menos que la ennumeración de tantas cosas singulares hay que apreciar que el Periplo supo que Hispania es una peninsula y nos describiese claramente su forma. Indica el istmo que la separa de la Galia (148) y los cabos que finalizan las partes de sus costas: el cabo de Venus y el Aryium, limites de la costa septentrionale, el Cinético y el de Venus, limites de la costa meridional. Trae el nombre de Ofiusa, el

primer nombre de la Peninsula. Evidencia que los Focenses fueron los primeros que conocieron toda la peninsula hispanica.

El conocimiento de la Peninsula ibérica, caido en olvido a causa del cierre del estrecho gaditano, recuperado luego por Piteas, ofuscado de nuevo por la estulticia de los posteriores, por fin la dominacion romana lo consolidó definitivamente. Piteas, como el Periplo, indica el istmo (Estrabón, 148) y coincide con él también en otras cosas. Ante todo en las medidas del derrotero:

Periplo:	*dias*	*Piteas:*	*estad.*
Aryium — Tarteso (véase p. 22)	5	Cabo Sagrado (Aryium) — Gades (Estr. 148)*)	5000
Aryium — cabo Roca	2	Estrabón 64**)	2000
cabo Roca — Tarteso	3		3000
Tarteso — Pirene	7	(Gades — Col. Hércules)	?1000
		Col. Hércules — Pirene (Estr. 106)***)	6000

Tambien el camino de Piteas coincide con el Periplo. Pues Piteas tambien llegó a donde está la Oestrímnida y sus islas, hasta donde navegaban los Tartesios, así como a las islas Británicas y la costa de Frisia, hacia las cuales iban los Oestrímnios. Creeriamos que Piteas fué impulsado por el Periplo a emprender su viaje, yendo a explorar las regiones que el autor del Periplo tanto conocía de oido. Es

---

*) Segun Estrabón Artemidoro censuro a Piteas porque erróneamente indicase desde Gades al cabo Sagrado un trayecto de 5 dias, pero Piteas o bien citaba el cabo Aryium como „Sagrado" o bien dijo que hasta el cabo Aryium *„circuitu sacri promunturii"* había 5 dias (vease Plinio 2, 242: *a Gadibus circuitu sacri promunturii ad prom. Artabrum* y Hergt, Pytheas p. 17). Seguiendo Piteas los posteriores (Eratóstenes, Posidonio, Estrabón, Tolomeo) computaban la anchura de Hispania en 5000 estadios (Estrabón, 106, 128, 138).

**) Las medidas de Piteas de 2000 con 3000 estadios se corresponden con el trayecto de 5000 estadios entre las Columnas y el cabo Aryium.

***) Los autores más modernos (Eratóstenes, Posidonio, Estrabón, Tolomeo) calculando la longitud de Hispania en 6000 estadios (Estrab. 106, 128, 137) siguieron todos a Piteas.

notable que los primeros exploradores del Océano fuesen Massaiotas: Eutimenes, el autor del Periplo (que quiza es el mismo Eutimenes) y Piteas, la mayor y mas perenne gloria de la ciudad de Massalia.

El Periplo procura con la mayor diligencia describir la naturaleza de las costas, pero aún con mayor cuidado describe las tribus y las ciudades, mucho mas que los periplos ordinarios para el uso de los navegantes. De igual manera la descripcion de los pueblos y de las ciudades es mas amplia que la descripcion de la naturaleza en los geografos posteriores: Hecateo, Herodoto, Eforo, Escilax, Timeo, Polibio, Estrabón.

Entre las cosas que menciona el Periplo, se encuentran en primer lugar las ciudades y las tribus, nombrándose 60 ciudades y tribus (30 ciudades y 30 tribus), mientras que tan solo se mencionan 26 cabos, 21 rios y 18 islas.

Nombra las siguientes ciudades:

1. la primera de que habla es Herbi, situada junto al rio Ibero, quiza el puerto de los Tartesios para la exportación de os metales de la cuenca del rio Tinto.

2. Sigue Tarteso, el término de la navegación de los Focenses y despues de Marsella la principal de todas las ciudades mencionadas por el Periplo.

3. Ménaca, la colonia mas occidental de los Focenses en direccion a Tarteso, situada junto al rio (Vélez).

4. Massia, capital de los Massienos.

5. Herna, el limite del imperio tartesio.

6. Ilerda, con la que comienzan los Iberos.

7. Hemeroscopion, la colonia focense de la costa oriental.

8. Sicana, mercado del rio Sicano.

9. Tiris, mercado del rio Tirio.

10., 11., 12. Histra, Hilactes, Sarna, ciudadas situadas entre Sagunto y el rio Ibero.

13. Tìrìcas, mercado del Ibero, floreciente por el comercio de los indígenas con los Griegos.

14. Lebedoncia, situada junto al monte Sello.

15. Salauris, vecino al cabo Salou.

16. Calípolis, que se adelanta en el mar entre Salauris y Tarraco.

17. Tarraco.

18. Barcilo, muy excelente por su puerto y por las aguas.

19. Cipsela en la boca del rio Ter, puerto señalado.

20. Pirene, el primero centro comercial de los Masaliotas despues de los Pirineos, en cuyo papel le sucedieron despues Emporium y Rode.

21. Naro, mercado del rio Ataco y capital de los Elésices

22. Besara, despues Baeterrae, mercado del rio Orobis.

23. Poligio.

24. La aldea de Mansa.

25. Naustalo.

26. La cuidad de la tribu .... hesica.

27. Theline, despues Arelate.

28. Bergine.

29. Mastrabala, junto a la laguna.

30. Massalia.

De las ciudades tres solo son griegas: Massalia, Hemeroscopion, Ménaca, las otras 27 indígenas. De los nombres de las ciudades indígenas hay algunos helenizados: Hilactes, Calípolis, Cipsela, Poligio, Naustalo; las demas conservan la denominacion indígena.

Se destacan Tarteso y Massalia, el principio y el fin de la navegación y del Periplo. Ellas se describen más detalladamente junto con sus ríos y tribus adyacentes. Los mercados son: Massalia, en relaciones mercantiles con los Tartesios y con Pirene, Tarteso con su plata y con el estaño importado de la Oestrímnida, Ménaca, centro comercial de los Focenses para los negocios con los Tartesios y unido con Tarteso y con el golfo del Tajo por un camino, Tiricas, rica por el comercio con los Griegos, Pirene, mercado de los Massaliotas. Tambien de las demás ciudades la mayoría estándo situadas en la desembocadura de ríos (1, 8, 9, 19, 21, 22) deben ser consi-

deradas como centros comerciales. Se pasan en silencio las ciudades de los Fenicios: Gades, Malaca, Sexi, Abdera (ya que los nombres de Gades y Malaca son introducidos por el interpolador), lo cual constituye un testimonio del gran odio de los Massaliotas contra los Fenicios. De las 30 ciudades que menciona el Periplo, sólo 10 se citan en otras fuentes: Massalia, Tarteso, Ménaca, Hemeroscopion, Mastia, Sicana, Tarraco, Barcilo, Pireñe, Narbo. Las restantes 20 solo se citan en el Periplo, de lo que se deduce la gran antigüedad tanto del Periplo como de las ciudades. Seis ciudades son mencionadas por los autores posteriores con nombres más modernos: Hemeroscopion-Dianium, Massia-Cartago Nova, Theline-Arelate, Tiris-Valencia, Besara-Baeterrae, Tyrichae-Dertosa. De las ciudades solo se describe detallamente la situacion de Massalia y de Tarteso, de Ménaca se indican su rio y la isla con la marisma y el puerto, Calípolis estaba situada en una península que se adelantaba en el mar o en una marisma, Massia y Cipsela junto a un gran puerto, de Barcelona se alaba el puerto y el agua.

Como que de las 30 ciudades nombradas por el Periplo 20 son completamente desconocidas, se puede deducir que dichas 20 ciudades fueron destruidas más tarde. Entre sus destructores hay que citar en primer lugar a los Cartagineses, que sin duda destruyeron Tarteso, Ménaca y Massia. Opinamos que tambien fueron ellos los destructores de las ciudades mencionadas en la parte meridional de la costa E. de Hispania. Las demás no fueron destruidas por los Iberos ni por los Ligures, (pues en tiempo del periplo todavia florecían) sino por los Romanos, que cuando ocuparon la costa de Hispania devastaron muchas ciudades. La fundación de aquellas ciudades puede deberse a los Ligures o a los Iberos.

Las tierras todavia carecen de nombre propio en el Periplo, pues Gimnesia, Oestrimnida, la isla de los Hiernos, la isla de los Albiones se apellidan por sus tribus. Se exceptua Hispania llamada por los Focenses „Ofiusa". Tambien en Hecateo son raros los nombres de tierras (RE. VII, 2692).

De los pueblos y de las tribus se nombran los que siguen:

1. Oestrimnios (91—96, 130, 155), 2. Hiernos (111), 3. Albiones (112), 4. Ligures (132, 135, 196, 285, 613, 628), 5. Draganos (197), 6. Celtas (133, 638), 7. Cempsos (182, 195, 200, 257, 301), 8. Sefes (195, 199), 9. Cinetas (201, 205, 223, 566), 10. Tartesios (54, 113, 179, 223, 254, 265, 308, 332, 423, 428, 463), 11. Cilbicenos (255, 303, 422), 12. Etmaneos (300), 13. Ileates (302), 14. Fenicios (440, 451), 15. Libifénices (421), 16. Masienos (422, 450, 452), 17. Gimnetas (464), 18. Iberos (250, 253, 472, 480, 552, 613), 19. Beribraces (485), 20. Indigetas (523, 532), 21. Ceretas (550), 22. Ausoceretas (550), 23. Sordos (552, 568, 570), 24. Elésices (586), 25. Tilangios (674), 26. Daliternos (675), 27. Clahilcos (675), 28. Leménicos (676), 29. Nearcos (700), 30. Salies (701).

Los Cartagineses (114, 311, 376), extraños al Periplo, fueron introducidos por el interpolador (véase p. 38 y nota al verso 114).

De los pueblos se nombran estos: Ligures, Celtas, Iberos, Fenicios. Se distingue la tribu ligura de los Draganos del pueblo de los Ligures *(pernix Ligus Draganumque proles)*. A qué pueblo pertenecen las demas tribus no se indica y hay que deducirlo de otros testimonios. El nombre de los Tartesios no es el de un pueblo, sino el de una ciudad y su reino comprendía muchas tribus.

Las noticias del Periplo acerca de los pueblos occidentales superan de mucho en antigüedad a todos los demás testimonios, excepto tan solo Hesíodo en el cual (fr. 55) los Ligures son el pueblo principal del Occidente.

Es importantisimo lo que nos dice el Periplo de los Ligures. Los Ligures mas tarde sólo habitan en la costa del golfo ligustino (Golfo de Lion), mientras que en Hesíodo y en el Periplo todavía estaban extendidos por todo el occidente. Aparecen Ligures en los siguientes lugares:

1. En la costa de Frisia, de donde, expulsados por los Celtas, huyeron primeramente hacia los montes ásperos y elevados (Alpes) descendiendo luego a las costas del golfo ligustino

que poseían en tiempo del Periplo (145; véase 603—628); 2. hay tambien Ligures en la parte septentrional de Hispania y se llaman Draganos (196); 3. los Ligures antiguamente estuvieron en la desembocadura del Betis, cosa que se deduce del nombre del lago ligustino (285); 4. que los Oestrimnios fueron tambien de origen ligur se puede deducir de que se dice que fueron expulsados por las serpientes (σῆπες) esto es por los Sefes-Celtas (156) y habiendo vivido primero en Hispania, fueron luego a la Galia septentrional (91 y sig.), cosa que cuadra muy bien a los Ligures, pueblo meridional y que desde el S. fué hacia el N.; 5. También de origen ligur parecen ser los Cinetas, a los que tambien sucedieron los Celtas (Celtici) y cuyo nombre se repite en el litoral Cinético (Rosellón); 6. Asi mismo son Ligures los Tilangios, Daliternos, Clahilcos, Leménicos, habitantes de la cuenca superior del Ródano, y a los que también sucedieron en sus domicilios los Celtas. 7. Los Ligures antes poseyeron toda la costa ligura desde el Pirineo y el litoral cinético hacia el E., pues los Cinetas parecen Ligures, y en cuanto a los Elesices lo son seguramente. En el tiempo del Periplo los Ligures, expulsados por los Iberos, comenzaban en el Orano, en donde se hallaban los Nearcos y Salies, tribus liguras; 8. También fueron Ligures los Ceretas y Ausoceretas, pues los Iberos ocuparon su territorio (551). 9. Los Hiernos y los Albiones, habitantes antiquísimos de Hibernia y Britannia, fueron probablemente Ligures y a ellos corresponde el nombre primitivo de Albion, que parece ligur; después de ellos los Celtas al ocupar la Britannnia se llamaron con otro nombre. De ello se deduce que los Celtas ocuparon la Gran Bretaña en fecha posterior a la del Periplo. Por éste sabemos pues, que los Ligures antiguamente poseyeron Hispania, Galia y la Germania septentrional. Aunque en el tiempo del Periplo ya los Celtas y los Iberos los habian expulsado de grandes territorios que antes poseyeron, aun conservan otros: la Oestrimnida, la Hispania septentrional, la costa ligura al oriente del rio Orano. De las partes occidentales de Ger-

mania, de la Galia, de Hispania los Ligures fueron expulsados por los Celtas, que iban en dirección meridional y de la costa oriental de Hispania y de la Galia por los Iberos, que avanzaban hacia el N.

El Periplo tambien nos revela los orígenes y la primitiva situación de los Celtas. Tribus célticas se hallan en los siguientes lugares: 1. en la costa de Frisia, de donde expulsaron a los Ligures (133). Este testimonio antiquisimo de las emigraciones célticas por las costas del Oceano concuerda con Amiano Marcelino (15, 9, 4), que siguiendo a los druidas dice que los Celtas vinieron *ab insulis extimis et tractibus transrhenanis.* Parece que los Celtas expulsaron a los Ligures de la costa frisia bastante antes del tiempo del Periplo, ésto es, hacia el siglo VII. Concuerda esto con la relación de Livio 5, 33—34, que supone que los Celtas hacia el año 600 (200 años antes de la destrucción de Roma por los Galos, o sea 387 + 200 = 587, y poco después de la fundacion de Massalia, por lo tanto despues de 600) invadieron la Italia superior. 2. Se encuentran Celtas en los Alpes, el Periplo dice de estos *Gallici soli* (638). Parece que una parte de los Celtas desde la costa del Oceano se dirigió hacia el S. y el E. llegando primeramente a los Alpes, luego a la Galia narbonense y a Italia, siguiendo los rios Mosa, Saône y Ródano. Como que esta parte de los Celtas luego se llama "Galos", lo de *Gallici soli* no parece ser introducido por Avieno sino apartener al Periplo. 3. Los Celtas viven en el interior de España, hacia el occidente los Cempsos y los Sefes, hacia el oriente los Beribracos. Este es el primer testimonio de los Celtas de Hispania. Estos procedían de otra rama occidental de los Celtas, que siguiendo la costa del Océano llegó hasta España, conservando el nombre de Celtas (ya que los Celtas de la peninsula mas tarde se llamaron *Celtici*).

Parece pues que los Celtas en el siglo VII—VI abandonaron su territorio de la costa del Mar del Norte, emigrando hacia el S. o mejor dicho navegando (véase el comentario a los v. 141—142) siguiendo la costa del Oceano. De la costa de Frisia

(de donde expulsaron a los Ligures) una parte de los Celtas a traves de Galia buscó la Península, otra parte por los valles del Mosa, del Saône y del Rodano fué hacia los Alpes, llegando luego a Italia por el año 600, la tercera parte ocupó la Galia. Los Celtas, que en 400 invadieron la Galia é Italia llamándose Galos son un nuevo desprendimiento de los Celtas de los Alpes. Los Cempsos antes tenían la isla de Cartare, pero luego fueron *proximorum pulsi duello* (v. 256), lo cual se refiere a los Iberos. Los Cempsos expulsados de Cartare fueron a parar mas tarde a otras regiones montañosas (Sierra Morena), que en tiempo de Estrabón todavia tenían con el nombre de Celticos (véase RE. III. 1892). Los Cempsos son los primeros Celtas que fueron expulsados por los Iberos. Luego, en el siglo IV, los Iberos ocuparon tambien otras regiones en que vivían Celtas, como demostramos en otro lugar (Numantia, I, 92). Los Beribraces en tiempo del Periplo eran pastores.

Después de los Ligures y de los Celtas el principal pueblo de España es el de los Iberos. Se llaman Iberos todas las tribus que hay entre el Anas y los Cinetas de una parte y el Orano y los Ligures de otra. En el Periplo se llama Iberos en sentido propio: 1. una pequeña tribu entre el Anas y el rio Tinto, que a causa de los Iberos se llama Ibero, 2. las tribus habitantes la costa oriental desde el Sicano hasta el Orano. Las tribus intermedias, Cilbicenos, Massienos, Gimnetes en la costa, Etmaneos, Ileates en el valle del Betis, no son llamados Iberos, sino Tartesios, esto es habitantes del reino de los Tartesios, aunque hay que incluirlas entre los Iberos, pues no son Ligures ni Celtas. En realidad tambien los habitantes de la región del rio Ibero (rio Tinto) se llaman Tartesios (pues el nombre de los Tartesios se aplica hasta el Anas 223). Asi pues las tribus del Anas al Sicano son Ibero-Tartesios, las del Sicano al Orano Iberos libres. De los Iberos y de los Tartesios se citan las siguientes tribus:

1. Iberos desde el Anas al rio Tinto (223, 252), 2. Tartesios, esto es los del territorio de la ciudad de Tarteso, que ocupaba

la costa desde el rio Tinto hasta la boca oriental del Betis (472), 3. Cilbicenos habitantes de las proximidades del Cilbo, extendiéndose en la costa entre el Betis y el Criso (303, 422), 4—5. Etmaneos y Ileates en el valle superior del Betis, entre los Cilbicenos y los Cempsos (300), 6. Massienos desde el Criso hasta la ciudad de Massia (422), 7. Gimnetas entre el cabo Nao y el rio Sicano (464) y ya los Iberos propiamente dichos entre el rio Sicano y el Orano, a los cuales pertenecen las siguientes tribus: 8. Indigetas, habitantes del golfo emporitano (523, 532), 9—10. Ceretas y Ausoceretas entre el rio Sicoris y el mar (550), 11. Sordos en los Pirineos orientales y en la llanura del Rosellón (552), 12. Elesices junto a Narbona (586).

Los Iberos, por lo tanto, poseen la costa desde el Anas hasta el Orano, los Celtas las regiones interiores. Se comprende que los Iberos llegaron a la Peninsula antes que los Celtas, ocupando la mejor parte de ella, de modo que a los Celtas no les quedaron mas que las regiones pobres del interior (v. Numantia, I, 104). Que los Ligures fueron expulsados por los Iberos, que procedentes del S. avanzaban hacia el N., lo prueba lo que dice Avieno (551) de que en el territorio de los Ceretas y de los Ausoceretas 'ahora' estan los Iberos y que la costa del golfo ligustino, que antes era toda ligura, en tiempo del Periplo sólo era de los Ligures desde el rio Orano hacia el E. (por lo cual en Escílax las tribus entre el Pirineo y el Rodano se llaman *Λίγυες καὶ Ἴβηρες μιγάδες*). Además de los Ligures, Celtas y Iberos, pueblos indígenas, se habla de pueblos extrangeros: Fenicios y Griegos. El Periplo entre el rio Criso y el golfo Urcitano nombra los Libifénices. Estos son colonos de los Fenicios, establecidos en Libia (como los Uticenses, los Leptitanos), o colonos de éstos (Numantia I, 20). Libifénices se llaman a los habitantes de las ciudades de Malaca, Sexi, Abdera. Los Fenicios el Periplo los coloca entre les Libifénices y Massia. Entre ambos pueblos no parece que exista mas diferencia que la del nombre.

Que los Cartagineses fueron con seguridad introducidos por el interpolador ya lo vimos antes (p. 27).

Los Massaliotas se mencionan en donde se habla de su comercio con la ciudad de Pirene (560), asi como tambien los *peregrini* con los cuales negociaban los Tiriquenses son Massiliotas (503). Ademas de Massalia se mencionan Hemeroscopion y Ménaca, colonias de los Focenses o de los Massaliotas.

Pero ademas, el Periplo no solo enumera los pueblos que entonces existian, sino muy frecuentemente tambien pueblos que existieron antes. Tales son:

1. 133. . . . . *namque Celtarum manu*
crebrisque dudum proeliis vacuatam sunt
Ligurisque pulsi . . . .

2. 154. *haec (Ophiussa) dicta primum Oestrymnis est*
locos et arva Oestrymnicis habitantibus,
post multa serpens effugavit incolas
vacuamque glaebam nominis fecit suis.

3. 195. *Cempsi atque Sefes arduos colles habent*
Ophiussae in agro, propter hos pernix Ligus
Draganumque proles sub nivoso maxime
septentrione conlocaverant larem.

4. 255. . . . . *Cartare post insula est*
eamque pridem, influxa et est satis fides
tenuere Cempsi, proximorum postea
pulsi duello varia quaesitum loca
se protulere.

5. 550. *Ceretes omnes et Ausoceretes prius*
habuere duri, nunc pari sub nomine
gens est Hiberum.

6. El nombre del golfo Cinético (565) indica que en él antes que los Sordos habitaron los Cinetas Ligures.

Así pues en los casos 1—3 los Ligures fueron expulsados por los Celtas, en el 4 los Celtas por los Iberos, en los 5—6 los Ligures por los Iberos.

De algunos pueblos el Periplo describe la manera de vivir

y las costumbres (lo mismo que Hecateo: RE. VII, 2697). Leemos que los Beribraces llevaban vida de pastores, de los Indigetas se dice: *Indigetes asperi se proferunt, gens ista dura, gens ferox venatibus lustrisque inhaerens*, los Ceretas se llaman *duri*, los Sordos *inter ferarum lustra ducebant diem*, los Elesices se denominan *feroces*, a los habitantes de la isla de Ebusus y de la costa de en frente se les llama Gimnetas, esto es desnudos. Se observa que en tiempo del Periplo los Celtas y los Iberos habitantes de la costa todavia llevaban una vida en cierto modo salvaje. Pero entre ellos y los Griegos ya existía el comercio, cambiando los Tiriquenses su trigo, vino y ganado por las mercancías griegas, los Massilienses comerciando con la ciudad de Pirene y estando ya fundada Hemeroscopion, la colonia focense. Del Periplo se deduce también que los Tartesios eran desde mucho antes superiores a los demas Iberos en cultura y en riquezas: les llama *divites* (423) y alaba la ciudad de Tarteso, célebre por el estaño y por la plata (291, 293) así como por su comercio floreciente (113). Mientras se ve que los Iberos habitantes de la costa no son navegantes (Livio les llama *imprudentes maris*), de los Oestrimnios se alaba grandemente su amor a la navegación y al comercio: *superbum animum, efficacem solertiam*, pues se atrevian a navegar hacia Britannia y la costa de Frisia con naves hechas de pieles buscando el estaño y el ámbar.

Es muy de estimar que el Periplo nos haya transmitido noticia del culto de los dioses indigenas en los cabos y en las islas. Son los siguientes:

1. El cabo de Venus-cabo Higuer (158),
2. la isla de Saturno-Berlenga (165),
3. el cabo de Saturno-cabo Sagres (215),
4. la caverna de la Diosa infernal-La Rábida (241),
5. el cabo del Templo-Banco de S. Jacinto (261, 304),
6. el templo y el oráculo de Venus marina-cabo S. Sebastian (315),
7. el cabo Sagrado (de Juno)-cabo Trafalgar (322),
8. la isla delante de Ménaca con el templo de Noctiluca (429),

9. el templo de Venus-cabo de Gata (437),
10. la isla de Minerva-Albufera de Valencia (495),
11. el monte Sagrado-Montsiá (504).

Tres veces se menciona a Venus en calidad de diosa marina patrona de los navegantes (1, 6, 9), a la que se tributaba culto ya en el cabo oriental de los Pirineos, cabo Béar, en donde hay el nombre de "portus Veneris" hoy Port Vendres. En la isla gaditana esta diosa tenia un oráculo (6). Tambien se encuentra un oráculo de las divinidades marinas en la isla de Sena entre los Oestrimnicos (Mela, 3, 48). Juno adorada en el cabo Trafalgar (7) acaso es la diosa que tambien se adoraba en Cadiz y que por unos se llamaba Venus por otros Juno (Plin. 4, 120). Tambien parece la misma la diosa infernal del cabo de la Rábida (4) llamada infernal por la caverna subterránea. El culto de Noctiluca, esto es de la Luna (8), era frecuente entre los Iberos; se encuentra un templo del Sol y de la Luna en el cabo Roca cerca de Olisipo (CIL. II. 258; 259). El dios adorado en la isla Berlenga y en el cabo Sagres (2, 3) se llama Saturno porque a el se immolaban victimas humanas. Tambien se adoraba a Saturno en la isla gaditana (Strab. 169) y, como se ha visto, en el cabo S. Vicente (porque Avieno 215 dice *Saturni et ipsa* al ir del cabo S. V. al Sagres). El templo en la desembocadura del rio Tarteso (5) quizas perteneció a la estrella Venus, adorada en Ebura, ciudad vecina (Estrab. 140); el Monte Sagrado (11) no sabemos a qué divinidad fué consagrado. Parece fundado por los Griegos el templo de Minerva en la isla fértil en olivos de la Albufera (10). Los nombres indigenas de las divinidados los ignoramos en absoluto, pues fueron sustituidos por nombres griegos por el autor del Periplo, y por nombres latinos por Avieno.

Como que el autor del Periplo es Massiliense y escribe para los Massilienses, tambien cuenta aquellas cosas que hacen referencia al comercio. Tales son las siguientes:

1. los buques de los Oestrimnios, hechos con pieles unidas unas con otras navegan por las costas del mar del Norte.

2. los Tartesios navegan hasta la Oestrimnida buscando el estaño y el plomo.

3. Los caminos que servian para el comercio de los Massilienses con los Tartesios, uno desde la costa massiliense a las costas del Oceano, el otro de Ménaca a Tarteso.

4. Tiricas debía sus riquezas al comercio con los extrangeros, es decir con los Griegos.

5. Pirene es llamada mercado de los Massilienses.

Como materiales de comercio se mencionan el estaño y plomo de las islas Oestrimnidas (98) y el estaño, que segun se creió el rio Tarteso llevaba a Tarteso (296). Se dijó tambien que el monte Argentario resplandecia de estaño (293) y que del estaño (*κασσίτερος*) el monte Cassio trahia su nombre (260). Se ve, que ningun metal fué tanto estimado por los Focenses cuanto el estaño. Por razones de industria o comercio se mencionan tambien animales: cabras en el cabo Sagres (218) y ganado en Tirichas (501).

II.

De los interpoladores del Periplo.

1. De Éforo.

Se supone enseguida que Avieno no leia el antiguo Periplo directamente y eso esta comprobado si el problema se estudia de mas cerca. Pues no corresponde en ninguna manera a la mentalidad de Avieno de estudiar por si mismo tantas y tan antiguas fuentes, es decir el periplo del siglo VI, Himilcón y los once autores del siglo VI—V mencionados en los vv. 42—50, que tampoco entonces aun fabran existido. Con que se debe buscar como aprovechado por Avieno un autor, que el mismo leió aquellas fuentes tan antiguas y de ellas compusó una descripción del litoral. Lo primero que se puede establecer es que tal autor escribió despues de Tucidides, ya que Tucidides es el ultimo de los autores citados en la Ora maritima (v. 50). Y enseguida se presenta un autor, que realmente hizó tal obra de compilacion: Éforo. Pues Éforo lo mismo

que compusó su Historia de los autores antiguos, es decir Herodoto, Tucidides etc. (RE. VI, 13), asi coleccionó lo que los geografos del siglo VI—V, griegos como fenicios, habian explorado y de ellos compiló su Geografia o Periegesi, que formaba los libros IV—V de la Historia (RE. VI, 13)*).

Que la "Ora maritima" de Avieno proviene de Éforo, es probable por las siguientes razones:

1. Como la "Ora maritima" de Avieno, la Geografía de Éforo tenia la forma de períplo (Estrab. 334; Schwartz, RE., VI, 4).

2. Cuadra a la época de Éforo el hecho de que el último de los autores citados por Avieno es Tucídides.

3. Avieno y Éforo describen la costa segun los pueblos que la habitan (Escimno, 472: *ἐθνικῶς ἅπαντας κατ᾽ Ἔφορον δηλώσομεν*).

4. Éforo utilizó los mismos autores citados por Avieno vv. 42 y sig. y 117, 383, 412 (Himilcón), 337, 350 (Euctemón), lo cual puede probarse de todos excepto de Pausímaco y de Bacoris, de los que no nos ha quedado fragmento alguno. Tal es el caso de Hecateo (comparese Esteb. de Bizanc. s. *Ταρτησσός* con Escimno 165; Escimno, 869; Éforo, fr. 24, 42, 93), de Helánico (Helánico, fr. 89, 91; Éforo, fr. 19; 24, 113; Josefo, c. Apion. 1, 16 Naber), de Fileas (Macrobio, 5, 20, 7), de Escílax de Carianda (Estr. 583), de Damastes (Eforo, fr. 9a; Damastes, fr. 7; Estr. 583), de Euctemón (comp. Avieno 353—369 con Escimno 143—147), de Cleón (Escimno, 118), de Herodoto (v. Bauer, Benutzung Herodots durch Ephoros, Fleckeisens Jahrb. supl. 10, 281), de Tucídides (v. Dopp, Geogr. Stud. d. Ephoros I, 18, 21; II, 25; III, 5). Que tambien de Himilcón, al cual Avieno menciona

---

*) Para ver como Eforo aprovechó los autores antiguos se lea Iosefo, Ant. Iud. 1, 3 (*Ἡσίοδός τε καὶ Ἑκαταῖος καὶ Ἑλλάνικος καὶ Ἀκουσίλαος καὶ πρὸς τούτοις Ἔφορος καὶ Νικόλαος ἱστοροῦσι . .*). Se comprende que aqui Iosefo copió a Nicolao, Nicolao a Eforo, Eforo a los autores antiguos. Lo mismo apparece Eforo como compilador de los antiguos en Estrabon 583, adonde, estando citados Homero, Eudoxo, Damaste, Caronte, Escilax, Eforo, se comprende que Estrabon copió a Eforo, que de su parte habia copiado aquellos autores antiguos.

en los v. 117, 383, 412, se aprovechó Éforo, es probable porque Eforo utilizó a Hannón (Plin. 6, 197; Müllenhoff D. A. 1, 89, not.)

5. Avieno y Éforo concuerdan en muchas cosas:

a. Del mismo modo que el Periplo comienza Éforo su descripción por la Columna boreal. Se mencionan en uno y otro:

b. La Columna boreal, que es mencionada solo en el Periplo y en Éforo (Avieno 88 = Escimno, 189),

c. Los Celtas en la costa del Océano boreal (Avieno, 133 = Éforo, fr. 44 y Dopp, fr. 2),

d. El cabo Sagrado (S. Vicente) (Avieno, 201 = Éforo, fr. 41),

e. Cálata (Avieno, 424 = Eforo, fr. 42),

f. El río Tarteso llevando estaño (Avieno, 297 = Escimno, 165),

g. La ciudad de Tarteso (Avieno, 296 = Escimno, 164; v. tamb. Estrab. 148);

h. Eritea (Avieno, 309 = Escimn. 153; Plin. 4, 120),

i. Dos islas en el estrecho gaditano, cuya distancia es de 30 estadios (Avieno, 350 y sig. = Escimno 143 y sig). El error de Escimno (146) haciendo estas islas cercanas a Ménaca (de la que distan 800 estadios) se explica por el Periplo que narra que los marinos acostumbraban ir a las islas desde la isla de la Luna de Ménaca (Avieno, 367),

k. La ciudad de Ménaca (Avieno, 427 = Escimno, 147),

l. Las tribus que habitaban las costas de España: Tartesios, Libifénices, Iberos, Beribraces, Ligures (Avieno, 421, 472, 485 = Escimno 197—202),

m. El nombre del mar Sardo (Avieno, 150 = Escimn. 196).

Que Avieno concuerda con Éforo en tantas cosas, es tanto mas notable cuanto mas breve es el excerpto de Escimno, que describe en 70 versos la costa hasta Marsella descrita por Avieno en 700 versos.

6. Es curioso que los autores de los siglos VI—V, nombrados por Avieno y Escimno, sean mencionados juntos, no una sola vez sino varias, tambien por otros autores de época posterior, de tal suerte que parecen tomados de la misma fuente. Se

mencionan: Hecateo, Helánico, Damastes en Plinio en el indice del libro IV—VI y en Agatemero (GGM. 2, 471), Escilax de Carianda, Fileas, Cleonte en Marciano (GGM. 1, 565), Fileas en Dionisio hijo de Califonte (GGM., 1, 239). Asi mismo en Marciano se cita a Eutimenes, quien vimos que tambien fué utilizado por Éforo (p. 9). Ésta concordancia nos parece que debe ser explicada porque aquellos mismos autores se apoyan en Éforo, como Estrabón y Josefo, que citan al mismo tiempo los escritores antiguos que Éforo menciona y Éforo (v. mas arriba p. 36). Sin duda asi como Éforo fué el receptor de la geografia jónia, fué tambien a su vez la fuente de los géografos posteriores.

Por lo tanto, parece que acerca de la Geografia o periplo de Éforo debe concluirse lo que sigue: Éforo utilizó para componer su Geografía autores del siglo VI—V. Los autores de Éforo los menciona Avieno en los vv. 42 y sig., pero omite algunos como el Periplo y Himilcón. La primera parte de la Geografía, desde la Oestrímnida a Massalia, Éforo la sacó del Periplo, añadiendo pasajes de otros autores antiguos de los siglos VI—V, como Himilcón (114—129, 380—389, 406—411), Euctemón (336—340, 350—369, 375—380), Damastes (370), Fileas (695), Escilax de Carianda (372)*).

Además de los lugares de autores antiguos, parece que Éforo introdujó en el Periplo otras cosas, como que los Cartagineses navegaban hacia la Oestrímnida (Avieno, 114), que habitaban la costa del estrecho gaditano (376), que habitaban la Eritea (311), la descripcion de Eritea con indicación de la distancia entre la isla y el continente (312), tambien acaso las Pitiusas y Baleares (470). Se demuestra que los Cartagineses fueron introducidos por el interpolador porque únicamente son mencionados en los fragmentos interpolados de

*) Del mismo modo Marciano en su Epitome de Menipo introduce pasajes de otros autores (GGM. 1, 567: *ἐπιτομὴν . . ἐποιησάμην προσθεὶς καὶ ἐξ ἑτέρων παλαιῶν τὰ ἐλλείποντα*).

Himilcón (114) y de Euctemón (376) como en el lugar interpolado 311—314 (ver el com. a 311).

Por otra parte, lo que suponemos de haber Éforo incluido enteramente el Periplo es semejante a lo que hizó Damastes, el cual transcribió enteramente a Hecateo, segun testimonio de Agatemero: *Δαμάστης τὰ πλεῖστα ἐκ τῶν Ἑκαταίου μεταγράψας περίπλουν ἔγραψεν.*

2. El interpolador del siglo I antes de J. C.

Después de haber demostrado que Avieno no tuvó en sus manos el mismo Periplo, sino que lo recibió a traves de otro escritor, habiendo inferido que éste fué Éforo, surge otra cuestión, y es: si el mismo Éforo fué utilizado directamente por Avieno. Tampoco esto es probable, pues Éforo tampoco era leído en la época de Avieno. Ante todo es de notar que el trabajo de Avieno respecto de Arato y del "Orbis terrae" consistió en traducir al latín los versos griegos. A semejauza de esto deduzco que Avieno utilizó un autor, que pusó en versos trimetros la "Ora maritima" de Eforo.

Con el compilador de Éforo Escimno parece semejante tanto por su forma como por su fuente, pues ya vimos como Avieno concuerda en muchas cosas con Escimno. Aun más que en el itinerario, que es más de Éforo que de Escimno, concuerda Escimno con Avieno en el prefacio, compuesto por el mismo Escimno. Tanto en Escimno como en Avieno consta de las siguientes partes: 1. dedicatoria (Av. 1—31, Escimno 1—64) 2. enumeración de las cosas tratadas en el itinerario (Av. 51—67, Escimno 65—108), 3. catálogo de los autores (Av. 42—50, Escimno 109—138). Entre Avieno y Escimno por lo tanto existen grandes afinidades y parece que el autor griego traducido al latín por Avieno sería de la misma índole y escribiria en la misma época que Escimno. Que en la época de Escimno o sea a principios del siglo I antes de J. C. la Geografia de Éforo gozó de gran autori-

dad, tambien se deduce del hecho de haber sido utilizada por Artemidoro (Estr. 138).

Lo mismo que con Escimno concuerda Avieno con Dionisio hijo de Califonte (GGM. 1, 238), el cual compusó una Periégesis de Grecia en trímetros: como ellos escribió tambien en tales versos y de igual manera que ellos en el prefacio dedica el poema a un amigo, alabándose luego como ellos de haber compuesto el libro sacándolo de autores antiquísimos y enumerando después las cosas tratadas en su Periégesis: πόλεις,

ἄλση, ποταμοὺς, νήσους τε τοὺς διάπλους τε καὶ λιμένας *)

Así pues creemos que Dionisio lo mismo que Escimno y la fuente de Avieno escribieron en una misma época.

Que el autor utilizado por Avieno vivió lo mismo que Escimno en el siglo I antes de J. C. lo confirman otros argumentos: 1. los versos trímetros para asuntos de erudición fueron empleados por primera vez por Apolodoro en c. 140 a. J. C. (Escimn. 20, 34; Iacoby, Apollodors Chronik (1902) p. 60 y sig.) y acaso ya el mismo Apolodoro compusó una periégesis métrica (Christ-Schmid, Gesch. d. griech. Litt. [6] II, 1, 396). 2. el hecho de tributarse los mayores elogios al estilo de Tucídides en Avieno (v. 50) cuadra a un autor del último siglo antes de nuestra era, pues entonces renacía el estudio de los escritores áticos. 3. La mención de los Vascones (Avieno 251), que dieron a conocer las guerras de Sertorio, parece indicar que el autor de Avieno escribió hacia el año 70 a. de J. C.

Parece pues que la fuente de Avieno fué uno de aquellos maestros de escuela del siglo último a. de J. C. que, siguiendo el ejemplo de Apolodoro, ponían en verso las obras antiguas de geografía, porque de este modo eran mas fáciles para la memoria de los niños (v. Escimno, 41). Tales fueron Escimno, Alejandro de Éfeso, Dionisio hijo

*) Acaso tambien Dionisio aprovechó a Éforo, pues en muchas cosas concuerda con Escimno (compárese Dionisio 24—109 con Escimno 453—510).

de Califonte (Müller, GGM. 1, p. LXXIV) y el autor de aquella geografía en verso que se habia atribuido a Apolodoro (v. p. 40).

El Periplo, ademas de Avieno, fué propagado por algún otro autor posterior, como lo atestigua la cita de Dionisio el geográfo, que habla de los Cempsos (338). Pues los Cempsos solo se encuentran en el Periplo, pero como Dionisio no tomó la noticia del mismo Periplo o de Éforo, debieron serle conocidos a traves de algun autor posterior (Müllenhoff, DA. 1, 82).

Se explica que Avieno no nombre a Éforo, sino a los autores que él utilizó, por ser ello costumbre de los escritores antiguos, que pasan en silencio los autores que aprovechan o los nombran solo de paso, y solo citan las fuentes de aquellos, como si hubiesen bebido en ellas directamente.

Lo mismo que Éforo, el maestro griego y Avieno tambien procuraron adornar el Periplo con interpolaciones. Sin embargo es fácil distinguir sus interpolaciones de las de Éforo ya que las de éste se tomaron de autores antiguos de los siglos VI—V, mientras que aquellos introducen en el Periplo errores y cosas unas veces eruditas y otras ineptas que nada tienen que ver con el asunto y que saben a maestro de escuela, cuya dureza y presunción puede verse en la invectiva contra los bárbaros de los v. 695—698. He aqui la lista de tales interpolaciones:

1. El que se confunda Tarteso con Gades (85, 269), Ménaca con Malaca (427) seguramente no se debe a Éforo, que tenía noticias de Tarteso y de Ménaca, sino al maestro griego o a Avieno, para quienes eran completamente desconocidas tales ciudades antiguas. Sucede también que en la traducción del Orbis terrae confunde Gades con Tarteso (610 s.) Con la mayor ignorancia se confunde al Herma de la costa africana (445) con el Herma del estrecho gaditano (323) y la columna boreal de la Oestrímnida con las columnas de Hercules del estrecho gaditano (87). Con frecuencia los interpoladores añaden el nombre nuevo al nombre antiguo procedente del Periplo: al de

Teline el nombre de Arelate (689), al del Oleum flumen el del Ibero (503).

2. Etimologías: Las de Gades (267), de Geronte (263), del monte Casio (260), del monte Argentario (292), de Herma (324), de Abila y Calpe (345), del monte Ceménico (625) parecen ser de Avieno o del maestro griego, porque tales cosas son extrañas a Éforo y la etimología de Gades la encontramos también en la versión que de Dionisio hizó Avieno 615:

Poenus quippe locum Gadir vocat undique saeptum,

lo que coincide con la „Ora maritima" v. 268:

nam Punicorum lingua consaeptum locum Gadir vocabat.

3. La sentencia de los „Epicúreos" acerca del curso del sol (651—675) se ve claramente que está añadida por un interpolador posterior.

4. De un interpolador posterior son también las notas geográficas: del golfo atlántico (80—88), de Herma (324—330), del Ebro que nace entre los Vascones (249—251), de Ábila y Calpe (344—345)*), del Peloponeso (152) y tal vez tambien del cabo Cinético como extrema parte de Europa (202).

5. El prólogo se debe en parte al maestro griego y en parte a Avieno. Del maestro es el catálogo de autores (42—50) y la enumeración de las cosas que se tratarán en la „Ora maritima" (51—67), las cuales también se encuentran en Escimno y en Dionisio hijo de Califonte; en cambio son de Avieno los vv. 1—41, 74—79.

6. Al maestro griego o a Avieno deben atribuirse los epítetos de adorno que se apartan de la simplicidad del Periplo y no cuadran a Éforo. Tales son: *tepens notus* (93), *asper septentrio* (162), *pernix Ligus* (196), *ditis Europae* (203), *feroces Libiphoenices* (421), *divites Tartesii* (423), *vasta cautes* (434), *nobiles Tyrichae* (498), *Indigetes asperi* (523), *Ceretes duri* (551), *Pyrene*

*) . . . . *Calpe in Hispano solo, Maurusiorum est Abila.* Comparese con Estrabon, 137 (tomádo de Artemidoro): ὧν τὰ μὲν Ἴβηρες ἔχουσι, τὰ δὲ Μαυρούσιοι.

civitas ditis laris (559). Tambien son obra de los interpoladores las amplificaciones retóricas, con las que ampliaron las sencillas descripciones del Periplo. De tal suerte describen con retorica los montes a los que huyeron los Ligures empujados por los Celtas (137), las barcas de cuero entretejidas de los navegantes oestrímnicos (103—107), los portentos del Océano (120, 385), las nieblas en la desembocadura del Anas (232), la vida salvaje de los Beribraces y de los Indigetas (485; 523), la grandeza de la ciudad de Calípolis (514). Sobre todo son exagerados los fenomenos (*φαινόμενα*) del mar, como el oleaje de la isla de Saturno (166), el mar turbio de la desembocadura del Sado (184), los bajos cerca de las dos islas del estrecho gaditano (362), la tranquilidad del mar en las islas Medas (539) y en el cabo Agde (599).

7. Del interpolador son las declamaciones acerca de las ciudades antes florecientes y hoy convertidas en ruinas, que cuadran a Avieno, amigo de la antigüedad:

244. . . . . *quin et Herbi civitas*
stetisse fertur his locis prisca die,
quae proeliorum absumpta tempestatibus
famam atque nomen sola liquit caespiti.
269 . . . *ipsa Tartessus prius*
cognominata est, multa et opulens civitas
aevo vetusto, nunc egena, nunc brevis,
nunc destituta, nunc ruinarum agger est.
440 *Phoenixque multus habuit hos pridem locos,*
inhospitales nunc harenas porrigit
deserta tellus, orba cultorum sola
squalent iacentque.
445 . . . *litus hic rursum patet*
vacuum incolarum nunc et abiecti soli.
porro ante et urbes hic stetere plurimae
populique multi concelebrarunt locos.
464 *Gymnetes istos gens locos insederant,*
nunc destitutus et diu incolis carens

sibi sonorus Alebus amnis effluit.
476 . . . *Hemeroscopium quoque*
habitata pridem hic civitas, nunc iam solum
vacuum incolarum languido stagno madet.
509 *adstabat istum civitas Lebedontia*
priore saeclo, nunc ager vacuus lare
lustra et ferarum sustinet cubila.
527 *hic adstitisse civitatem Cypselam*
iam fama tantum est, nulla iam vestigia
prioris urbis asperum servat solum.
591 *Besaram stetisse fama casca tradidit,*
at nunc Heledus nunc et Orobis flumina
vacuos per agros et ruinarum aggeres
amoenitatis indices priscae manent,
607 . . . . . *seque fundunt litora*
orba incolarum . . .

Se puede probar que todo esto fué interpolado porque en la época del Periplo aun florecían esas ciudades (Müllenhoff, p. 85). Algunas veces Avieno se contenta de cambiar el presente del Periplo en el pretérito, como:

496 *fuere propter civitates plurimae,*
quippe hic Hylactes, Hystra, Sarna et nobiles
Tyrichae stetere.
513 *per quas Salauris oppidum quondam stetit,*
in quis et prisca Callipolis fuit.
558 *in Sordiceni caespitis confinio*
quondam Pyrene, civitas ditis laris,
stetisse fertur.

Otras veces el presente del Periplo esta conservado:

451 *sinuque in imo surgit altis moenibus urbs Massiena* y v. 475 (Ilerda), 615 (Poligio), aunque estas ciudades en época de Avieno no estaban menos destruidas de lo que estaban Lebedoncia y otras, cuyas ruinas pinta. De Ménaca que habia sido destruida por los Cartagineses, habla Avieno en el v. 427 en pretérito y en el v. 431 en presente; de igual modo sobre

los limites de los Tartesios habla en pretérito en el v. 462, en presente en el 424. Por el contrario Avieno habla en pretérito (*erat*) de una ciudad que aun florecía en su época: Narbona. Se ve como el poeta, enamorado de la antigüedad, para dar al poema color de antigüedad, cambia en tiempo pretérito las ciudades que en el Periplo se nombraban en tiempo presente y añade la declamación del antiguo esplendor y de la presente ruina, pero descuidadamente algunas veces o conservaba el presente en las destruidas o atribuía el pretérito tambien a ciudades aun florecientes.

También alguna vez cambia en pretérito pueblos que debian ser nombrados en presente:

113 *Tartessiisque in terminos Oestrymnidum*
negotiandi mos erat,
485 *Berybraces . . . intererrabant greges,*
552 . . . *Sordus inde denique*
populus agebat inter avios locos,
560 *hicque Massiliae incolae*
negotiorum saepe versabant vices,
628 *Ligures ad undam semet interni maris*
procul extulere.

Estos cambios parecen de Avieno, pues de igual modo en Orb. terrae se pintan en tiempo pretérito cosas que aun existen:

523 *gens Marsum quondam tenuit loca*

y en el v. 307 la declamación del esplendor anterior:

aspice, quis quondam populorum examina multa
versavere solum, multos sonuere per agros
balatu pecudes, nunc lati iugera campi
et grege nuda iacent et sunt cultoribus orba.

8. Debe atribuirse al interpolador que muchas veces se indique la antigüedad o el origen griego o indígena de un nombre (véase may arriba p. 5 y sig.).

9. Avieno además del prefacio a Probo (1—79) añadió por su parte la narración de su viaje a Gades (273—283), un verso

de Virgilio (220), una cita de Plauto (347), el prólogo antes de la descripción del Rodano (631—636), una lamentación sobre el áspero sonido de los nombres bárbaros (676—679), las recapitulaciones en los v. 146, 304—307, 317, 333—334, 416—418, 628—630. Además la medida computada en estadios por Euctemón la da en millas (339—340). Hay tres ineptas interpolaciones sacadas por Avieno de Dionisio: la del golfo atlántico (80—88), acerca de Tarteso, pais de Libia (331—332), y la gran interpolación acerca de los cuatro golfos del Oceano, que tontamente coloca en un pasaje de Himilcón (390—405). También debe atribuirse a Avieno la introducción de un pasaje de Escílax (370—374) en la cita de Euctemón y que los versos 205—211, que se refieren al Anas, estén fuera de su lugar (despues del v. 240). Es dudoso si por su culpa fuese omitido el nombre del cabo Nao (v. 462) y que algunos versos cambiasen de lugar: asi el v. 469 debe colocarse despues del 464 y el v. 556 despues del 554; pero esto parece que más bien debe ser obra de los copistas.

Asi el Periplo debe considerarse transmitido de la siguiente manera durante 900 años:

Periplo (siglo VI. a. de J. C.)
|
Éforo (s. IV. a. de J. C.)

Maestro griego (siglo I. a. de J. C.) — Escimno (siglo I. a. de J. C.)
|
Avieno (siglo IV. d. de J. C.).

Aunque el Periplo haya sido tres veces refundido, parece que ha llegado hasta nosotros casi íntegro, pues ni Éforo, ni el maestro griego del siglo I. a. de J. C. ni Avieno parecen haber cambiado algo en las cosas enumeradas por el Periplo, ya que

éste era brevísimo y no se prestaba a ser abreviado. Lo que sufrió en cambio fueron adiciones, pero es facil de reconocerlas y de separarlas del texto originario.

III.

Acerca de las ediciones y comentarios de la "Ora maritima".

Que por lo menos haya llegado hasta nosotros el primer libro de la "Ora maritima" de Avieno es una gran fortuna, pues el Periplo es el mas antiguo de los autores utilizados en la "Ora maritima" y las regiones, que describía en el resto de la obra, nos son mas conocidas que las de España y el Oceano.

De la "Ora maritima" no nos queda manuscrito alguno. El único fundamento del texto es la edición princeps que se publicó en Venecia el año 1488 por Victor Pisano (Edicion Holder, p. V), puesto que el manuscrito cuya colación hizo Abraham Ortelio (Holder p. X) no tiene valor alguno, cosa que demuestra el hecho de repetir las lagunas de la edición princeps corrigiendo sus errores por simples conjeturas.

Pedro Pithou puso la base del texto, editando la "Ora maritima" el año 1590 en sus "Epigrammata et Poematia vetera" (Holder, p. XVIII) p. 288—310 y corrigiendo en ella muchos errores, de tal suerte que nadie ha hecho tanto por la "Ora maritima" como Pithou. En la edición española de Pedro Melián, editada en 1634 (Holder, p. XVIII) no se añada nada nuevo. Voss corrigió algunos versos de Avieno en su edición de Mela (1658). Pedro de Marca, en su libro "De Marca Hispanica" (1688), utilizó a Avieno para ilustrar la topografía de Cataluña y Provenza. Hudson enmendó algunas cosas en su "Geographiae veteris scriptores Graeci" (1712). De ningún valor es la edición de la "Ora maritima" debida a Miguel Maittaire ("Opera et fragmenta vet. poetarum", 1713, Holder, p. XXIII). El libro que el médico francés Astruc compuso intitulandolo "Mémoires pour l'histoire de la province du Languedoc" (Paris,

1747) contiene unas "Rémarques sur la description que Festus Avienus a faîte de la côte de la Gaule narbonnaise": Astruc trata a Avieno con gran ligereza y lo corrompe con conjeturas ineptas (corrige *Cyneticum* en *Ceretícum* o *Caneticum, Elesycum* en *Bebrycium, Orani* en *Arauri, Naustalo* en *Magalo, Classius* en *Colasus*). En el año 1766 se editó la "Ora" en la "Collectio omnium Poematum lat. Pisaurensis" (Holder, p. XIX).

El primero que vió oculto en Avieno un antiquísimo autor griego (‚tal vez marsellés o alejandrino') y que Avieno no fué mas que un interprete, fué G. Schöning en su obra „Von den Begriffen und der Kenntnis, welche man von unseren nordischen Ländern nach den Zeiten des Ptolemäus und bis zu den sog. mittleren Zeiten hatte" (Hist. Abhandl. der kgl. Ges. d. Wiss. zu Kopenhagen, publicado y traducido del danés al aleman por Heinze, vol. V, p. 141—330, 1791). Poco después, en el año 1792, se editó el vol V. de los „Poetae Latini minores" de J. C. Wernsdorff (Holder, p. XIX), que en las p. 1157—1295 contiene la „Ora maritima". El editor pule el texto con correcciones de otros y de cosecha propia, pero al explicar a Avieno decae enteramente. Cree que el mismo Avieno compuso el Periplo mezclando a autores varios y de distintas épocas, de modo que en la interpretación geográfica no encuentra solución (p. 1162).

Las ediciones de la „Ora" publicadas entre la de Wernsdorff y la de Holder (v. Holder p. XXVIII) no contienen nada de valor. Uckert no adelantó nada en su digresión acerca de la „Ora maritima", que insertó en su libro „Geographie der Griechen und Römer" (II, 1 del año 1821). El polaco Lelewel en el libro que se publicó traducido al alemán con un prefacio de Carlos Ritter (Berlin, 1831): „Die Entdeckungen der Carthager und Griechen auf dem atlant. Ozean" attribuyó a Avieno haber utilizado a Himilcón en la primera parte, en la que se refiere a las tierras fuera del estrecho gaditano, y en la segunda parte a otros autores antiguos. La edición y versión española de la „Ora maritima" debida a Miguel Cortés y López en el

„Diccionario geográfico" (Madrid, 1835) es memorable porque en España gozó de gran autoridad incluso en sus mayores errores y porque durante mucho tiempo no se leyó a Avieno mas que en la edición de Cortés. El notable libro de Movers acerca de los Fenicios (Die Phönizier, 1841—1856) debe ser recordado aqui, ya que indujó a Müllenhoff al grave error de suponer que el Periplo era de Himilcón. Por ortra parte el mismo Movers pecó al tratar de Avieno, pues contra el mismo testimonio de Avieno niega que hubiese existido la ciudad de Tarteso, lo que apoya con múltiplos argumentos. W. Christ no adelantó mucho al interpretar a Avieno en su tradado „Avien und die ältesten Nachrichten über Iberien und die Westküste Europas" (Abhandl. der bayer. Akad. 1865, con un mapa) y concluyó que Avieno dependia de un periplo griego del siglo IV. a. de J. C., es decir de Piteas. Lo mismo que Astruc (v. p. 47), enturbió muchísimo el texto de Avieno con ineptas conjeturas F. de Saulcy en su comentario de la costa narbonense (Revue archéologique, 1867, con un mapa). Asi *meat amnis autem a fonte per Tylangios* lo corrompe en *meat fluentum a fronte per Allobroges,* por *per Daliternos, per Clahilcorum sata* escribe *per Segalaunos perque Volcarum sata!*

Y ya es hora de nombrar con gran elogio el notabilisimo comentario de la "Ora maritima" de Carlos Müllenhoff (Deutsche Altertumskunde I, 1870), quien no sólo superó a los anteriores interpretadores de la "Ora", sino que es casi la única disertación acerca de la "Ora" que todavía puede leerse con fruto. Por dos cosas ha puesto Müllenhoff la base de la interpretación: 1. porque siguiendo la opinión de Schöning demostró con sólidos argumentos que Avieno depende de un periplo del siglo VI a. de J. C. y 2. porque fué el primero que comprendió que el Periplo habia sido interpolado en época posterior ("comienzos del siglo II a. de J. C."), lo cual habia escapado a todos los intérpretes de Avieno. Pero lo más importante es que Müllenhoff fué el primero que vió (p. 80) que eran tambien del interpolador los pasajes de los autores del siglo VI—V in-

troducidos en el Periplo. Se equivocó Müllenhoff al creer que el autor del Periplo fué Cartaginés (lo cual se explica por el libro de Movers, publicado cuando M. principió su libro: D. A. 1, 213) y en suponer que Himilcón habia sido traducido en el siglo V por un autor marsellés (p. 202). Tambien en la interpretacion de los detalles Müllenhoff se distinguió mas que los anteriores. Fué el primero que vió que la Oestrímnida es la Bretaña y que allí comienza el Periplo, lo cual es de gran importancia para la comprensión de este. Ademas vió que el cabo de Venus es el cabo Higuer, que el Ibero es el río Tinto, la marisma Erebea la desembocadura del río Tinto, el *stagnum Toni* la marisma de Castellón de Ampurias. En otras cosas en cambio se equivocó, por ejemplo al negar que hubiese existido la ciudad de Tarteso (en lo que sigue a Movers); se le escapó que los Cempsos y los Sefes eran tribus célticas, de suerte que creyó que en tiempo del Periplo los Celtas aun no estaban en España, supusó (p. 100) que el golfo de Vizcaya se describe dos veces (v. 146 y 174), opinó que las islas Oestrímnicas eran Ierne y Albion, sosteniendo también muy equivocadamente que la "Ora maritima" de Avieno contenía solamente la costa desde el Océano hasta Massalia y la descripción del Ponto, omitiéndose las costas de Italia, de Grecia etc., cuando por los autores citados en el Periplo, v. 50, puede verse claramente que tales costas tambien fueron descritas. Pero queda a Müllenhoff el mérito de haber comprendido la gran antigüedad y el gran valor del Periplo y de haber sabido distinguir lo ageno a éste y de haber descubierto al uno de los dos interpoladores que manejaron el Periplo antes de Avieno (Éforo y el maestro griego).

Tambien A. de Gutschmid en la recensión del comentario de Müllenhoff (Kleine Schriften IV = Lit. Zentralbl. 1871) aportó alguna contribución a la inteligencia de la Ora mar.. Confirmando que la fuente de Avieno fuese un periplo del siglo VI y que hubiese sido interpolado por un maestro griego, conoció que el Periplo no era cartagines vertido al griego, sino

griego, y supó conocer que la costa del Océano no fué vista por el autor del Periplo sino únicamente descrita de oidas.

Primero en una recensión de Müllenhoff (Philol. Anzeiger 1871) y luego tambien en un trabajo particular (Philologus 1873) trató de la Ora mar. Carlos Müller, el benemérito editor de Tolomeo, de los Fragmentos de los Historiadores griegos, de los Geógrafos menores griegos. Pero no fué muy afortunado, pues niega el Periplo del siglo VI y el interpolador, y establece, volviendo a Wernsdorf, que todo es de un autor posterior, que contaminó sin acierto las fuentes antiguas. Tambien Desjardins, que en su gran obra sobre le geografía de la Galia (1878) dedica a la Ora maritima una nota muy larga, dijo: „Il n'est guère possible de tirer quelque lumière de donneés géographiques si notoirement contradictoires". Martin Sarmento, investigador sumamente meritorio de las antigüedades lusitanas, publicó un ensayo sobre la Ora maritima (Porto 1880, nueva edición en 1896), pero ni en el problema de las fuentes ni en la interpretación de los detalles supó comprender los problemas. G. F. Unger (Philologus suppl. IV (1882) p. 191—280) trató mal la Ora Maritima y no admite ni el Periplo del Siglo VI ni el interpolador posterior, tan genialmente descubierto por Müllenhoff, sino supone que Avieno utilizó un autor del siglo IV, que hubiese mezclado las fuentes enumeradas en los v. 42 sig. Completamente absurdas son sus interpretaciones de la "Ora" en el comentario: 'Die Kassiteriden und Albion' (Rhein. Mus. 1883). Busca el cabo y las islas de los Oestrímnicos en España, Ierne y Albion en las pequeñas islas de los Ártabros (a causa de los Albiones Astures!).

Lo poco que Albino Haebler, hombre de gran sagacidad, publicó de su comentario de la "Ora maritima" de Avieno en su disertación "Die Nord- und Westküste Hispaniens", Programm des kgl. Gymnasiums Leipzig, 1886) hace desear el comentario que aun está inédito. Conoció que las islas Oestrímnidas son las islitas cercanas al cabo oestrímnico y que Ofiusa significa toda la Peninsula. Tambien Ad. Sonny en una disser-

tacion de Dorpat (De Massiliensium rebus, 1887) comentó la Ora mar., pero no dijo nada nuevo, volviendo a la opinion antigua de que Avieno depende de un periplo del siglo IV. Se equivocó tambien en la interpretacion de las cosas singulares y supusó que todas las ciudades citadas por Avieno en las costas de España son colonias o factorías de los Massaliotas. Igualmente F. Atenstaedt en la disertación ‚De Hecataei fragmentis' (Leipzig, 1891) supone el autor del siglo IV. El comentario de Guillermo Sieglin, al que debemos excelentes mapas del mundo antiguo, permaneció inédito, pero publicó en 1893 un mapa pequeño de la Ora maritima de Avieno con el título de "Hispania en el siglo V a. de J. C." (‚Atlas antiquus' hoja 29, 1), por el cual se deduce que Sieglin atribuía la fuente de la „Ora mar." al siglo V. Sus principales errores al interpretar cosas singulares son los siguientes: Los Oestrimnicos los coloca junto a los Ártabros, el golfo Caláctico junto al golfo Ilicitano, la isla de Cartare (poseida por el gran pueblo de los Cempsos) cree que es la pequeña isla de Saltés en la desembocadura del Río Tinto.

Cosas nuevas y extraordinarias dice G. Kircher en su disertacion "Intorno all' Ora mar. di Avieno e alle sue fonti" (Studi Storici II, 1893). Supone que Avieno no utilizó un solo periplo, sino que mezcló dos, juntando al periplo de la costa mediterránea en direccion de occidente a oriente un periplo del mar exterior orientado de este a oeste. Confiesa que es cosa bien rara ('assai strana'), pero cree a Avieno capaz de tal estulticia.

El infausto error de Kircher sobre los dos periplos mezclados por Avieno fué sostenido con nuevos argumentos por un sabio de gran perspicacia, F. Marx (Rheinisches Museum 1895 y RE., Avienus). Opina que el periplo occidental fué compuesto entre 200—150 a. de J. C., es decir después de Piteas y de Eratóstenes, ya que anteriormente tales regiones debieron ser totalmente desconocidas. Que enorme equivocación! Ignora este erudito que en el siglo VI a. de J. C. tales regiones, hacia las que navegaban los

Tartesios, a través de éstos eran sumamente conocidas de los Massaliotas. El periplo oriental lo supone escrito entre 400—350 a. de J. C., por lo tanto después de Tucidides, el último autor mencionado por Avieno en los v. 42 sig., aunque ya Müllenhoff demostró que tales autores no se hallaban en el Periplo sino que se deben al interpolador. Se le escapan los indicios de la gran antigüedad del Periplo, que ya Müllenhoff probó suficientemente, como la concordancia con Hecateo y tantos nombres de ciudades, de rios, etc., desconocidos para los posteriores o llamados de otra manera. El tercer error consiste en que Marx supone que el periplo occidental fué invertido por el interpolador para juntarlo al periplo oriental. Los argumentos para apoyar esta opinión son otros tantos errores en la interpretación de Avieno.

Antonio Blázquez, que en España ha estudiado con suerte cuestiones de geografía antigua, trató de la Ora maritima de manera poco afortunada (El Periplo de Himilco, Madrid, 1909), equivocándose casi en todo. El Periplo es atribuido a Himilcón, supone que el cabo Oestrímnico es el S. Vicente, creyendo que allí comienza el Periplo, supone el cabo Aryium en el monte Figo, el cabo de Venus en el cabo Sagres etc. etc.

Por primera vez trató de un argumento importantísimo para la inteligencia de la Ora maritima el joven J. Frank en la disertación „Beiträge zur geogr. Erklärung der Ora mar. Aviens“ (Disertación de Würzburg, 1913, con un mapa; véase tambien Petermanns Geogr. Mitteil. 1913). Nos recomienda que al interpretar la costa descrita por Avieno no imaginemosla tal cual es hoy sino tal cual fué entonces, mostrándonos que la costa ha sufrido grandes transformaciones, habiéndose convertido golfos en marismas y habiendo sido allenadas las marismas por las aluviones fluviales. Se agregan mapas geológicos, que nos permiten observar las mutaciones de las costas.

A enmendar el texto de la Ora despues de la edición de Wernsdorff habian contribuido numerosos eruditos, a veces bien, otras mal, pero las cuatro ediciones, que vieron la luz en los años 1809, 1825, 1842, 1848 (Holder XXVIII), nada valen y el

texto cada vez se adulteró mas con defectuosas conjeturas. La primera edición, que se ha intentado de distinguir las conjeturas del texto de la edición princeps, es la de los poemas de Avieno hecha en el año 1887 por Alfredo Holder (R. F. Avieni carmina rec. A. H., Innsbruck, Wagner). Holder procedió en este trabajo con gran diligencia y comparando sus lecciones con una fotografia de la edición princeps no encontré ni una sola errata. Añade un prefacio, en el que enumera las ediciones y las obras que se refieren a la "Ora maritima", pero en forma muy indigesta, en orden alfabética. Al corregir el texto Holder fué menos afortunado, no entendiendo bien la "Ora maritima" y no distinguiendo el Periplo de las interpolaciones.

Por lo que a mí se refiere diré que he dedicado casi tres años a la interpretación de Avieno, estudiando los comentarios anteriores y teniendo a mano los siguientes elementos: 1) los mapas alemanes de las costas (1 : 750000), editados por el Reichsmarineamt, así como los españoles, que son los mas detallados (la mayoria en escala 1 : 100000), y que liberalmente puso a mi disposición el 'Institut für Meereskunde' de Berlin, 2) las descripciones de las costas con fotografías, tanto las alemanas del 'Reichsmarineamt' (Handbuch der Nord- und Westküste Spaniens und Portugals, 1913, y Mittelmeerhandbuch, 1ª parte: Die Ostküste Spaniens und Balearen und Südküste Frankreichs, etc., 1905) como las españolas, editadas por el Ministerio de Marina (Derrotero de las costas de España y Portugal, 1: Derrotero de la costa septentr. de España desde la Coruña hasta el Bidasoa, 1910, 2: Derr. de las costas de España y Portugal desde el cabo Trafalgar hasta La Coruña, 1908). Ademas, para aclarar diversas dudas sobre el terreno, en invierno de 1919—1920, recorrí durante cuatro meses la costa española desde el Pirineo hasta el Anas, a excepción de algunos lugares de dificil acceso. Mas alla del Anas no me fué posible llegar.

Mi colega y amigo Alfredo Klotz me ayudó eficazmente en la formación del texto y del aparato crítico (que está compuesto por él). También los Prolegomena deben mucho a su perspicacia y erudición.

ORA MARITIMA

Significatur:

litteris rectis	Periplus
litteris rectis minoribus	interpolationes antiquiores (Ephori ?)
litteris cursivis	Avieni magistrive Graeci additamenta
puncto infra posito (ạ)	litterae emendatae
( )	suppletae
[ ]	delendae.

Quaesisse temet saepe cogitans, Probe,
animo atque sensu, Taurici ponti situs
capi ut valeret his probabili fide
quos distinerent spatia terrarum extima,
subi libenter id laboris, ut tibi
desideratum carmine hoc claresceret.
fas non putavi quippe prolixa die
non subiacere sensui formam tuo
regionis eius quam vetustis paginis
et qua(m) per omnem spiritus nostri diem
secretiore lectione acceperam.
alii invidere namque, quod dispendio
tibi haud sit ullo, agrestis et dur(i) reor.
his addo et illud, liberum temet loco
mihi esse[t] amor(e) sanguinisque vinculo.
neque sat sit istud, ni sciam te litteras
hiantibusque faucibus veterum abdita
hausisse semper, esse patuli pectoris,
sensu capacem, talium iugem sitim
tuo esse cordi et esse te prae ceteris
memorem intimati. cur inefficaciter
secreta rerum in non tenacem effunderem?
in non sequacem quis profunda ogganniat?
multa ergo, multa compulere me, Probe,

Apparatum criticum composuit Alfr. Klotz. O emendationes Ortelianae (cf. Proleg.). Emendationes sine auctoris nomine sunt Pithoei.

RVFI FESTI DESCRIPTIO ORBIS TERRAE EXPLICIT. INCIPIT ORAE MARITIMAE LIBER PRIMVS FELIX.

2 situs *Hudson*: sinus 4 distinerent *Heinsius*: distenerent 5 Subi: subii *Pithou* 13 orestis 14 loco *O*: locum 15 esse amore *O*: esset amor 16 mice 17 veterum *Barth*: vestarum: rerum *Wernsdorf*

efflagitatam rem tibi ut persolverem.
quin et parent(is) credidi officium fore,
desideratum si tibi locupletius
profusiusque Musa promeret mea.
dare expetitum quippe non parci viri est,
augere porro muneris summa(m) novo
mentis benignae satque liberalis est.
Interrogasti, si tenes, Maeotici
situs qui(s) esset aequoris. Sallustium
noram id dedisse, dicta et eius omnibus
praeiudicatae au(c)toritatis ducier
non abnuebam. ad eius igitur inclytam
descriptionem, qua locorum formulam
imaginemque expressor efficax stili
et veritatis paene in optutus dedit
lepore[m] linguae, multa rerum iunximus
ex plurimorum sumpta co(m)mentariis.
Hecataeus istic quippe erit Milesius
Hellanicusque Lesbius, Phileus quoque
Atheniensis, Caryandaeus Scylax,
Pausimachus inde, prisca quem genuit Samos,
quin et Damastus nobili natus Sig[n]e
Rhodo[n]que Bacoris ortus, Euctemon quoque
populari(s) urbis Atticae, Siculus Cleon,
Herodotus ipse Thurius, tum qui decus
magnum loquendi est, Atticus Thucydides.
Hic porro habebis, pars mei cordis Probe,
quicquid per aequor insularum attollitur
— per aequor illud scilicet, quod post cava
hiantis orbis a freto Tartes(s)io
Atlanticisque fluctibus procul si[c]tam
in usque glaebam proruit nostrum mare —

---

27 Desidaratum 29 pare 30 novo *Wernsdorf*: novi 40 viximus 42 Haec ad eus mille suis 44 Caryandaeus *Heinsius*: cariae ditus 45 inde *Heinsius*: ille 49 Thurius *O*: thyrius 56 proruit: porrigit *Wernsdorf*

sinus(que) curvos atque prominentia,
— ut se supino porrigat litus situ,
ut longe in undas inserant sese iuga —
celsaeque ut urbes alluantur aequore,
quis ortus amnis maximo(s) effuderit,
ut prona ponti gurgitem intrent flumina,
ut ipsa[e] rursum saepe cingant insulas
sinuentque late ut tuta portus bra(c)chia,
ut explicentur stagna, ceu iaceant lacus,
scruposum ut alti verticem montes levent
stringatque nemora ut unda cani gurgitis.
laboris autem terminus nostri hic erit,
Scythicum ut profundum et aequor Euxini sali
et siquae in illo marmore insulae tument,
edisserantur. reliqua porro scripta sunt
nobis in illo plenius volumine,
quod de orbis oris partibusque fecimus.
ut aperta vero tibimet intimatio
sudoris huius et laboris sit mei
narratione(m) opusculi paulo altius
exordiemur. tu per intimum iecur
prolata conde, namque fulcit haec fides
petita longe et eruta ex au(c)toribus.

Terrae patentis orbis effus[a]e iace[n]t
orbique rursus unda circumfunditur.
sed qua profundum semet insinuat salum
Oceano ab usque, ut gurges hic nostri maris
longe explicetur, est Atlanticus sinus.
hic Gadir urbs est, dicta Tartessus prius,
hic sunt columnae *pertinacis Herculis*
Abila atque Calpe, (haec) laeva dicti caespitis,
Libyae propinqu(a) est Abi(l)a. duro perstrepunt

---

57 *add. Wernsdorf* 64 tute 65 ceu: et ut *Heinsius* 77 per *Hudson* ex 80 *del. Scriverius* 87 *add. Ulitius* 88 propinqua est Abila *Ulitius:* propinque stalia

sept[r]ent(r)ione, sed loco certae tenent.
et prominentis hic iugi surgit caput,
Oestrymnin *istud dixit aevum antiquius*,
molesque celsa saxei fastigii
tota in tepentem maxime vergit notum.
sub huius autem prominentis vertice
sinus dehiscit incolis Oestrymnicus,
in quo insulae sese exerunt Oestrymnides,
laxe iacentes et metallo divites
stanni atque plumbi. multa vis hic gentis est,
superbus animus, efficax solertia,
negotiandi cura iugis omnibus,
netisque cumbis turbidum late fretum
et beluosi gurgitem Oceani secant.
non hi carinas quippe pinu texere
et acere norunt, non abiete, ut usus est,
curvant faselo(s), sed rei ad miraculum
navigia iunctis semper aptant pellibus
corioque vastum saepe percurrunt salum.
ast hinc duobus in sacram, *sic* insulam
dixere prisci, solibus cursus rati est.
haec inter undas multa[m] caespitem iacet,
eamque late gens Hiernorum colit.
propinqua rursus insula Albionum patet.
Tartes(s)iisque in terminos Oestrumnidum
negotiandi mos erat. Carthaginis
etiam coloni[s] et vulgus inter Herculis
agitans columnas haec ad[h]ibant aequora.
quae Himilco Poenus mensibus vix quattuor,
ut ipse semet re[m] probasse re(t)tulit
enavigantem, posse transmitti adserit.

---

89 Septrentione 95 oestrymninus, *cf. v. 130* 101 netisque *Schulten*: Nolusque 104 et acere *Klotz*: Facere: acereve *Nonius* norunt *Nonius*: morem 105 faselos *O*: fasello 110 multa *Heinsius* (*cf. 152*): multam multum caespitem iacit *Schulten cf.* Orb. terr. *496* hinc Campanus ager glaebam iacit 113 Tartesiis *O*: -sus 115 *del. Opitz* 117 paenus

sic nulla late flabra propellunt ratem,
sic segnis humor aequoris pigri stupet.
adicit et illud: plurimum inter gurgites
extare fucum et saepe virgulti vice
retinere pup(p)im. dicit hic nihilominus
non in profundum terga demitti maris
parvoque aquarum vix supertexi solum.
obire semper huc et hu[n]c ponti feras,
navigia lenta et languide repentia
internatare beluas. siquis dehinc
ab insulis Oestrymnicis lembum audeat
urgere in undas, axe qua Lycaonis
rigescit aethra, caespitem Ligur[g]um subit
cassum incolarum. namque Celtarum manu
crebrisque dudum proeliis vacua arva sunt.
Liguresque pulsi, ut saepe fors aliquos agit,
venere in ista, quae per horrentis tenent
plerumque dumos. creber his scrupus locis
rigidaeque rupes atque montium minae
caelo inseruntur. et fugax gens haec quidem
diu inter arta cautium duxit diem
secreta ab undis. nam sali metuens erat
priscum ob peric[u]lum, post quies et otium
securitate roborante audaciam
persuasit altis devehi cubilibus
atque in marinos iam locos descendere.
post illa rursum quae supra fa[c]ti sumus
magnus patescit aequoris fus(i) sinus
Ophius(s)am ad usque. rursum ab huius li[t]tore
internum ad aequor, *qua mare insinuare se*
dixi ante terris, quodque Sardum nuncupant,
septem dierum tenditur pediti via[e].
Ophiussa porro tanta panditur latus
quantam iacere Pelopis audis insulam

---

121 regnis 122 Adiicient illud 125 demitti *Hudson*: dimitti 134: vacua arva *Wernsdorf*: vacuata 146 supra *Opitz*: super *del. Opitz* 151 pediti *Burmann*: reditu *del. Hudson*

Graiorum in agro. haec dicta primo Oestrymnis (est)
locos et arva Oestrymnicis habitantibus,
post multa serpens effugavit incolas
vacuamque glaebam nominis fecit sui.
Procedit inde in gurgites Veneris iugum
circumlatratque pontus insulas duas
tenue ob locorum inhospitas. Aryium
rursum tumescit prominens in asperum
septentrionem. cursus aut(em) hinc classibus
usque in columnas efficacis Herculis
quinque est dierum. post pelagia est insula
herbarum abundans ad(que) Saturno sacra.
sed vis in illa tanta naturalis est,
ut siquis hanc innavigando accesserit,
mox excitetur propter insulam mare,
quatiatur ipsa et omne subsiliat salum
alte intremescens cetero ad stagni vicem
pelago silente. prominens surgit dehinc
Ophiussae in auras, abque Arui(i) iugo
in haec locorum bidui cursus patet.
at qui dehiscit inde prolixe sinus,
non totus uno facile navigabilis
vento recedit. namque medium ac(cess)eris
zephyro vehente, reliqua deposcunt notum.
et rusus inde si petat quisquam pede
Tartessiorum litus, exuperet viam
vix luce quarta. siquis ad nostrum mare
Malac(a)eque portum semitam tetenderit,
in quinque soles est iter. tum Cempsicum
iugum intumescit. subiacet porro insula
Achale *vocata ab incolis. a(e)grest[i] fides*

154 *add. O* 155 Locus 158 gurgites *Hudson*: -tis 159 insucas 161 promineas 162 Septentrionum *add. Opitz* 169 salum *Schulten*: solum 172 in auras *C. Müller*: moras *add. Unger* 175 uno *Schrader:* uni vavigabilis 176 namque *Schrader:* nunquam *add. Schrader* 182 Cempsicum *Wernsdorf:* cepresicum 184 aegre est *O*: agresti

narrationi[s] prae rei miraculo,
sed quam frequens auctoritas sat fulciat,
aiunt in huius insulae confiniis
numquam esse formam gurgiti reliquo parem.
splendore(m) ubique quippe inesse fluctibus
vitri ad nitorem et per profundum marmoris
coeaneam in undis esse certum imaginem est.
confundi at illic aequor immundo luto
memorant vetusti semper atque sordibus
ut faeculentos gurgites haerescere.
Cempsi atque S[a]efes arduos collis habent
Ophiussae in agro. propter hos pernix Ligus
Draganumque proles sub nivoso maxime
septentrione conlocaverant larem.
Poetanion autem est insula ad Sefum[um] latus
patulusque portus. inde Cempsis adiacent
populi Cynetum. (tum) Cyneticum iugum,
qua sideralis lucis inclinatio est,
alte tumescens ditis Europae extimum
in beluosi vergit Oceani [si] salum.
[Ana amnis illic per Cynetas effluit
sulcatque glaebam. panditur rursus sinus
cavusque caespes in meridiem patet.
memorato ab amni gemina sese flumina
scindunt repente perque praedicti sinus
crassum liquorem — quippe pinguesci(t) luto
omne hic profundum — lenta trudunt agmina].
hic insularum semet alte subrigit
vertex duarum. nominis minor indiga est,
aliam vocavit mos tenax Agonida.

---

185 *del. O* 186 sal 190 profundam 191 Coeaneam: cyaneam *O* 192 confundi at *Barth*: confodiat immundo *O*: -da 196 Ligus *Schrader:* lucis 197 nivoso *O*: -sa 198 conlocaverant: -runt *Klotz* 199 *del. C. Müller* latus *idem:* latet 201 *add. Opitz* tyneticum 203 cum escens 204 Im 205 animis 205—211 *ab Avieno loco moti post 240 positi fuisse videntur* 208 ab amni *Unger*: aliamin 214 mox

inhorret inde rupibus cautes sacra
Saturni et ipsa. fervet inlisum mare
li[t]tusque latẹ saxeum distenditur.
hirtae hic capellae et multus incolis caper
dumosa semper intererrant caespitum,
castrorum in us[us]um et nauticis velamina
productiores [t]et graves setas alunt.
hinc dictum ad amne(m) solis unius via est,
genti et Cynetum hic terminus. Tartes(si)us
ager his adh(a)eret adluitque caespitem
Tartes(s)us amnis. inde tenditur iugum
Zephyro sacratum. denique arcis sum(m)itas
Zephyris vocata. celsa sed [ad] fastigia
iugo eriguntur vertici(s). multus tumor
conscendit auras et supersidens quasi
caligo semper nubilum condit caput.
regio omnis inde maxime herboso solo est,
nebulosa iuge his incolis convexa sunt,
coactus aer atque crassior dies
noctisque more ros frequens. nulla, ut solet,
flabra inferuntur, nullus aethram discutit
superne venti spiritus, pigra incu[m]bat
caligo terras et solum late madet.
Zephyridos arcem siquis excedat rate
et inferatur gurgiti nostri maris,
flabris vehetur protinus favoni(i).

(205—211)

Iugum inde rursus et sacrum infernae deae
divesque fanum, penetral abstrusi cavi
adytumque caecum. multa propter est palus
E[t]rebea dicta. quin et Herbi civitas
stetisse fertur his locis prisca die,
quae pr(o)eliorum absumpta (tem)pestatibus

---

217 late *Opitz:* latus 221 Productio restet 228 verticis *Hudson.* -ci tumor *idem:* timor 229 supersidens *Wernsdorf:* super syderis 234 solea 244 Erebea *Schulten:* Etrephaea

famam atque nomen sola liquit caespiti.
at Hiberus inde manat amnis et locos
fecundat unda. *plurimi ex ipso ferunt*
dictos Hiberos, non ab illo flumine
quod inquietos [vo] Vasconas praelabitur.
nam quicquid amnem gentis huius adiacet
occiduum ad axem, Hiberiam cognominant,
pars porro eoa continet Tartes(s)ios
et Cilbicenos. Cartare post insula est
eamque pridem, influx(a) e(t est) satis [est] fides,
tenuere Cempsi. proximorum postea
pulsi duello, varia quaes.tum loca
se protulere. Cassius inde mons tumet.
et Graia ab ipso lingua cassiterum prius
stannum vocavit. inde fani est prominens
et quae vetustum Graeci(a)e nomen tenet,
Gerontis arx est eminus. *namque ex ea*
Geryona quondam nuncupatum accepimus.
hic ora late sunt sinus Tartes(s)ii.
dictoque ab amni in haec locorum puppibus
via est diei. *Gadir hic est oppidum,*
nam Punicorum lingua cons(a)eptum locum
Gadir vocabat. ipsa Tartessus *prius*
cognomina(ta) est. multa et opulens civitas
aevo vetusto, nunc egena, nunc brevis,
nunc destituta, nunc ruinarum ag(g)er est.
nos hic locorum praeter Herculanea(m)
solemnitatem vidimus miri nihil.
at vis in illis tanta vel tantum decus
aetate prisca sub fide rerum fuit,
rex ut superbus omniumque praepotens,
quos gens habebat forte tum Maurusia,

248 At *Opitz:* An 249 et 250 hybetos 251 uo uascomas 256 influxa et est satis *Wernsdorf*: influxe satis est 258 qua est tum 263 ars 266 amni *Schulten:* uni: Ana *Müllenhoff* 273 hic *Klotz*: hoc 275 tamen

Octaviano principi acceptissimus
et lit(t)erarum semper in studio Iuba
interfluoque separatus aequore,
inlustriorem semet urbis istius
duumviratu crederet. sed insulam
Tartessus amnis ex Ligustino lacu
per aperta fusus undique adlapsu ligat.
neque iste tractu simplici provolvitur
unusve sulcat subiacentem caespitem,
tria ora quippe parte eoi luminis
infert in agros, ore bis gemino quoque
meridiana civitatis adluit.
at mons paludem incu(m)bit Argentarius
sic a vetustis dictus ex specie sui.
stagno iste namque latera plurimo nitet
magisque in auras eminus lucem evomit,
cum sol ab igni celsa perculerit iuga.
idem amnis aut(em) fluctibus stagni gravis
ramenta volv(i)t invehitque moenibus
dives metallum. qua dehinc ab aequore
salsi fluenti vasta per medium soli
regio re(ce)dit, gens Etmaneum accolit.
atque inde rursus usque Cempsorum sata
Ileates agro se feraci porrigunt.
maritima vero Ci(l)biceni possident.
Gerontis arcem et prominens fani, ut supra
sumus elocuti, distinet medium salum
interque celsa cautium cedit sinus.
iugum ad secundum flumen amplum evolvit(ur).
Tartes(s)iorum mons dehinc attollitur
silvis opacus. hinc Erythia est insula
diffusa gl(a)ebam et iuris olim Punici.
habuere primo quippe eam Cart(ha)ginis

283 Duum iuratu 285 adlapsu *Hudson:* ablapsu 296 *add. Hudson* 300 *add. Hudson* 303 *add. Hudson* 307 *add. Hudson* 310 uiris

prisc(a)e coloni interfluoque scinditur
a[t] continente[m] quinque per stadia mari
Erythia. ab arce qua diei occasus est,
Veneri marinae consecrata est insula
templumque in illa Veneris et penetral cavum
oraculumque. *monte ab illo, quem tibi*
horrere silvis dixeram, cum veneris,
litus recline et molle harenarum iacet,
in quas Besilus atque Cilbus flumina
urgent fluentum. post in occiduum diem
Sacrum superbas erigit cautes iugum.
locum hunc vocavit Herma *quondam Graecia.*
est Herma porr[h]o caespitum munitio,
interfluumque altrinsecus munit lacum.
aliique rursus Herculis dicunt[ur ani] viam.
stravisse quippe maria fertur Hercules,
iter ut pateret facile captivo gregi.
porr[h]o illud Herma iure sub Libyci soli
fuisse pridem plurimi auctores ferunt.
nec respuendus testis est Dionysius,
Liby(a)e esse finem qui docet Tartessium.
Europ(a)e in agro, quod vocari ab incolis
Sacrum indicavi, prominens subducitur.
locos utrosque interfluit tenue fretum.
quod Herma porr[h]o aut Herculis dictum est via,
Amphipolis urbis incola Euctemon ait,
non plus h(ab)ere longitudinis modo
quam porriguntur centum et octo milia
et distineri (terras) milibus tribus.
hic Herculanae stant columnae, *quas modum*
utriusque haberi continentis legimus.
sunt paria porr[h]o saxa prominentia

313. a continente *Müllenhoff:* At continentem mari *Klotz:* modo 316 poene sal 318 cum *v. Gutschmid:* in 319 redine 321 urgent *Opitz:* Vergent 325 lacum *Wernsdorf:* locus 329 libyque 335 locos *O:* locus 337 Euctemon *O:* hoc demon 340 *add. Klotz* 343 paria *Burmann:* parva

Abil[l]a atque Calpe. *Calpe (in) Hispano solo,*
Maurusiorum est Abil[l]a. namque Abil[l]a(m) vocant
gens Punicorum, mons quod altus barbaro est,
id est Latino, dic[t]i ut au(c)tor Plautus est.
Calpeque rursum in Graecia species cavi
teretisque visu nuncupatur urcei.
Atheniensis dicit Euctemon item
non esse saxa aut vertices adsurgere
parte ex utraque. caespitem Libyci soli
Europae et oram memorat insulas duas
i(n)ter(i)acere; nuncupari has Herculis
ait columnas; [e]stadia tri[ti]ginta refert
has distinere; horrere silvis undique
inhospita[ta]sque semper esse nauticis.
inesse quippe dicit ollis Herculis
et templa et [h]aras. invehi advenas rate[s],
deo litare, abire festino pede,
nefas putatum demorari in insulis.
circum atque iuxta plurimo (tractu iacens)
manere tradit tenue prolixe mare.
navigia [h]onusta adire non valent locos
breve ob fluentum et pingue lit[t]ori(s) lutum.
sed si voluntas forte quem subegerit
adire fanum, prop[t]er(at) ad Lunae insulam
agere carinam, eximere classi pondera,
levique cymba sic superferri salo.
sed ad columnas quicquid interfunditur
und(a)e aestuantis, stadia septem vix ait
Damastus esse. Caryandaeus Scylax
medium fluentum inter colunnas adserit
tantum patere quantus aestus Bosp[h]oro est.
ultra has columnas propter Europae latus
vicos et urbis incolae Carthaginis
tenuere quondam. mos at ollis hic erat,
ut planior(e) texerent fundo rates,

---

345 Maurisiorum Abilam *Salmasius:* ab illa 348 cavi *Nonius:* cava 349 teretisque *Nonius:* -esque urcei *Salmasius:* et iugi 354 interiacere *Barth:* Iter acervi 359 *del. Heinsius* 362 *add. Hudson* 365 litoris *O:* littori 369 sic *Wernsdorf:* vix 371 studia 372 Damascus; cariae dictus 373 colunnas 375 latet

quo cymba tergum fusior brevius maris
praelaberetur. porro in occiduam plaga(m)
ab his columnis gurgitem esse interminum,
late patere pelagus, extendi salum
Himilco tradit. nullus haec adiit freta,
nullus carinas aequor illud intulit,
desint quod alto flabra propellentia
nullusque puppim spiritus caeli iuvet.
dehinc quod aethram quod(am) amictu vestiat
caligo, se(m)per nebula condat gurgitem
et crassiore[m] nubilum perstet die.
Oceanus iste est, orbis effusi procul
circumlatrator, iste pontus maximus,
hic gurges oras ambi[g]ens, hic intimi
salis inrigator, hic parens nostri maris.
plerosque quippe extrinsecus curvat sinus
nostrumque in orbem vis profundi inlabitur.
sed nos loquemur maximo(s) tibi qu(a)ttuor.
prima huius ergo in caespitem insinuatio est
Hesperius aestus atque Atlanticum salum;
Hyrcana rursus unda, Caspium mare;
salum Indicorum, terga fluctus Persici;
Arabsque gurges sub tepente iam noto.
hunc usus olim dixit Oceanum vetus
alterque dixit mos Atlanticum mare;
longo explicatur gurges huius ambitu
produciturque latere prolixe vago.
Plerumque porro tenue tenditur salum,
ut vix harenas subiacenti(s) occulat.
exuperat autem gurgitem fucus frequens
atque impeditur aestus hic uligine.
vis beluar[i]um pelagus omne internatat
multusque terror ex feris habitat freta.
haec olim Himilco Poenus Oceano super

379 maris *Wernsdorf*: mare 381 colunnis 386 vivet 388 *add. Heinsius* 389 *del. Barth* 391 circumlatrator *Hudson*: -tur 394 curvat *Schrader*: turbat 400 salum *Heinsius*: Solo fluctus *Hudson*: -um 408 fucus *Hudson*: fusus 410 belluarum *Barth*: vel varium 412 hemelco

spectasse semet et probasse re(t)tulit.
haec nos ab imis Punicorum annalibus
prolata longo tempore edidimus tibi.
nunc iam recursus ad priora sit stilo.
igitur columnae, ut dixeram, Libystidis
Europae in agro adversa surgit altera.
hic Chrysus amnis intrat altum gurgitem,
ultra citraque quattuor gentes colunt.
nam sunt feroces hoc Libyphoenices locọ,
sunt Massieni, regna C̣ịlbịcẹna sunt
feracis agri et divitẹs Tartes(s)ii,
qui porrigụṇtur in Calacticum sinum.
hos propter autem mox iugum Barbetium est
Malachaeque flumen urbe cum cognomine
Men[e]ace *prior(e quae) vocata est saeculo.*
Tartes(s)iorum ịụris illic insula
antistaṭ urbem, Nọctilucae ab incolis
sacrata pridem. in insula stagnum quoque
tụtusque porṭus. oppidum Mẹnace super.
qua sese ab undis regio dicta subtrahit,
Silurus alto mons tumet cacumine.
adsurgit inde vasta cautes et mare
intrat profundụm. pinus *hanc quondam frequens*
ex se vocari sub sono Graio dedit.
fanumque ad usque Veneris ac Veneris iugum
lit[t]us recumbit. porro in isto lit[t]ore
stetere crebr(a)e civitates antea
Phoenixque multus habuit hos pridem locos.
inhospitales nunc harenas porrigit
deserṭạ tellus, orba cultorum sola
squalent iacentque. Veneris ab di(c)to iugo

421 Libyphoenices loco *Schrader:* loci liby phoenices 422 Cilbicena *Schulten:* selbyssina 423 divites *Schrader:* -tis 424 porrigitur 427 Maeneace 428 viris 429 Antistar nectilucae 431 tutusque *Heinsius:* totusque portus *Wernsdorf:* porrus Menace *Bochart:* minace 435 profundam 442 Deserat 443 *add. Hudson*

spectatur Herma caespitis Libyci procul,
quod ante dixi. lit[t]us hic rursum patet
vacuum incolarum nunc et abiecti soli.
porro ante et urbes hic stetere plurimae
populique multi concelebra(ru)nt locos.
Namnatius inde portus op(pidum pro)pe
se Massienum curvat alto ab aequore
sinuque in imo surgit altis moenibus
urbs Massiena. post iugum Tr[a]ete eminet
brevisque iuxta Strongyle stat insula.
dehinc in huius insulae confiniis
immensa tergum latera diffundit palus.
Theodorus illic — *nec stupori sit tibi*
quod in feroci barbaroque s[t]at loco
cognomen huius Graeciae accipis sono —
prorepit amnis. ista Phoenices prius
loca incolebant. rursus hinc se lit[t]oris
fundunt harenae et lit[t]us hoc tres insulae
cinxere late. hic terminus quondam stetit
Tartes(s)iorum, hic Herna civitas fuit.
Gymnetes istos gens locos insederant
(Si)cani ad usque pr(a)efluentis alveum,
nunc destitutus et diu incolis carens
sibi sonorus Alebus amnis effluit.
post haec per undas insula est Gymnesia,
populo incolarum quae vetus nomen dedit,
Pityuss(a)e et inde proferunt sese insulae
Baliari[car]um (ac) late insularum dorsa sunt.
et contra Hiberi in usque Pyren(a)e iugum
ius protulere propter interius mare
late locati. prima eorum civitas
Ilerda surgit. lit[t]us extendit dehinc
steriles harenas. Hemeroscopium quoque

449 *add. Wernsdorf* 452 *del. Müllenhoff* 457 *del. Hudson* 469 *ante* 465 *transposuit Schulten* Sicani ad usque *idem*: ad usque cani 470 Pytuisse 471 *del. et add. Hudson* 473 protollere 474 locuti

habita(ta) pridem hic civitas. *nunc iam solum*
vacuum incolarum languido stagno madet.
attollit inde se Siçana civitas,
propinquo ab amni sic vocata Hibericis.
neque longe aḅ huius fluminis divortio
praestringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.
at qua recedit ab sạlọ tellus procul,
dumosa late terga regio porrigit.
Berybraces illic, gens agrestis et ferox,
pecorum frequentis intererrabat greges.
hi[c] lacte semet atque pingui caseo
praedure alentes proferebant spiritum
vicem ad ferarum. post Crabrasiae iugum
procedit alte ac nuda lit[t]orum iacent
ad usque cassae (C)herronesi terminos.
palus per illa Naccararum extenditur.
hoc nomen isti nam pal(udi m)os dedit
stagnique medio parva surgit insula
ferax olivi et hinc Minerv(a)e s(t)at sacra.
fuere propter civitates plurimae.
quippe hic Hylactes Hystra Sarna et nobileṣ
Tyrichae stetere. *nomen oppido vetus,*
gazae incolarum maxime memorabiles,
peṛ orbis oras. namque praeter caespitis
fecunditatem, qua pecus, qua palmitem,
qua dona flavae Cereris educat solum,
peregrina *Hibero* sub(v)e(h)untur flumine.
iuxta superbum mons (S)acer caput exerit
Oleumque flumeṇ proxuma agrorum secans
geminos iugorum vertices interfluit.
moṇṣ quippe Sellus, *nomen hoc monti est vetus,*
ad usque celsa nubium subducitur.

---

479 Sicana *Voss*: sitana 481 ad 483 solo 495 *add. Opitz* 497 nobilis 499 gazae *Wernsdorf:* Gaiae 500 Pre 504 *add. Schulten* 505 flumem 507 mons *Schulten:* Mox

adstabat istum civitas Lebedontia
priore (s)aeclo, nunc ager vacu[i]us lare
lustra et ferarum sustinet cubilia.
post haec harenae plurimo tractu iacent,
per quas Salauri(s) *oppidum quondam stetit,*
in quis et olim prisca Callipolis *fuit,*
Callipolis ill(a, quae per altam) m(o)enium
proceritatem et celsa[m] per fastigia
subibat auras, quae laris vasti ambitu
latere ex utroque piscium semper ferax
stagnum [im]premebat. inde Tarraco oppidum
et Barcilonum *amoena[s] sedes ditium.*
nam pandit illic tuta portus brachia,
uvetque semper dulcibus tellus aquis.
post Indigetes asperi se proferunt,
gens ista dura, gens ferox venatibus
lustrisque inh(a)erens. tum iugum Celebanticum
in usque salsam dorsa porrigit Thetim.
hic adstitisse civitatem Cypselam
iam fama tantum est. nulla nam vestigia
prioris urbis asperum servat solum.
dehiscit illic maximo portus sinu
cavumque late c(a)espitem inrepit salum.
post qu(a)e recumbit lit[t]us Indiceticum.
Pyren(a)e ad usque prominentis verticem.
post lit[t]us illud, quod iacere diximus
tractu supino, se Malodes exerit
mons inter undas (et) tument sco(puli duo)
geminusque ver(tex celsa nubium petit).
hos inter aut(em) portus effuse iacet
nullisque flabris aequor est obnoxium.

---

510 aedo 512 tracta 513 *add. Hudson* 515 illa *O*: ill *add. Opitz* 519 premebat *Hudson:* imprimebat carraco 525 Celebanticum *Schulten:* celebandicum 536 *add. Schulten;* sco(puli) *iam Wernsdorf* 537 *add. Wernsdorf* 538 *add. Hudson.*

sic omne, late praelocatis rupibus,
latus ambiere cautium cacumina,
interque saxa immobilis gurges latet,
quiescit aequor, pelagus inclusum stupet.
stagnum inde Toni montium in radicibus
Tononitaeque attollitur ru[m]pis iugum.
per quae sonorus volvit aequor spumeum
Anystus amni(s) et salum fluctu secat.
haec propter undas atque salsa sunt freta,
at quicquid agri cedit alto a gurgite,
C[a]eretes omne et Auṣoceretes prius
habuere duri, nunc pari sub nomine
gens est Hiberum. Ṣordus inde denique
populus agebat inter avios locos
ac pertinentes usque ad interius mare
inter ferarum lustra duceba(nt diem)
qua pinife[r]tae stant Pyrenae vertices
et arva late et gurgitem ponti premụnt.
in Sordiceni caespitis confinio
quondam Pyren[a]e [latera] civitas ditiṣ laris
stetisse fertur hicque Mas(s)iliae incolae
negotiorum saepe versabant vices.
sed in Pyrenen *ab columnis Herculis*
Atlanticoque gurgite et confinio
Zephyri(di)s orae cursus est celeri rati
septem dierum. post Pyrenaeum iugum
iacent harenae lit[t]oris Cynetici,
easque late sulcat amnis Rḥoscynus.
hoc Sordicenae, ut diximus, glaeb(a)e solum est.
stagnum hic palusqu[a]e quippe diffus[a]e patet,

544 Tonon *Hudson* 547 *add. Hudson* 550 Ausoceretes *Unger*: aucoceretes 552 Sordus *Hudson*: cor dus 555 *post* 556 *posuit Schrader* 556 *add. Schrader* 555 *del. Meineke* 557 premunt *Müllenhoff*: premit 559 *del. Pithou* ditis laris *Pithou*: diti flaris 562 colunnis 564 *add. Heinsius* 567 Rhoscynus *Unger*: roschinus

et incolae istam Sordicen *cognominant.*
praeterque vasti gurgitis crepulas aquas
— nam propter amplum marginis lax(a)e ambitum
ventis tumescit saepe (per)cellentibus —
stagno hoc ab ipso Sordus amnis effluit.
ru(rsusque ab huius) effluentis [h]ostiis
. . . .
. . . . (litus dehinc)
sinuatur alto et propria per dispendia
caespes cavatur, [e]rẹpit unda largior
molesque multa gurgitis distenditur.
tris namque in illo maximae stant insulae
saxisque duris pelagus interfunditur.
nec longe ab isto caespitis rupti sinus
alter dehiscit insulasque qu(a)ttuor
— *at priscus usus dixit has omnis* Piplas —
ambit profundo. gens Elesycum prius
loca haec tenebat atque Naro civitas
era(t) ferocis maximum regni caput.
hic salsum in aequor amnis Attagus ruit
Heliceque rursus hic palus iuxta. dehinc
Besaram *stetisse fama casca tradidit.*
at nunc Heledus, nunc et Orobus flumina
vacuos per agros et ruinarum aggeres
amoenitatis indices priscae meant.
nec longe ab istis Thyrius alto evolvitur
. . . † cinorus agmen . . . .
. . . .
. . . .
numqua(m) excitent(ur) fluctuum volumina
sternatque semper gurgitem Alcyonae quies.
vertex aṭ huius cautis e regione se

575 *add. Müllenhoff* 577 *add. Unger* 579 repit *Schrader*: eripit 590 iuxta *O*: iusta 591 casca *Opitz*: cassa 596 cinorus: sonorus *Unger* 599 *add. Opitz* 601 ad

illi eminenti porrigit, *quod* Candidum
dixi vocari. Blasco propter insula est
teretique forma caespes editur salo.
in continenti et inter adsurgentium
capita iugorum rursum harenosi soli
terga explica(n)tur seque fu(n)dunt lit(t)ora
orba incolarum. Setius inde mons tumet
procerus arcem et pinifer. Setii iugum
radice fusa in usque Taurum pertinet.
Taurum paludem namque gentici vocant
Orani propinquam flumini. huius alveo
Hibera tellus adque Ligyes asperi
intersecantur. hic sat angusti laris
tenui[s]que censu civitas Polygium est.
tum Mansa vicus oppidumque Naustalo
et urbs (impendet) † haesic(a)e gen(tis) salo
. . . .
. . . .
. . . .
eiusque in aequor Classius amnis influit.
at Cimenice regio disce[n]dit procul
salso ab fluento, fusa multo caespite
et opaca silvis. *nominis porr[h]o auctor (est)*
mons dorsa celsus. huius imos aggeres
stringit fluento Rhodanus atque scrupeam
mol[l]e(m) imminentis intererrat aequore.
Ligures ad undam semel interni maris
Setiena ab arce et rupe saxosi iugi
procul extulere. sed quasi exposcit locus
Rhodani ut fluentum plenius tibi disseram.
stili immorantis pater(e) tracta[tu], mi Probe.
quippe amnis ortum, gurgitis lapsum vagi,

---

608 setyus   609 Setii *O*: fecyi   615 *del. O*   617 suppl. *Schulten* salo *idem*: sale   623 ad   624 opaca *Schrader*: a prisca   626 fluendo   629 Secyena   631 in   632 pater   tracta mi Probe *O:* tractatu improbe

quas iste gentis lambat unda[s] fluminis
quantoque manet incolis compendio
et [h]ostiorum fabimur divortia.
nivosum in auras erigunt Alpes iugum
a solis ortu et arva Gallici soli
intersecantur scrupeo fastigio
et anhela semper flabra tempestatibus.
effusus ille et ore semet exigens
hiantis antri vi truci sulcat sola
aquarum in ortu et f[r]onte primo naviger
at rupis illud erigentis se latus,
quod [d]edit amne(m), *gentici cognomina(n)t*
solis columnam. *tanto enim fastigio*
in usque celsa nubium subducitur,
meri(di)anus sol ut (op)positu iugi
conspicuus haut sit, cum relaturus diem
septentrionum ac(c)esserit confinia.
scis nam fuisse eius modi sententiam
Epicureorum: non (eum) occasu premi,
nullos subire gurgites, numquam oc(c)uli,
sed obire mundum, obliqua caeli currere,
animare terras, alere lucis pabulo
convexa cuncta et invicem regionibus
cer(tis) negari candidam Phoebi facem.
resi . . . .
. . . .
. . . .
. . . .
meridianam cum secuerit orbitam,
cum lumen axi Atlantico inclinaverit,
ut in supremos ignem Hyperboreos agat,
Achaemenioque semet ortui ferat,

634 Quis 636 Ft 638 soli *O*: sali 644 ad 645 edit amnem *Casaubonus* dedit amne 650 accesserit *O*: acerserit 657 *add. O* 662 meridianum 665 Achaemenioque *Wernsdorf*: Ac hemonioco qua

discreta in aethrae flectitur curvo ambitu
metamque transit. cumque nostro obtutui
iubar negarit atra nox caelo ruit,
caec(a)eque nostra protinus tenebrae tegunt.
dies at[t] illos clara tunc inluminat,
septentrione qui superposito rigent.
cum rursus umbra noctis arctoos habet,
genus omne nostrum splendidum ducit diem.
meat amnis aut(em a) fonte per Tylangios,
per Daliternos, per Clahilcorum sata
Lemenicum et agrum — *dura sat vocabula*
auremque primam cuncta vulnerantia,
sed non silenda tibimet ob studium tuum
nostramque cura(m). panditur porr[h]o in decem
flexus recursu gurgitum. stagnum grave,
plerique tradunt, inserit semet dehinc,
vastam paludem, *quam vetus mos Graeciae*
vocitavit Accion, (at)qu[a]e praecipites aquas
stagni per aequor egerit. rursum effluus
ar[c]tansque sese fluminum ad forma(m), dehinc
Atlanticos in gurgites, nostrum in mare
et occidentem contuens, evolvitur
patulasque harenas quinque sulcat [h]ostiis.
Arelatus illic civitas attollitur,
Theline *vocata sub priore saeculo*
Graio incolente. multa nos Rhodano super
narrare longo res subegerunt stilo.
at numquam in illud animus inclinabitur,
Europam ut isto flumine et Libyam adseram
disterminari. Phileus *hoc quamquam vetus*

---

668 negarit atra *Klotz:* negari terra 671 Septentrionis 674 *add. Wernsdorf* 676 Lemenicum *C. Müller*: Tem- 680 flexus *Opitz:* Vexis (in) grave *Unger* 682 vastam *Klotz:* Vasta in: vastam in *Pithou* 683 atque *Schrader:* quae 684 aequore gerit 685 ad formam *Hudson:* ae forma

putasse dicat incolas. despectui
derisuique inscitia haec sit barbara
et compete(nte denotetur nomine).
cursus car[n]inae biduo et binoctio est.
gens hinc Nearchi Bergineque civitas,
Salyes atroces, oppidum [priscumra] Mastrabalae
(priscum) paludis, terga celsum prominens,
quod incolentes Cecylistrium vocant,
Massilia et ipsa est. cuius urbis hic situs:
pro f(r)onte lit[t]us praeiacet, tenuis via
patet inter undas, latera gurges adluit,
stagnum [l]ambit urbem et unda lambit oppidum
laremque fusa civitas p(a)ene insula est,
sic aequor omne caespiti infu[n]dit manus.
labos at olim conditorum diligens
formam locorum et arva naturalia
evicit arte. siqua[e] prisca te iuva[n]t
haec in novel(l)a nominum deducere

* * *

---

698 *add. Wernsdorf* 701 *del. Voss* 702 *add. Voss* paludis *Voss:* -des 705 *add. O* 706 Pater 707 *del. Heinsius* 709 omne : omni *Wernsdorf* 710 Laboi at *Schulten*: et 712 *del. Heinsius del. Schrader*
RUFI FESTI AVIENII OPERA FINIUNT

COMENTARIO

v. **1.** Probo, pariente y amigo adolescente de Avieno (compárese con los v. 14; 51) parece ser Anicio Petronio Probo, cónsul el 406 desp. de J. C. (RE. 1, 2207) hijo de S. Petronio Probo, cónsul el año 371 (RE. 1, 2205), y de Anicia Faltonia Proba (RE. 1, 2204), los cuales se distinguieron por su nobleza y erudición.

2. El Ponto se llama aqui *Tauricus*, trasladándole el nombre del Quersoneso Táurico. El Ponto era célebre por la descripción de Salustio (hist. III, 134 Maur.), que como todo lo de este autor fué muy leido en el siglo IV (vease el v. 33 y la p. 3 de los Proleg. de Maurenbrecher). En el mismo tiempo de Avieno fué descrito de nuevo el Ponto por Amiano Marcelino (22, 8).

9. Con las palabras *vetustis paginis* (9), *secretiore lectione* (11), *veterum abdita* (17), *secreta rerum* (22), *profunda* (23), Avieno indica las fuentes antiquísimas del Periplo, que en el v. 42 menciona textualmente.

24—31. Avieno con palabras retóricas anuncia que no solo dará la descripción del Ponto, que le habia sido pedido por Probo, sino más cosas, precisamente la descripción de las costas desde el estrecho tartesio hasta el Ponto, cosa que más detalladamente expone en los vv. 51—73, cuando dice que Probo leira una descripción de toda la costa del mar hasta el Ponto, mientras el mismo Ponto y lo demas, esto es la costa de Asia y de África, ya la tiene en el poema *"Orbis terrae"* de Avieno.

32. *Maeoticum aequor* se llama al Ponto Euxino.

33. Sobre el Situs Ponti de Salustio, comp. el com. al v. 2.

36—50. Avieno minuciosamente define la adición que había prometido en los vv. 24—31. Dice que ha tomado la adición, o sea la descripción de la costa desde el estrecho

tartesio hasta el Ponto, de diversos y antiquísimos autores. De éstos, enumerados en los vv. 42—50 y anteriores a Tucidides, citado en último lugar, se conocen los siguientes: Hecateo (v. RE.), Helánico (v. RE.), Fileas (no Fileus, como Avieno escribe aqui y en el v. 695; v. Berger, Erdkunde der Griechen 239), Escílax de Carianda (GGM. 1 p. XXXIII), Damastes (no Damastus, RE.), Euctemón (RE.), Cleonte (FHG. IV., 365), Herodoto, al cual Avieno llama ,Turio' (v. RE. supl. 2, s. v. Herodotos) y ya Tucídides. Son desconocidos Pausímaco y Bacoris (RE.). Estos autores son todos del siglo V, escepto Hecateo que escribio a fines del siglo VI. Acerca de los lugares de tales autores, insertos en el Periplo v. Proleg. p. 35.

51—73. Avieno enumera las cosas tratadas en la primera parte del poema, esto es en la periégesis de la costa desde el estrecho tartésio hasta el Ponto, a saber: islas, golfos, cabos (llamados *prominens* por razones métricas), ciudades, ríos mayores (esto es el Tarteso y el Ródano), ríos ordinarios, islas en medio de los ríos (Cartare rodeada por el Tarteso, v. 255), puertos, marismas, lagos, montes, bosques.

54. El nombre de *fretum Tartessium* parece antiquísimo y procedente de los Foceos que navegaban hacia Tarteso. En Licofron 643 se encuentra *Ταρτησσοῦ πύλη*.

73. Avieno indica la traducción del ,Orbis terrae' de Dionisio (*οἰκουμένης περιήγησις*.

74—79. Avieno dice que quiere empezar mas arriba la descripción de la costa desde el estrecho tartesio al Ponto, añadiendo cosas desconocidas, sacadas de autores antiguos. Por eso antepone la costa desde la Oestrimnida hasta el estrecho Tartesio.

80—89. El Periplo principia con el v. 89, en la columna Boreal. Los versos que anteceden (80—88) son un añadido del interpolador (v. Prolegomena p. 42), el cual con gran estulticia confunde la columna Boreal, que no conoce, con las conocidísimas columnas de Hércules y no entiende que la descripción de la columna Boreal *(duro perstrepunt septentrione)* no corres-

ponde a las columnas de Hércules (v. el com. al v. 445). El error de confundir la ciudad de Tarteso con Gades (85), también se encuentra en el v. 269 (v. p. 41).

89. La columna azotada por el duro septentrion es sin duda la misma que Éforo (Escimno, 188) llama *στήλη βόρειος* y pone entre los Vénetos y Istros, esto es los Oestrímnicos. También indica claramente el Periplo que la columna estuvo en a Oestrímnida (*hic*: 90). Ésto y la descripción de Escimno (*ἐς κυματῶδες πέλαγος ἀνατείνουσα ἄκραν*) cuadra a la isla Uxisama, esto es "la altisima" (comparar con Holder), hoy Ouessant, parte extrema de la península de Bretaña, antes cabo y hoy isla, semejante a Calpe (véase: Norden, Germania, p. 470). Los montes elevados se solian llamar 'columnas' (comp. con e v. 646: *col. Solis*; Herod. 4, 185: *κίων οὐρανοῦ* = Atlas), sobre todo aquellos que eran el final de rutas marítimas y que se consideraban como una meta, como aquí la columna boreal y las columuas de Hércules (v. Plin. 6, 199, Estrab. 171; Dionisio, Perieg. 623). El Periplo comienza con la isla Uxisama, porque Uxisama era para los Tartesios, que navegaban hacia Oestrímnida, el término y la meta de su ruta.

90. El cabo Oestrimnico (en griego *Οἰστρυμνὶς ἄκρα*) es el cabo extremo de la tierra de los Oestrímnicos (asi en el v. 155), hoy la Bretaña, que Piteas (Estr. 63, 64, 195) mas exactamente llamo Oestimnios (*Οἰστίμνιοι* por el Periplo esta desfigurado en *Οἰστρύμνιοι* derivandolo de *οἶστρος*), Éforo *Ἴστρους* (o sea *Οἴστρους*), Artemidoro (Esteb. de Biz. *Ὠστίωνες*) Ostiones, y los posteriores Os(s)ismios. (v. Holder: Ossismi). Es de notar que aun hoy los habitantes de esa costa son navegantes intrépidos ("pêcheurs d'Island"). Los Oestrimnios parecen ser Ligures (Prolegom. p. 28). Piteas llama el cabo *Κάβαιον* (Strab. 64; Ptol. 2, 8, 1). El cabo de la Oestrímnida parece ser la Pointe de St. Mathieu, no la Pointe de Ras, porque St. Mathieu se halla despues de Uxisama (v. 89) y antes del golfo Oestrímnico (v. 95). El cabo que se vuelve hacia el occidente se dice vuelto hacia el S. por un error frecuente (Proleg. p. 20), que

tiene su causa en el hecho de que al aproximarse los Tartesios a la Oestrimnida veian el cabo desde el S.

95. El golfo Oestrimnico (en griego *Οἰστρυμνικὸς κόλπος*) es el golfo junto a las ciudades de Brest y Douarnenez.

96—98. Las islas Oestrimnidas (*Οἰστρυμνίδες νῆσοι*) (pero en el v. 130 *ab insulis Oestrymnicis*) son las pequeñas islas esparcidas *(laxe iacentes)* que existen entre las islas de Sein y Ouessant. En esta región aun hoy se encuentra estaño (Siret, L'Anthropologie 1910, 142). Las Casiterides de Herodoto 3, 115 o son éstas o las Británicas; en tiempos posteriores se llamaron Casiterides las islas situadas delante de la costa de los Artabros (v. Estrabon 120, 147, 175; Diodoro 5, 38; Mela 3, 47).

101—107. Los buques de pieles no solo se usaron entre los Oestrimnicos sino tambien entre otros habitantes de las costas del Oceano, particularmente los Pictos y los Escotos, los Lusitanos (Estrab. 155), los Sajones (S. Isidoro, Etimologias, 19, 21) y hoy todavía se usan tales embarcaciones en Irlanda, conservándose el nombre antiquísimo de ellos, *curucos* (hoy *coracle*) (véase Holder, curucos).

104. Que era costumbre antigua emplear la madera de acebo en la fabricacion de las naves se deduce de Virgilio, Eneida, 9, 87. *Netis cumbis* conjeturo comparando el *ῥαπτὰ πλοιάρια* del Peripl. Mar. Eritr. 36 y Plinio, 4, 104: *vitilibus navigiis corio circumsutis.*

108. La "isla Sagrada" no es otra cosa sino la traducción del nombre jónico *ἱερὴ νῆσος*, con el cual el Periplo transcribía el nombre de Hierne, vulgarmente Hibernia, hoy Irlanda (v. Holder, Iveriu).

108—145. Excurso cerca de la navegación de los Oestrímnicos al mar del Norte. La narración fué transmitida a los Tartesios por los Oestrímnicos y a los Massaliotas por los Tartesios (Proleg. 11).

108—109. Siendo la distancia entre Hibernia y la Oestrímnida de 450 km. o sea de 2500 estadios, resulta computada la navegación del día con su noche en 1250 estadios. Se suele

computar la navegación del dia con su noche en 1000 estadios (vease GGM. 1, XXXIX; Escílax, 69; Tolomeo, 1, 17; Riepl, Nachrichtenwesen 169; v. Proleg. 21 y sig.).

112. La isla de los Albiones es Albión, hoy Inglaterra, nombre anterior a los Celtas y segun parece procedente de los Ligures (v. Holder, Albion). Como que en primer lugar se nombra a Hibernia y que Albión solo se añade en calidad de vecina de Hibernia, parece que los Oestrimnicos iban más a Hibernia que a Albión. Porque iban a Hibernia, no se indica, pero es claro que la causa era el estaño adquirido por los Tartesios (comparese con el v. 98).

113. Este verso, que es de suma importancia, atestigua que los Tartesios navegaban hacia la Oestrímnida, precisamente por causa del estaño. Acerca de Tarteso vease mas adelante el com. al v. 265. El pretérito *erat (Tartessiisque mos erat)* está puesto por Avieno en lugar del presente usado por el Periplo (Proleg. 45). Parece pues que los Tartesios fueron los primeros en afrontar el Océano y no los Fenicios, ni mucho menos los Cartagineses, que tan solo pudieron frecuentarlo despues de haber destruido a Tarteso.

114—129. Se deduce que estos versos son una adicion del interpolador de la mención de los Cartagineses, agenos al Periplo (Proleg. 38) y del pasaje de Himilcón, no menos ageno, que se repite en los vv. 383—414. Este pasaje es el único conservado del relato de Himilcón, que ademas de Avieno solo menciona Plinio n. h. 2, 169, por cuyo testimonio Himilcón lo mismo que Hannón navegó en tiempo en que florecía el poder de Cartago, esto es hacia el año 500 a. de J. C. o sea después de la destrucción de Tarteso, por lo cual hay que suponer que antes solo los Tartesios iban hacia la Oestrimnída. Himilcón parece que emprendió el viaje por causa del estaño. Su relato traducido al griego lo mismo que el de Hannón fué añadido por Éforo al Periplo, como suplemento (Proleg. 36). Lo mismo que aquí, los prodigios del Océano desde Píndaro (Nem. 3, 23) son recordados frecuentemente (Berger, Erdkunde, ² 232), pro-

digios fingidos o exagerados por los Cartagineses para alejar a los navegantes de otros pueblos. Sin embargo en los prodigios referidos por Himilcón algo era real (aunque constituían tan sólo un obstaculo de mínima importancia para la navegación), pues en el Oceano occidental son frecuentes las nieblas, la calma de los vientos (comp. con el v. 235), las algas (que tambien espantaron a Colón), los bajos (comp. con el v. 363) y incluso los mónstruos, o sea las ballenas (comp. con Plinio, 9, 12).

129 s. La región que se indica orientada hacia el N. no puede ser la Gran Bretaña, que ya fué descrita; por lo que se deduce que los Oestrimnicos navegaban por el estrecho gálico (Paso de Calais) hacia la costa, que más tarde habitaron los Frisios. La cual está situada entre el N. y el E., pero el autor, que no conoce más que cuatro vientos, la llama septentrional (Proleg. 20). Tambien en Mela (3, 16; 23) la costa desde Aremórica se dice *ad septentriones conversa.* Que los Oestrimnicos llegaban a la costa de Frisia lo confirma el hecho de que búscaban el electro (ámbar) que abundaba en tal region, a saber en la desembocadura del Eridano-Rhin (Herodoto, 3, 115) y en las islas Glaesaria (Plin. 4, 97, 103; 37, 42) y Abalo-Helgoland (Diodoro, 5, 23; Plin. n. h. 4, 94; 37, 35; 61; Detlefsen, Die Entdeckung des germ. Nordens 1904), abundando alli todavia hoy. El ámbar del mar Baltico no parece que fuese conocido antes del siglo II desp. de J. C. (Tacito Germ. 45; Plin. 37, 43; Müllenhoff D. A. 1, 215).

Los Oestrímnicos son por lo tanto los primeros que exploraron el Océano germánico. Después del Periplo permanecieron en el olvido durante 200 años y fueron redescubiertos por Piteas, que se atrevio a seguir las huellas de Tartesios y Oestrimnicos (Proleg. 23).

132. Que los Ligures habitaron antes la costa de Frisia se confirma con la fábula de Cicno, rey de los Ligures, que vivia en la desembocadura del Eridano-Rhin (Roscher, Lex. der Mythol., Kyknos; Müllenhoff D. A. 1, 218), y por el origen ligur de los Ambrones, que con los Cimbrios y los Teutones

vivían en aquella costa (Plutarco, Mario, 19) asi como también de que el ámbar se llamase *λιγύριον* esto es "ligustino" (RE. 3, 300).

El testimonio del Periplo acerca de la ocupación por los Ligures de la costa frisia es de la mayor importancia, porque nos muestra que los Ligures, más tarde limitados al golfo ligúrico, antes habitaron tambien en las costas del Océano, llegando hasta el Rhin. Esto se confirma con los nombres de lugar ligures, que se extienden hasta el Rhin (Numantia, 1, 68).

133. Que los Celtas procedían *ab insulis extimis et tractibus transrhenanis*, esto es del mar del N., lo narraban los Druidas (Amiano Marcelino 15, 9, 4 segun Posidonio a traves de Timágenes) y se vee, que siguiendo la costa del Océano fueron primero a las costas de Frisia y a la tierra de los Ligures, luego a la Galia y a Hispania. Como que en tiempo del Periplo, o sea en el siglo VI, ya los Celtas estaban en Hispania (com. al V. 195) y que llegaron a la costa de Frisia mucho antes del Periplo (v. 134 *dudum*, 140 *diu*, 143 *priscum ob periclum*), la costa de Frisia debió ser ocupada por los Celtas en el siglo VII.

135—145. Como que del v. 136 *(quae tenent)* resulta que aquellos montes en tiempo del Periplo todavia eran habitados por los Ligures y que del v. 145 se desprende que los Ligures bajaron a la costa, que en tiempo del Periplo ocupaban (*et in marinos iam locos descendere*), resulta que dichos montes son los Alpes, pues en tiempo del Periplo los Ligures vivían en los Alpes y en la costa debajo de los Alpes marítimos (v. 674 y sig. y 613; 628). Creo que los Ligures, expulsados por los Celtas de la costa del Océano, llegaron a los Alpes por los valles del Mosa, del Saône y del Ródano, permaneciendo una parte de ellos allí y otra descendiendo a las costas massaliotas (Proleg. 27).

141—142. (*nam . . . periclum*). Parece pues que los Celtas llegaron por mar.

146. Como que *post illa rursum quae supra fati sumus* debe referirse al v. 107 y a los Oestrímnicos (semejantes referencias se hallan tambien en los vv. 304, 317, 333, 416, etc.; ver Prolegom. 46), el gran golfo desde la Oestrímnida hasta Ofiusa o sea Hispania es el golfo que se llamó por los posteriores *sinus Aquitanicus* (Plin. 4, 109; Tolom. 8, 5, 2) y que hoy es el golfo de Vizcaya.

148. Se deduce que el nombre de Ofiusa (esto es tierra de serpientes) fué dado por los Focenses, de que los nombres en -*οῦσσα* se repiten en el camino de los Focenses hacia Tarteso: Pithecussa (Ischia), Ichnussa (Cerdeña), Melussa y Cromiussa (Baleares?), Cotinusa (Gades), cabo Ofiusa (cabo Roca), que es el nombre extremo y que cuadra perfectamente a los Focenses, que llegaban hasta Tarteso y el golfo del Tajo, uniendo un camino aquella ciudad con la desembocadura del Tajo

148. *Huius*, esto es *sinus*.

148—151. El camino, que une la costa del golfo de Vizcaya, que seguían los Tartesios de vuelta de los Oestrímnicos, con la costa del golfo ligustino que pertenecía a los Massilienses, parece abierto por los Focenses con objeto de recibir el estaño de los Tartesios. El motivo de la apertura de tal camino, más bien que su mayor brevedad en relación con el maritimo de Massalia a Tarteso, (en el que se invertían 9 dias), o que los Tartesios pudieran vender el estaño en aquella costa a precio más bajo que en su tierra, parece ser el hecho de estar cerrado el camino marítimo por los Cartagineses (com. al v. 178 y 350). El camino de 7 días parece que pasaba por los valles de Garona y del Ataco, esto es desde Burdigala (en donde acaso existiò una factoria massaliota como luego Corbilon en la desembocadura del Liger) a Narbona. Menciones más recientes de tal camino las tenemos en Estrabón (177, 189) y Diodoro (5, 38, 5), (ver Jullian, Histoire de la Gaule I, 413; II, 226). Como que la longitud de la vía es de 400 kil. resultan 60 kil. por día, lo cual solo podía hacerse en verano y con recambio de caballerias.

150. El Periplo es el más antiguo testimonio del nombre

del mar Sardo, despues tal nombre se lee en Herodoto (1, 166), en Éforo (Escimno, 168, 196), en Eratóstenes (Plinio, 3, 75). Parece que la isla de Cerdeña fue en las epocas mas antiguas de mayor importancia que en tiempos posteriores, sobre todo en el siglo VI, en cuyo tiempo el mar entre Sardinia e Hispania recibió su nombre de ella, los Focenses navegaban hacia Sardinia y Bias inducia a los Jonios a fundar en ella un gran imperio.

152—154. Parece que se compara la anchura del istmo antes descrito *(latus Ophiussae)*, con la anchura del Peloponeso, que para los autores antiguos era de 1400 estadios (Estr. 335). Si el camino de un día se calcula en 200 estadios (como Herodoto 4, 101), la comparación es adecuada, pero en todo caso tales comparaciones parecen ser del interpolador (Proleg. 42).

154—157. Oestrimnis es otro nombre antiquísimo de Hispania (además de Ofiusa) y le fué dado a causa de los Oestrimnicos, que poseyeron la Hispania antes que los Celtas. Que su nombre se encuentre a la vez en Hispania y en Aremórica, nos lo explicamos porque los Ligures, procedentes del Sur (Africa), en su camino hacia el N. pasaron primero por España y luego fueron a Aremórica (Proleg. 28). Sobre los Ligures como los mas antiguos habitantes de España, ver Numantia, I, 60. En lo que se cuenta de los Oestrimnicos expulsados por serpientes debe verse un contenido de verdad, pues parece que se llaman serpientes (σῆπες) a los Sefes-Celtas (v. 195), por los cuales fueron expulsados los Ligures.

158—160. El cabo de Venus es el cabo de Higuer, el occidental del Pirineo y para los Tartesios, que seguían la costa del golfo de Vizcaya, el primer indicio de la costa septentrional de Hispania. También había un templo de Venus en el cabo oriental de los Pirineos junto al puerto de Venus, hoy Port Vendres (comparar con el com. al v. 565). Venus es una diosa indigena, que el Periplo llamaria Afrodita. Las dos islas pequeñas que el Periplo cita deben ser "Los Briquets" y "Amuiz". Puede considerarse como una supervivencia del templo del cabo Higuer el hecho de que también la actualidad exista

allí un pequeño santuario (vèase el mapa del Cabo Higuer y del puerto de Higuer: Derrotero, p. 464).

160—162. El cabo Aryium (o mejor dicho Arubium, pues recibió su nombre de la tribu céltica de los Arubios; v. Holder), es el cabo Ortegal, el cabo extremo de la costa septentrional orientado hacia el N. En Tolomeo se llama al cabo Ortegal *Ἀαπατία Κῶρου ἄκρον τὸ καὶ Τρίλευκον* (2, 6, 4) o bien *Τρίλευκοι σκόπελοι τρεῖς* (2, 6, 73); el Arubium lo coloca equivocadamente entre la desembocadura del Miño y del Ulla, es decir en el cabo Silleiro (2, 6, 2).

162—164. Como que el cabo Aryium dista de las columnas de Hercules 6000 estadios, la navegación del día con su noche en este caso es de 1200 estadios, pero parece que el Periplo la computaba hasta Tarteso, que distaba 5000 estadios, por lo que la navegacion resultaria de 1000 estadios (Proleg. 22).

164—171. La isla consagrada a Saturno se llama *pelagia*, en contraposicion de las demás islas citadas por el Periplo, que estan próximas a la costa. *πελαγία* esta tomado literalmente del Periplo. La isla de Saturno es la Berlenga, opuesta al cabo Carvoeiro, llamada Londobris por Tolomeo (2, 5, 7). En la isla todavía hoy abundan las hierbas, que sirven de alimento a los conejos allí frecuentes. El prodigio que describe el Periplo es el oleaje, de ordinario muy fuerte en la isla, rodeada de escollos. Semejante *παράδοξον* es descrito por Mela 3, 22 (en la isla Antros). Saturno es un dios indígena, al que se inmolaban victimas humanas, lo mismo que al Cronos de los Sardos (FHG. 1, 380) y al Saturno de la "isla de Saturno" junto a la Gran Bretaña, de la cual los habitantes comian carne humana (Plutarco, de def. orac. 18).

171—172. El cabo de Ofiusa es el cabo Roca, el punto mas extremo de Europa hacia el Occidente. En Tolomeo 2, 5, 3 es el *Σελήνης ὄρος*, así llamado por el culto de la Luna (CIL. II, 258 y 259: *Soli et Lunae*); en Mela 3, 7 y Plinio 4, 113 es el *Magnum* o *Olisiponense*. Es el último de los nombres en -*οῦσσα*, por lo cual resulta que los Focenses llegaron hasta aqui.

172—173. Como que entre el cabo Aryium y el cabo de Ofiusa hay 3500 estadios, la navegación del dia con su noche en este caso es de 1750 estadios (Proleg. 21).

Hay que notar que desde el cabo de Ofiusa y el golfo del Tajo comienza la descripción mas detallada. Así, mientras antes en la costa de España tan sólo se mencionaron tres lugares (cabo de Venus, cabo Aryium y la isla de Saturno), de aquí en adelante los lugares citados forman una nutrida serie. Tal diferencia se explica porque los Massaliotas, que iban en busca del estaño y de la plata, no pasaban de Tarteso o del golfo del Tajo, que estaba unido con Tarteso por un camino (véase el com. al v. 178) debiéndose lo que se cuenta de los lugares situados mas allá del golfo del Tajo hacia el N. y hasta la Oestrímnida a los Tartesios, así como lo que hay desde la Oestrímnida hasta Hibernia y los Ligures de la costa de Frisia se debe a los Oestrimnicos (Prol. 11).

174—177. El ‚gran golfo', formado de manera que para entrar en el se necesita primero el viento oeste y después el sur, es el golfo de Olisipo, en el que se puede entrar yendo primero en direción de O. a E. y luego de S. a N. Se vee que los Tartesios navegaban hasta el ángulo del golfo (en donde luego estuvo Olisipo), hasta donde llegaba la vía desde Tarteso, de la que tratan los versos siguientes.

178—182. Se describe un camino de 9 días, que desde el golfo del Tajo en 4 días llevaba a Tarteso y desde aqui en 5 días a Ménaca, en cuyo lugar el interpolador nombró Malaca (Proleg. 41). Parece que dicho camino fué construido por los Focenses, después que los Cartagineses les cerraron el estrecho de Hércules y el camino marítimo de Tarteso (v. com. al v. 350), ya que el camino por tierra es mucho mas incómodo (pues atraviesa las sierras) y mas largo (pues de Ménaca a la desembocadura del Tajo por mar hay 4000 estadios o sea solo días con sus noches). La primera parte de la via, o sea hasta 4 Tarteso, parece abierta por los Focenses mientras Tarteso todavia les era accesible, la otra de Tarteso a la desembocadura del Tajo,

estando ellos excluidos de Tarteso, tenía por objeto llegar a la desembocadura del Tajo y recibir allí el estaño traido por los Tartesios de la Oestrímnida. Hay por lo tanto en estos versos un testimonio importantísimo del ultimo tiempo de Tarteso, poco antes de ser destruida la ciudad por los Cartagineses.

182. El cabo Cémpsico es el cabo Espichel, despues llamado Barbario (Estr. 151; Tolom. 2, 5, 3). El nombre lo recibió de los Cempsos (v. el com. al v. 195), deduciéndose por lo tanto que los Cempsos llegaban hasta el.

183—184. La isla de Acala es la peninsula, antiguamente una isla, "Costa da Gale". Que el nombre de Gale proceda de Achale, que sería Agale, lo supone A. Klotz, pero lo niega Leite de Vasconcellos. Aun quedan vestigios antiguos en ella, cerca del lugar llamado Troya (CIL. II, p. 8; 803).

184—194. El fenomeno que se describe tiene lugar en el río Sado, que enturbia con su limo la transparencia del mar (comp. v. 210).

195—196. Los Cempsos y los Sefes son tribus célticas, pues por una parte se distinguen de los Ligures (v. 196) y por otra los Iberos en el siglo VI. a. de J. C. todavía no habían llegado a la parte occidental de Hispania (Numantia, 1, 98). El nombre de los Cempsos hay que componerlo con la palabra céltica *cemn-*, que significa monte (Holder, cebenno) y cuadra a los *arduos colles*, sede de los Cempsos. El nombre de los Cempsos a parte del Periplo no lo conoce nadie mas que Dionisio el Periegeta (383: *Κεμψοί ϑ' οἳ ναίουσιν ὑπαὶ πόδα Πυρηναῖον*), que parece haber tomado tal noticia del Periplo, esto es de una transcripción posterior del Periplo (Prol. 41).

El nombre de los Sefes (así en el v. 199, comp. con. 452), que solo se encuentra en el Periplo, podria suponerse que fuera Sepes, por la fabula, en la que los Sefes son *σῆπες*, serpientes, así como por los nombres análogos como Sepelacum, Separi (Holder). Los Cempsos y los Sefes, como que habitan los "*arduos colles*" de la región interior y llegan ademas a la costa del Océano (v. 182, 199) debieron tener los valles del Tajo y

del Anas, y los Cempsos, siendo vecinos de los Cinetas (201) y de los Ileates (v. 302), el Anas, los Sefes el Tajo y el Duero. Nosotros creeríamos que los "Célticos" meridionales son una supervivencia de los Cempsos, mientras que los "Célticos" septentrionales lo serían de los Sefes (v. acerca de los Celticos Numantia, I, 109). Además del Periplo, Herodoto tambien conoció los Celtas en la costa occidental de Hispania (2, 33; 4, 49), diciendo que viven mas allá de los Cinetas, siendo el último pueblo de Europa. Segun Piteas (Estr. 107) los Celtas llegaban hasta Gades, segun Estrabón (esto es según Polibio o Posidonio) hasta el Anas, de manera que los Celtas después de la época del Periplo parecen haber ocupado el territorio de los Cinetas.

196. Acerca de Ofiusa v. el com. al v. 148.

196—198. *Pernix Ligus Draganumque proles* debe entenderse como siendo los Draganos una tribu del pueblo ligur (lo mismo que los Oestrímnicos; véase el com. al v. 154). Los Draganos, como que se dice que viven al N. de los Cempsos y de los Sefes, parecen deber situarse en la parte septentrional de Hispania, que despues fué habitada por los Calaicos, los Cántabros y los Astures. Los Cempsos y los Sefes, habitantes de las regiones interiores, se mencionan junto a la desembocadura del Tajo, porque por su valle se efectuaba el comercio con ellos (v. el com. al v. 483).

199—200. El *patulus portus* es la desembocadura del rio Sado, la isla Petanion es la peninsula delante de la ciudad de Setúbal, antes isla.

200—201. A los Cinetas también Herodoto y Herodoro les llaman *Κύνητας* o *Κυνησίους*; la forma original del nombre es ‚Conios', como lo muestran los nombres de las ciudades de Conimbriga y Conistorgis (Polibio 10, 7, 5 y Apiano, Iber. 57: *Κόνιοι*) y además los nombres *Couneidoqum* y *Couneancum* (CIL. II, 5779; 2390), que tienen el *ou* céltico, por lo cual la región fué llamada por los Romanos *Cuneus ager* (MLI. p. 230). Asi como aquí se dice que los Cempsos son vecinos de los Cinetas, Herodoto dice que los Celtas son vecinos de los

Cinetas (2, 33; 4, 49). Que los Cinetas antes se extendieron mas hacia el N. se deduce de la situación de las ciudades de Conimbriga y Conistorgis, desde donde se vee que fueron expulsados por los Celtas (v. el com. al v. 195). Por la otra parte hacia el S. llegan hasta el Anas y al territorio de los Tartesios (223) y de los Cempsos (195). Estando situados entre los Iberos y los Celtas y pareciendo que están arrinconados por ambos, creemos que los Cinetas son Ligures. Que en esta región hubo Ligures lo hace evidente el "lago ligustino" (v. 284). Tambien se comprueba que los Cinetas eran Ligures porque su nombre reaparece en la costa ligustina (v. el com. al v. 566).

201—204. El cabo Cinético, hoy cabo S. Vicente, se llamaba vulgarmente Cabo ‚Sagrado' (Estrab. 137, que aprovecha los lugares que tratan de él de Éforo y Artemidoro; Mela, 3, 7; Plin. 2, 242; 4, 115; Tolom. 2, 5, 2), a causa del culto de una divinidad indígena (v. el com. al v. 164), que Éforo (segun Estrab.) la llama Hércules, pero que podría mejor identificarse con Saturno, pues el Periplo en el v. 216 llama al cabo Sagres la roca de Saturno, y dice que aquel ‚tambien' estaba consagrado a Saturno. El tercer cabo de Saturno es el cabo Palos (com. al v. 452).

202—203. Decir que el cabo Cinético es el punto más extremo de Europa (en realidad tal punto es el cabo de Roca), parece un error del Periplo, no del interpolador, aunque también lo encontramos en Artemidoro (Estr. 137) y que el interpolador a veces añade tambien cosas de esta naturaleza (Proleg. 42). Tolomeo repitió el error.

205—211. Estos versos hay que posponerlos al 240, cosa que se de duce de que el v. 212 forma sentido con el 204. Que los transpuso el interpolador se desprende del error de que el Anas corre por el territorio de los Cinetas, cuando el v. 223 indica más bien que era su límite. Lo transpuso, al parecer, porque los Cinetas le vinieron a la memoria al describir el Anas, su límite. Con analoga falta de sentido Avieno en los

v. 390—405 (pasaje de Himilcon) intercaló la digresion sobre el Oceano (Prol. 46).

212—214. *Hic* se debe referir al cabo Cinético y al v. 204. Las dos islas que se encuentran por debajo del cabo Cinético son la "Armaçâo" (la que el Periplo llama Agónida) y "Leixâo" (que carecía de nombre antiguo); agrega una tercera isla pequeña ("Caixâo") Artemidoro, que describe las tres islas y compara la mayor, o sea Armaçâo, a una proa, las dos pequeñas a las orejeras (ἐπωτίδες) de una nave (Estr. 137); el nombre Agónida es parecido a la palabra griega ἀγών (Prol 7). Un plano del cabo y de las islas se halla en Leite de Vasconcellos, Relig. da Lusitania, II, 216.

215—221. La roca consagrada a Saturno es el cabo Sagres, que conserva el nombre de cabo sagrado. Lo que se describe luego como *litus saxeum late distentum* es la costa de acantilados desde Sagres a la ciudad de Lagos (v. Handbuch der N. und W.-Küste, lam. 27). *Castrorum in usum et nauticis velamina* es un verso de Virgilio, Georg. 3, 312, añadido por Avieno, diciendo que de la lana de aquellas cabras se hacian mantos para soldados y marineros.

222 (comp. con **205**). Como que el cabo de Saturno dista del Anas 800 estadios, aquí la navegación del día con su noche se computa tan solo en 800 estadios, mientras que antes era de 1000 a 1750 estadios. La diferencia de las medidas se explica por ser las medidas anteriores de los Tartesios, mientras que las posteriores al cabo de Ofiusa son de los Massaliotas (Proleg. 22).

223—225. Aprendimos que los Cinetas por el Oriente llegaban hasta el Anas y los Tartesios, mientras que por el Occidente, segun leemos en el v. 200, comienzaban en el golfo del río Sado.

225—230. El cabo consagrado al Cefiro, ampliamente extendido, como que debe buscarse entre el cabo Sagres (v. 215) y el Anas (que debía nombrarse despues del v. 240) no puede ser el cabo Sta. María (que es plano y poco importante) y en cambio es el monte entre las ciudades de Loule y

Tavira, de una extensión de 30 kilometros. La cumbre del Céfiro, ἄκρα Ζεφυρίς (*Zephyridos*: 238), levantada en el *iugum verticis* (comp. con *cacumen verticis* Orb. terr. 252, *iugorum vertex* 1252) es el monte Figo, que, alto 400 m., sobresale a manera de un castillo del monte entre Loule y Tavira (que es de una altura de 200—300 m.) y esta frecuentemente cubierto de nubes (*arx* = *mons*: v. 608; Orb. terr. 622; 716; 995, 1014, 1209). Una vista de la cumbre y del monte se halla en la lam. V, 26 del "Derrotero". Con el cabo consagrado al Céfiro se puede comparar la *rupes Austro sacrata* en la costa de Cirenaica (Plin. 2, 115). Los cabos que reciben su nombre del Céfiro se encuentran con frecuencia en las costas del Mediterráneo (Pape, Zephyrion). Sobre el culto de los vientos véase Preller-Robert, Griech. Mythologie I, 2, 470. Al Céfiro parece que tambien los Tartesios le tributaban culto, porque ellos, al volver a su terra desde la Oestrimnida, desde el cabo Sagrado eran impulsados por el Céfiro (viento Oeste) (v. 238—240). En realidad la mayor parte del año en estas regiones del Oceano soplan los vientos de Oeste.

231—237. Descripción de la región nebulosa, humeda y con abundantes hierbas entre el monte Figo y La Rábida (v. 241 y sig.), esto es la región de la desembocadura del Anas, que aun hoy es nebulosa y húmeda.

240. Los versos 205—211 hay que colocarlos después del v. 240, como se dijo en el com. al v. 205.

(205—211). El golfo *in meridiem patens*, en el que desemboca el Anas, se llama en el v. 424 *Caláctico*, mientras que hoy recibe el nombre de Huelva. Tambien Mela 3, 5 cita el golfo. *Gemina flumina*, que del Anas *se scindunt*, son los dos brazos que desde la ciudad de Ayamonte divergen hacia oriente, desembocando después, formando una sola boca, en el mar junto a la población de Higuerita; asi pues, con razon los autores atribuyen al Anas dos bocas (Estr. 140; Tolom. 2, 4, 2; Marciano, per. mar. ext. 2, 9).

241—249. El cabo de la diosa infernal, en el cual existía un santuario con un adytum (estancia reservada)

ciego, esto es subterraneo, parece ser la colina junto al mar, en la cual hoy está el Monasterio de Sta. María de la Rábida, célebre por Colon. Porque el río Iberus (248) es sin duda el Tinto y la marisma Etrefea (244), o mejor Erebea, es el lago formado en la desembocadura del río. Estrabon 175 también menciona el lago con el río. El Río Tinto y la marisma Erebea no sólo por su proximidad cuadran al santuario de la diosa infernal sino por tener color de sangre y por lo tanto infernal, color que procede de los yacimientos ferruginosos en la parte superior del río. El nombre de la marisma, como que está relacionada con cosas infernales y es vecina de la ciudad de Erebi, debe escribirse *Erebea* por *Etrephaea*. La diosa infernal acaso es la misma que más tarde recibió culto en distintos lugares de la Beturia con el nombre de "Dea Ataecina Turibrigensis Proserpina", como junto al lago infernal de Emérita (lago de Pacheco; v. Leite de Vasc. Relig. II, 146; CIL. II. p. 1126). Por causa de la diosa y del lago infernales los Focenses, que navegaban hacia Tarteso, localizaron en esta región las leyendas de Tártaro, de los Titanes, de los Curetes, de Gerión etc., como antes los Calcídicos lo hicieron cerca del lago Arverno en la Campania. La marisma Erebea cerca de Tarteso es llamada por otros *Ἄορνος λίμνη* (Suidas *Ταρτησσός*; Escol. de Aristof. Ranas, 478). La entrada del infierno en el poema homérico (Odis. 10, 508; 11, 15) y la región nebulosa de los Cimmerios concuerdan con la región nebulosa del Anas cercana a la marisma Erebea y al santuario de la diosa infernal, de modo que, como dice Müllenhoff (DA. 1, 62; 118), parece como si el poeta se refiriese a esta misma región. Herbi es Erbi, ciudad próxima a la marisma, que estaría situada en la colina consagrada a la diosa infernal. No ha quedado ningún vestigio ni del santuario con el subterráneo, ni de la ciudad. No es exacto lo que afirma Sieglin (Arch. Anz. 1902, 43) de que todavía debajo del monasterio quede dicho subterráneo (con un banco negro) y de que allí se hubiese encontrado una estatua de Proserpina. Que no existe el subterráneo pude combrobarlo al visitar en 1920 el monasterio; en cuanto a la estatua de Proserpina, clara-

mente indica Amador de los Ríos, que se ocupa de ella en "La provincia de Huelva", 1891, p. 344, que fué fingida por un falsario del siglo XVII. El nombre de la ciudad de Erbi parece a primera vista que se ha conservado en el nombre Rábida (de un acusativo E-rebida?) pero Rábida es más bien el "rabita" árabe رابطة, monasterio, de cuyo nombre han quedado en España varios ejemplos como p. ej. cerca de Antequera, de Albuñol, de Alcalá la Real etc. (v. Dozy, Glossaire des mots espagnols et port. derivés de l'arabe, rabita). Como el nombre de Erbi está compuesto el de Erbutius, que se encuentra en la misma region (CIL. II, 4963). Erbi es la primera ciudad que menciona el Periplo, asi como el Hibero es el primer río, y ya vimos (p. 92) que la descripción mas detallada comienza desde la desembocadura del Tajo.

246—247. Añadido por el interpolador, al cual gustan las declamaciones acerca de las ruinas y de la soledad de las ciudades antíquisimas florecientes en la época del Periplo (Proleg. 43). Sería acaso Erbi el puerto de los Tartesios para la exportación de los metales (en que tanto abunda la región) lo mismo que hoy Huelva?

248—255. Del río Ibero ya se habló. El interpolador añade ineptamente que el no es el río Ibero oriundo del país de los Vascones, es decir el Ebro. La mención de los Vascones, que fueron conocidos con la guerra sertoriana del año 75 a. de J. C. (Salust. hist. 2, 93; Liv. fr. del libro 91), parece proceder del interpolador que escribió hacia el año 70 a. de J. C. (Proleg. 40). El Ibero-Río Tinto recibe su nombre de la Iberia (253) y de la tribu de los Iberos, que se extendían por el occidente hasta los Cinetas y el Anas (223) y por el oriente hasta el Ibero y los Tartesios (254). Iberia conserva el nombre y las primeras sedes de las tribus iberas llegadas de Africa, que luego primeramente se extendieron por la costa oriental hasta el Ródano, ocupando desde allí, despues del 400 a. de J. C., también el resto de Hispania (Numantia I, 78 s.). El Ibero-Río Tinto y los Iberos, los habitantes de sus cercanías, también los

conoció Asclepiades de Mirlea, peritísimo en cosas de aquélla región (Estrabón, 166: [ἔνιοι δὲ Ἰβηρίαν] μόνην ἐκάλουν τὴν ἐντὸς τοῦ Ἴβηρος, οἱ δ' ἔτι πρότερον αὐτοὺς τούτους Ἰγλῆτας, οὐ πολλὴν χώραν νεμομένους, ὥς φησιν Ἀσκληπιάδης ὁ Μυρλεανός). Que Estrabon trata del Río Tinto es evidente por los Igletes, de los que se tratará luego en el com. del v. 302. El tercer testimonio acerca de la región Iberia entre el Río Tinto y el Anas es aquella relación antiquísima acerca de las navegaciones de los Fenicios a las columnas de Hércules conservada en Estrabón 170. Aquí se llama a la ciudad de Onoba πόλις τῆς Ἰβηρίας y "Iberia" significa aqui aquella región, porque en sentido vulgar el nombre de Iberia se referiria también a las ciudades antes nombradas. Que los Iberos llegaban hasta el Anas y los Cinetas lo confirma Herodoro, que después de los Cinetas nombra los Tartesios. Que se diga que los Tartesios comienzan en el Ibero en el v. 254, mientras que en el 223 comienzan en el Anas, significa que aquí se precisan los límites occidentales del imperio mientras que allí se trata de los de la ciudad, lo mismo que al tratar de los límites orientales se definen los de la ciudad en el río Tarteso (v. com. al v. 298—303) y los del imperio en el cabo Nao (v. 462).

255. Acerca de los Tartesios y los Cilbicenos v. el com. al v. 298—303.

255—259. La isla de Cartare es la isla rodeada por los dos brazos del Tarteso. Hoy el río Guadalquivir entra en el mar formando una sola boca, pero que antiguamente tuvo dos lo atestiguan Estrabon (140), Pausanias (6, 19, 3), Tolomeo (2, 4, 4). La boca occidental se puede suponer que estuvo en el pequeño riachuelo "Río del Oro" (véase lo que dijimos en el cap. IX de nuestro libro "Tarteso" que se publicará pronto). El nombre de Cartare está formado como Cártima, Carteia, Cartenna, etc. (v. MLI. p. 228).

257. Los Cempsos poseían antes la isla de Cartare, luego, expulsados por la fuerza de los vecinos *(proximorum)*, esto es de los Tartesios, se perdieron en las regiones vecinas,

junto al Anas (v. 182, 195), en donde perduraron con el nombre de Célticos (MLI. p. 229).

259. El monte Casio es el Cerro de Asperillo, el más alto (100 m) de los cerros que forman las dunas que se extienden desde Huelva a la desembocadura del Betis y que hoy reciben el nombre de Arenas Gordas, llamadas por Plinio 3, 7 *montes Haren(e)i.* El nombre de Cassius puede compararse con cassiteros y con los nombres que principian por cassi- (como Cassivelaunus; v. Holder, cassi-).

260—261. Desde *et* a *vocavit* lo añadió el interpolador, erudito en etimologías (Proleg. 42).

261—264. El cabo del Templo debe ser la peninsula, hoy cubierta por el mar, "Banco de S. Jacinto". El templo acaso es el mismo que Estrabón (140) llama *Φωσφόρου ἱερόν,* junto a Ebura, esto es Sanlúcar de Barrameda. El castillo de Geronte recibe su nombre del antiquísimo rey Geronte, al cual los Focenses transfirieron la fábula de Gerión (vease nuestro libro "Tartessos" cap. III). Se nombra a Gerón, corrompiéndose su nombre en Terón, en el relato de la batalla naval entre Terón y los Gaditanos, que ha conservado Macrobio 1, 20, 15 (Tartessos, cap. III). La fortaleza de Gerón puede suponerse en el escollo "Banco de Salmedina" en donde luego hubo la torre de Cepión (Estr. 140; Mela 3, 4) y en donde dicen que quedan ruinas. La fortaleza custodiaba la entrada del río y el paso a la ciudad de Tarteso, situada mas arriba. Acaso también hay otra mención de la fortaleza en lo que Vitrubio 10, 13, 1 cuenta del ataque de los Cartagineses contra el castillo de los Gaditanos, esto es de los Tartesios (com. al v. 267).

265—272. Entre el cabo del templo por el N. y la fortaleza de Geronte por et S. se abre la anchísima desembocadura del río, que el Periplo llama el golfo Tartesio. La ciudad de Tarteso, mencionandose después del golfo, se puede deducir que estuvo en el brazo que hoy todavía existe (y no en el brazo occidental que ha desaparecido). La ciudad estuvo en la margen derecha, pues segun los testimonios de Estrabon y de Pausa-

nias estuvo situada entre los dos brazos del río. Por todo ello debe suponerse que hay que buscar a Tarteso poco mas arriba de la desembocadura, en frente de la ciudad de Bonanza en donde actualmente hay las dunas cubiertas de pinos del predio "La Marismilla" (ver p. 104 y "Tartessos" cap. IX). Acerca de la ciudad de Tarteso ver nuestro libro "Tartessos". Tarteso ya florecía hacia el año 1500 antes de J. C. comerciando primero acaso con los Cretenses, luego con los Tirios, que hacia el año 1100 a causa del comercio con Tarteso fundaron la colonia de Gades. Más tarde oprimida por los Tirios, en el reinado de Geronte, como se ha visto, Tarteso estuvo dominada por los Tirios hasta el año 700 aproximadamente, época en que Tiro fué vencida por los Asirios. Entre 700 y 500 Tarteso floreció de nuevo y entonces comerció con los Foceos. Después fué destruida por los Cartagineses hacia el año 500. Tarteso fué la ciudad mas antigua del Occidente y el rico mercado del estaño, que importaban de la Oestrímnida, y de la plata, que se hallaba en Sierra Morena, asi como la capital de un gran reino que se extendía desde el Anas al Sicano (com. al v. 462).

266. Avieno escribiría probablemente *dictoque ab amni* (comp. con 222: *hinc dictum ab amnem*) y pensó no en el Ibero, que precede (248), sino en el Anas, pues a este corresponde la última distancia que se indicó (222). Habiendo desde el Anas a Tarteso 600 estadios y computándose la navegación en un dia (con su noche), la navegación aqui es sólo de 600 estadios. Como que la distancia se computa hasta el *sinus Tartessius*, esto es hasta la boca actual del Betis, se deduce que la ciudad de Tarteso estuvo cerca de la desembocadura (v. antes).

267. Tarteso se confunde por el interpolador con Gades. Se confundían de ordinario, pues una vez destruida la ciudad y cerrado el estrecho, rápidamente se perdió toda memoria de la ciudad y de su situación (vease "Tartessos", cap. VII).

267—269. La etimología de Gades, que también trae Plinio 4, 120, la añadió el interpolador, del cual son también las otras etimologías de los vv. 260, 345, 624 etc. (Proleg. 42).

270—272. Acerca de la adición de la descripción de las ruinas por Avieno v. el com. al v. 246 y Proleg. p. 43.

273—283. Avieno añadió el verso contando que estuvo en Gades, que entró en el templo de Hercules, conociendo el duumvirato de Juba, rey de Mauritania, acaso por el título de un monumento como otro se erigió a Juba en Cartago-Nova (CIL. II, 3417).

283—290. La isla que el Tarteso abraza es Cartare (comp. con 255). El lago ligustino estuvo en donde todavía hoy mas abajo de la ciudad de Coria el río, cuando baja lleno por efecto de las lluvias, suele inundar los campos en una vasta extensión. Los tres brazos, que el río formaba saliendo del lago, son 1. el brazo principal, 2. el brazo medio llamado “Brazo de Torre”, 3. el brazo occidental, que se ha secado (v. antes). El lago ligustino tambien es descrito por Mela 3, 5: *Baetis diu sicut nascitur uno amne decurrit, post ubi non longe a mari grandem lacum fecit quasi ex novo fonte geminus exoritur quantusque simplici alveo venerat tantus singulis effluit.* Por lo tanto el tercer brazo, o sea el occidental, ya estaba seco en tiempo de Mela. El nombre lo tiene el lago ligustino de los Ligures, que habiendo un tiempo ocupado toda Hispania tambien se hallaron en la Turdetania. Esteban de Bizancio s. *Λιγυστίνη* cita una ‚ciudad Ligustina‘, vecina a Tarteso, cuya situación ignoramos. Es un problema dificilísimo el de dónde hay que buscar los cuatro brazos que formaba el río mas abajo del lago. A nosotros, despues de reflexionar maduramente sobre el problema, nos parece que los 4 brazos deben ser: 1. el principal, 2. el medio, 3. Río de Sanlúcar, 4. Guadiamar. Lo que dice Avieno que con estos brazos el rio *meridiana civitatis adluit* no se debe entender de la misma ciudad sino de su campo (como antes, 289, de los 3 brazos dice *infert in agros*), pues de ningun modo los 4 brazos corriendo de N. a. S. hubieran podido bañar por el S. la misma ciudad (v. “Tartessos”, cap. IX).

291—295. El monte Argentario, que el Periplo supone que estuvo junto al lago Ligustino, en donde no hay ningun

monte sino tan sólo una vasta planicie, en realidad estuvo por el nacimiento del río, por donde, cerca de la ciudad de Cástulo, Estrabón, 148, conoció el *Ἀργυροῦν ὄρος*. Ya Estesícoro supo que el río Tarteso nacía en una montaña argentifera, llamandolo *ἀργυρόριζος*. El error del Periplo acerca de la situación del monte se explica porque los Focenses tan sólo navegaban hasta la ciudad de Tarteso, conociendo la region mas allá de Tarteso sólo de oídas. Igualmente se deduce que el lago ligustino debió estar lejos de Tarteso y que Tarteso estaba cerca del mar (v. p. 102), pues, si el lago hubiese estado cerca de la ciudad, el autor hubiera visto que allí no hay monte argentifero ninguno. De manera análoga cosas muy distantes se acercan por ignorancia en Herodoto 4, 184, en donde el monte Atlas, que los Griegos tanto conocían de oidas, se pone junto al Sirtes, a donde los Griegos iban.

292—295. Los añadió el interpolador, del cual ya conocimos bastante la falta de sentido.

296—298. La leyenda acerca del río portador de estaño se explica por el florecimiento de Tarteso como mercado del estaño. De manera analoga se explican las fábulas acerca del ámbar del Rhin, del Ródano, del Pó (ver lo que Dión Crisóstomo en orat. 79, p. 434, Reiske, dice del Rhin: *τί δὲ χρὴ περὶ Κελτῶν λέγειν, ὅπου φασὶ ποταμόν τινα καταφέρειν τὸ ἤλεκτρον*), ríos que no arrastraban ámbar sino que tenian en su desembocadura los mercados del ámbar (las islas frisias, Massalia, Hatria). Con el Periplo concuerda plenamente tanto en lo que se refiere al monte Argentario como en lo del estaño arrastrado por el río, Esteban de Bizancio: *Ταρτησσὸς πόλις Ἰβηρίας ἀπὸ ποταμοῦ τοῦ ἀπὸ τοῦ Ἀργυροῦ ὄρους ῥέοντος, ὅστις ποταμὸς καὶ κασσίτερον ἐν Ταρτησσῷ καταφέρει.* La leyenda acerca de Tarteso estannífero se halla también en Éforo (Escimno, 165): . . . *ἐμπόριον εὐτυχέστατον ἡ λεγομένη Ταρτησσός, ἐπιφανὴς πόλις, ποταμόρρυτον κασσίτερον ἐκ τῆς Κελτικῆς χρυσόν τε καὶ χαλκὸν φέρουσα πλείονα.* Lo que dice el Periplo (297) de que el río llevaba el estaño a las mu-

rallas de Tarteso confirma que la ciudad estaba situada en el río (v. antes, p. 101).

298—303. Decribe los pueblos del valle del río Tarteso desde la fuente hasta el mar (nombrándose en último término los Cilbicenos que viven en la costa) a semejanza del Ródano, del cual describe tambien el valle con sus habitantes desde la fuente hasta el mar (v. 674). Así, junto a la fuente viven los Etmaneos, siguen los Ileates "de campos feraces", esto es los que ocupan el valle ya mas ancho del Betis entre Corduba e Híspalis, vecinos de los Cempsos (301); los últimos son los Cilbicenos, habitantes de la costa. Los Etmaneos solo se citan en este lugar, los Ileates son los que otros llaman Igletas, diciendo de ellos que son vecinos del río Ibero (Asclepiades segun Estrabon, 166), de los Tartesios (Teopompo, segun Esteban de Bizancio, *Τλῆτες*) o de los Cinetas (Herodoro, frag. 20). Los Cilbicenos que se hallan junto al río Cilbo, esto es al Liria, se nombran en los v. 255 y 422 junto con los Tartesios; en el v. 422 se dice que viven al Occidente del río Criso (Guadiaro), por lo que se ve que tenían su territorio desde el Tarteso hasta el Criso. En Herodoro se llaman *Κελκιανοί*; su ciudad en las monedas se llama Cilpe (MLI. p. 134; compárese con Silpia, Liv. 28, 12, 14).

304—307. La recapitulación es del interpolador (v. el com. al v. 146). Avieno, después de una larga digresión acerca de la ciudad y el río de los Tartesios, vuelve a la descripción de la costa y del golfo Tartesio (comp. v. 265), y de nuevo dice (comparar con 261—263) que el golfo yace entre el cabo del templo y la fortaleza de Geronte. Lo que añade, *ad secundum iugum,* se refiere a la fortaleza de Geronte; *flumen amplum evolvitur* lo dice del río Tarteso.

308—309. El monte de los Tartesios, oscurecido por las selvas, debe identificarse con las colinas entre Cadix y Sanlúcar, que todavía hoy estan pobladas de pinos.

309—314. Que el verso acerca de Eritia es del interpolador lo demuestra el hecho de contener cosas agenas al

Periplo, como 1. los Cartagineses, que solo se nombran en los lugares interpolados 114, 311, 376, 2. los estadios, que solo se encuentran en las interpolaciones 355 y 371, 3. el nombre de Eritia, que no existió en el Periplo, pues en él faltan los nombres mitológicos y Eritia sólo en tiempos posteriores se buscó junto a Gades. En tiempo del Periplo Eritia se llamó a la isla de Cartare, como se desprende de Estesicoro, quien, al decir que el río Tarteso nace *ἀντιπέρας κλεινᾶς Ἐρυθείας*, pone a Eritia en la desembocadura del Tarteso. Es cosa importante que el Periplo pretería a Gades, la célebre ciudad (ya vimos que el nombre de Gades en el v. 267 es interpolado), y veremos (al v. 420—424) que lo mismo que Gades fueron preteridas las demas ciudades fenicias: Malaca, Sexi, Abdera. La razón del silencio es el gran odio de los Focenses a los Fenicios y a los Cartagineses, con los cuales se disputaban el comercio de la plata y del estaño y el dominio del Mediterraneo.

312. La anchura del estrecho entre Eritia, esto es la isla de Gades, y el continente el interpolador la estima en 5 estadios = 925 m., Estrabon (169) en un estadio = 185 m., Plinio 4, 119 en menos de 700 pies = 260 m.; Mela 3, 46 dice *angusto spatio et veluti flumine a continente abscissa;* hoy el estrecho es de 200—300 m. de anchura llamándose canal de S. Pedro.

314—317. La isla al occidente de la "fortaleza", esto es de Gades (Gadir = fortaleza v. 268), con un santuario de la Venus marina es la pequeña isla de S. Sebastián separada por un pequeño estrécho de la isla mayor. Describen las dos islas gaditanas Estrabón (169) y Plinio (4, 119 y sig.). Estrabón dice que la menor esta separada de la mayor por un estrécho de 1 estadio (= 185 m.) y que estuvo en ella la primitiva ciudad de Gades. Plinio señala la latitud del estrécho en 100 pasos (= 150 m.), la longitud de la isla menor en 1000 pasos (*altera insula in longum passus M., lata . . . .*) y confirma que allí estuvo la mas antigua Gades. Acerca del nombre de la isla menor dice: *vocatur ab Ephoro et Philistide Erythea, a*

Timaeo et Sileno Aphrodisias (comparar con Escimno 153; Esteb. de Biz. *Ἀφροδισιάς*) *ab indigenis Iunonis.* Que el nombre de Eritia, dado comunmente a la isla mayor, también fué aplicado por algunos a la menor lo confirma Estrabón: *Ἐρύθειαν δὲ τὰ Γάδειρα ἔοικε λέγειν ὁ Φερεκύδης, ἄλλοι δὲ τὴν παραβεβλημένην ταύτῃ τῇ πόλει νῆσον πορθμῷ σταδιαίῳ διειργομένην, τὸ εὔβοτον ὁρῶντες* . . . . El nombre de "Afrodisia" concuerda con el de *Venus marina* del Periplo. Llamándola los indígenas Juno, los Griegos la tomaron por Venus a causa de la situación del templo cerca del mar. El *penetral cavum* de la diosa marina puede compararse con el subterráneo de la diosa infernal erebense (v. 241), el *oráculum* con el oráculo de Menesteo en el vecino Puerto de Menesteo, hoy Puerto de Santa Maria (Estrab. 140). Semejantes divinidades marinas habitantes en islas y dando oráculos se hallan en la isla Sena de los Oestrímnicos (Mela, 3, 48). Que los Iberos eran muy aficionados a consultar los oráculos lo confirman otros testimonios (véase Estr. 154; Sil. Ital. 3, 344; Vita Sev. Alex. 27; Suet. Galba, 9). Acaso fué en este mismo templo donde César tuvo el sueño que le trajo el oráculo que le vaticinaba el imperio del mundo (Suet. Cesar 7), pues lo tuvo en Cádiz y difícilmente habría en Cádiz dos oráculos. Hoy no queda en la isla de S. Sebastián vestigio alguno del templo ni del subterráneo. Es de notar que el autor massaliota cita el insignificante santuario de la diosa indígena, pasando en silencio el templo celebérrimo del Hércules Gaditano, lo que es un testimonio clarísimo de su odio a los Fenicios (v. al v. 309—314 y 420—424).

317—318. De *monte* a *veneris* es una recapitulación del interpolador (v. el com. al v. 146).

317—321. *Litus recline et molle harenarum* es la costa arenosa al S. de Gades. Avieno dice *recline* refiriéndose al caso que el litoral, al principio adelantandose en linea recta, forma luego un golfo; comp. con 461 *(hinc se litoris fundunt harenae)*, 552 *(. . recumbit litus)*, 607 *(seque fundunt litora)*. El río Besilo es el Barbate, que antiguamente era Baelo, esto

es Baesilo, y que tenia en la desembocadura la ciudad de Baes-ippo (CIL. II, p. 241; Müller a Tolomeo 2, 4, 5). El río Cilbo, que recibe su nombre de los Cilbicenos, es o bien el Liria o bien el Salado de Conil. Que se cite el Bésilo antes del Cilbo debe ser por causa del metro; de manera semejante en el v. 592 se pone el Heledo antes del Orobis.

322. El cabo Sagrado (así tambien lo llama Escilax 112) de Juno (Mela 2, 96), es el cabo Trafalgar o mejor, por ser el cabo Trafalgar poco notable (15 m.), el monte Meca de 170 m. de altitud, inmediato al cabo (v. Handbuch 204). De igual manera en el v. 225 no se nombra el cabo de Sta. María sino el vecino Monte Figo. Juno, o sea la divinidad indígena identificada con Juno, también se encuentra en la isla gaditana (com. al v. 314), junto a Ebora (Mela, 3, 4) y en la isla del estrecho de Hércules (com. al v. 350). Véase como el río Besilo se nombra antes del cabo Sagrado descuidando el orden topográfico, pero semejante negligencia aparece tambien en el v. 492.

323. Herma, *ἕρμα* (esto es escollo), se llamaban los bajos cerca del cabo Trafalgar, que llegarian hasta el cabo Espartel — *Ἑρμαία ἄκρα* — y que se creían ser el camino de Hércules; ver Escílax 112: *ἀπὸ δὲ τῆς Ἑρμαίας ἄκρας ἕρματα τέταται μεγάλα, ἀπὸ δὴ τῆς Λιβύης ἐπὶ τὴν Εὐρώπην, οὐχ ὑπερέχοντα τῆς θαλάσσης, ἐπικλύζει δὲ ἐπ᾽ αὐτὰ ἐνιαχῇ. Τέταται δὲ τὸ ἕρμα ἐπὶ ἑτέραν ἄκραν τῆς Εὐρώπης, τὸ καταντικρύ, τῇ δὲ ἄκρᾳ ταύτῃ ὄνομα Ἱερὸν ἀκρωτήριον.*

324—325. La etimología es del interpolador. La explicación 326—328 es de un autor desconocido utilizado por el interpolador.

329—332. Son de Avieno, pues la interpretación equivocada del lugar de Dionisio (Orb. terr. 10; 174) reaparece en la version de Avieno Orb. terr. v. 22; 263.

333—334. La recapitulación es del interpolador (v. com. al v. 146).

335. Se quiere significar el estrécho de Hércules, cuya descripción sigue v. 340—345, interponiendose la interpolación de los v. 336—340.

336—340. Estos versos son del interpolador, que trata del otro Herma situado entre las columnas de Hércules. En realidad el Herma entre el cabo Sagrado y el cabo de Espartel solo se encuentra en Avieno y en Escilax, por el contrario el Herma que se decía situado entre las Columnas lo mencionan muchos autores: Avieno; Estrab. 49; Plinio, 3, 4; Tolom. 4, 1, 3; Suidas, s. *ἕρμα*. Estrabon, Tolomeo, Plinio llaman al Herma *taenia*.

337. La opinión de Euctemón (acerca de él v. p. 83) sobre la longitud y la anchura del estrécho, cuyas otras medidas se hallan en los v. 355, 371, 374, esta añadida por el interpolador antiguo (Eforo?). La longitud de 108 millas (=162 km.) es demasiado grande, pues en realidad el estrécho desde Gibraltar a Trafalgar tiene solo 100, desde Ceuta al cabo Espartel 75 km. La longitud del estrécho la calculaban en 120 estadios = 22 km. Éforo (Escim. 139), Estrabón (122), Plinio (3, 3). Por el contrario la anchura no es de 3 millas (= 4,5 km) sino de 14 km (entre la Punta del Fraile y la Punta de Ciris) hasta 43 km (entre Trafalgar y Espartel). Se ve que ya en tiempo de Euctemón, hacia 450 a. de J. C., el estrécho de Hércules y el Océano eran desconocidos por los Griegos, pues habia sido cerrado el estrécho después de la destrucción de Tarteso (500 a. de J. C.) (v. el com. al v. 350).

341—344. Se podría dudar si el Periplo nombró las columnas de Hércules también por este nombre o si tan solo por los indígenas de Ábila y Calpe. En tal caso el Periplo sería el primer testimonio del nombre "columnas de Hércules", pues Homero (Odisea, I, 52) las llama "columnas de Atlas". Dicho nombre es de los Focenses, que desde 650 navegaban por el estrécho a Tarteso, pero parece que ya los Fenicios llamaron al estrécho de Hércules, esto es de Melcart (Estrab. 169; Movers, Phönizier, II, 2, 119). El siguiente testimonio es Píndaro, que frecuentemente habla de las columnas de Hércules como término de la navegacion griega. Parece que primero las Columnas señalaban el Océano descubierto por Hercules (Mela, 1, 5; Plinio, 3, 4; Séneca, Herc. Oet. 1240). Otros sin embargo llamaban

columnas de Hércules no a Ábila y Calpe sino a dos islas del estrécho, otros a las columnas de bronce en el templo de Hércules gaditano. Las Columnas tambien fueron llamadas de Saturno o Briareo (Escoliasta de Dionisio, Per. 64). Calpe y Abila son nombres ibéricos o libios. Como que se llama tambien Calpe la peninsula Ifach cerca de Denia, cuya forma en modo estraño coincide con la de Gibraltar, parece como que los Iberos, al avanzar por la costa hacia el N., aplicaron al peñon de Ifach el nombre de Calpe. Ábila es semejante al nombre de la ciudad de Ábila, hoy Ávila, y al nombre Abilyx. Hoy Calpe se llama Gibraltar, esto es "el monte de Tarik" (el general de los Arabes) y tiene 400 m. de alto, Ábila recibió el nombre de Dschebel Muza. "monte de Muza" (alt. 856 m.). Ver la vista de las Columnas en el Handbuch, 84.

344—345. Parecen del interpolador (v. p. 42 nota).

345—415. Sigue una larga serie de interpolaciones de diversos autores de los siglos VI—V (Euctemón, Himilcón, Escílax, Damasto) añadidas según parece por Éforo (Proleg. 35).

345—349. La etimología de Ábila y Calpe es del interpolador (v. el com. a los v. 260, 268). Avieno añadió, que en Plauto (Prol. de Asinaria, 11) "bárbaro" significa latino.

350—369 y **376—380.** Es otro fragmento del ático Euctemón. en el cual el interpolador tontamente intercaló el pasaje de Escílax v. 370—374 (como luego Avieno en el fragmento de Himilcón intercaló el pasaje acerca del Oceano). El decir que Euctemón computó el trayecto de las Columnas en 3 millas, esto es en 24 estadios, es una equivocación de Avieno (comp. v. 340).

350. Las dos islas situadas en el estrécho, que algunos creían que eran las columnas de Hércules, las menciona ademas de Avieno tambien Éforo (Escimn. 143), tambien segun Euctemón, y ademas Artemidoro (Estrab. 168, 170) y Hesiquio (s. *στῆλαι*). Estrabón refiere que una de ellas estaba consagrada a Juno. Tambien Éforo dice que las islas distaban 30 estadios. Las islas sin duda son: la una, situada en la costa

de Europa, la 'isla de la Palomas' cerca de la Punta del Carnero, la otra la 'isla del Peregil', cerca de la Punta Leona en la costa africana, distando no 30 éstadios = 5,5 km sino 16 km (v. acerca de ambas islas el "Handbuch", 215 y Bérard, Les Phéniciens et l'Odyssée, I, 240 (Peregil), 264 (Paloma)).

Se comprende que Euctemón aprendió lo que cuenta de las islas de los navegantes gríegos que iban a aquellas. Que los navegantes solo eran admitidos en tales islas para ofrecer sacrificios, obligandoles una vez cumplidos estos a marchar enseguida, y con las naves vacías, debiendo dejar la carga en la isla de la Luna, puede explicarse de la siguiente manera: después de cerrado el estrécho por los Cartagineses, a los navegantes griegos sólo les era permitido llegar con los barcos cargados, esto es para comerciar, hasta el puerto de Ménaca, es decír a la isla de la Luna (v. el com. al v. 430); más lejos, hasta las islas de Hércules, sólo les estaba permitido llegar con las naves vacías, esto es sin mercancías, y a condición de que inmediatamente después de realizado el sacrificio volviesen a marcharse. Así este pasaje de Euctemón es un testimonio importantisimo del cierre del estrécho por los Cartagineses. Corresponde a la astucia de los Cartagineses lo que fantaseaban acerca de los bajos y del fango cercano a aquellas islas (comp. con la v. 114 y 380), que segun ellos unicamente podían ganarse con las naves vacías. También parece ser de Euctemón todo aquello que se referia en los vv. 375—386 acerca de las ciudades de los Cartagineses y de sus naves planas. Que se cite la isla de la Luna y no la misma Ménaca se explica porque el puerto de Ménaca estaba en la isla (v. 421). *Vici et urbes* de los Cartagineses del v. 376 (comp. con el v. 115) son las ciudades de Malaca, Sexi y Abdera, fundadas por los Fenicios. Avieno introdujo en el pasaje de Euctemón otros dos testimonios acerca de la anchura del estrecho: de Damastes y Escilax de Carianda (acerca de los cuales ver p. 83). Como que Damastes creía que el estrécho tenia 7 estadios y Escilax le atribuia la anchura del Bósforo, esto es

4—7 estadios (comparar con Mela 1, 1, 6: *mille p.*), resulta que ellos se equivocaron lo mismo que Euctemón, que creía que era de 24 estadios (v. 340), pues la anchura mínima del estrécho es de 14 km. esto es 70 estadios (Handbuch, 195). Solo después de haber sido rota por los Romanos la dominación cartaginesa y abierto de nuevo el estrécho, fué conocida su verdadera anchura. Así Artemidoro trae 80 estadios (Marciano, peripl. mar. ext. 3), Agatemero (1, 5) 70, los Romanos 5—10 millas, esto es 40—80 estadios (Plinio, 3, 3—4; comp. com Mela 1, 1, 6).

380—389 y **406—415.** Estos versos son un fragmento de Himilcón, añadido por el interpolador (Eforo), en el cual Avieno ineptísimamente introdujo el lugar de Dionisio acerca de los cuatro golfos del Océano (comp. Avieno Orb. terr. 77—79 con Dionis. 43—55). En los v. 120—129 ya vimos el mismo fragmento de Himilcón y aqui se enumeran las mismas cosas terroríficas del Océano: 1. la calma del viento (= 120), 2. los vados (= 125), 3. las algas (= 122), 4. los mónstruos (= 127). La quinta cosa aquí nombrada, la niebla (387), allí se omitió.

416—418. Es una recapitulación de Avieno (com al v. 146).

419. Nombrándose el Criso entre las Columnas y el cabo Barbetio (cabo Calaburras; v. 425), debe ser el Guadiaro, único río de la región. Del nombre de *Χρυσοῦς* parece desprenderse que fué aurifero como otros ríos de Hispania, como por ej. el Tajo. El nombre indigena del río (así como de la ciudad de su desembocadura) es Barbesula (Mela 2, 94; Tolom. 2, 4, 7).

420—424. El Criso servía de límite entre los Libifénices y los Masienos al Oriente y los Selbisinos (Cilbicenos) y Tartesios al Occidente. Los Libifénices, que también conoce Éforo (Escimno 197), se dicen los habitantes de las ciudades de Malaca, Sexi, Abdera. Para Apiano son los ***Βλαστοφοίνικες*** (Ib. 56), para Tolomeo (2, 4, 6) ***Βαστοῦλοι Ποινοί,*** para Agripa (Plin. 3, 8) *Poeni.* El Periplo es el testimonio más antiguo del nombre de los Libifénices; despues de él los nombran Hecateo (fr. 310, 314) y Hannón (§ 1). Que no se citen sus ciudades es un nuevo testimonio del odio del autor massiliense a los

Fenicios (v. com. al v. 309). A los Massienos les llama Mastienos Hecateo, Mastianos Polibio (3, 24, 2), Massianos Teopompo (MLI. 236); mas tarde se llaman Bastetanos o Bástulos. Los Massienos eran una gran tribu que se extendía desde el Criso hasta Cartago Nova, antes llamada Mastia. *Selbyssina* parece que hay que corregirlo en *Cilbicena*, pues en el v. 254 los Tartesios se nombran junto con los Cilbicenos. Los Ἐλβυστίνιοι de Herodoro (Ἐλβέστιοι de Hecateo) no son los Selbisinios, sino los Ὀλβυσίνιοι o bien Ὀλβύσιοι (Esteb.), habitantes de la ciudad de Olba-Huelva.

El golfo Caláctico es el golfo del rio Anas, en el cual comenzaban los Tartessios (v. 233). Caláctico está formado de las palabras griegas καλὴ ἀκτή (Prol. 7). El golfo acaso recibió su nombre de una ciudad desconocida Kalathe, como dice Hecateo, o Kalathusa como escribe Éforo (Esteb. Καλάθη). El nombre de Kalathe es libio-ibérico, pues una isla entre África y Cerdeña, hoy Galita (Tolom. 4, 3, 13), lleva el mismo nombre y kal- reaparece en los nombres ibéricos de Cale, Calagurris, Calecula, Callaici, etc.

425. El cabo Barbetio, como que se nombra antes de Ménaca (cerca de Málaga), és el cabo Calaburras, comienzo del golfo malacitano. El nombre, con el vecino del Barbesula (v. com. al v. 419) y el de la ciudad Barbariana (situada en la desembocadura del Barbesula), lo mismo que otros esta formado con la radical Barb-. (MLI. 215).

426. El nombre de Malaca lo introdujó el interpolador (Proleg. 41). Que el Periplo nombró a Ménaca se ve por el v. 427, en donde el interpolador confundió Ménaca con Malaca, y por el 431. De análoga manera se confunden Tarteso y Gades (v. 269). Que se solían confundir Malaga y Ménaca, tambien lo atestigua Estrabon 156. Menaca, Μαινάκη, era la última colonia hacia el Occidente y según parece la mas antigua de los Focenses que navegaban hacia Tarteso. También citan a Ménaca Éforo (Escimno, 147) y Estrabón (156, tomándolo de Éforo). Ménaca fué destruida por los Cartagineses al mismo

tiempo que Tarteso. El río de Málaca, o sea el de Ménaca, *urbe cum cognomine* parece corresponderse con *Maenuba cum flucio* de Plinio, 3, 8. El río es hoy el Vélez, pues no hay otro entre Málaca y Sexi (Almuñécar), entre cuales ciudades estaba situada Menuba segun los Itinerarios. Asi pues Ménaca o Ménuba estuvo junto al rio Vélez, que dista 27 km. de Málaga, siendo patente el error del Itinerario que pone a Ménuba a 12 millas esto es a 18 km. de Málaca. Hecateo dá una tercera forma del nombre, además de Ménaca y Menuba: ***Μαινόβορα*** (comp. Arva—Arvabora; Baesippo—Baesucci; Calathe—Calathussa; Contrebia — Contobris, etc.). Parece que Main-oba (comp. Onuba, Sald-uba) o Mainobora (comp. Arvabora, Batora, Consabura, Ebora, Sabora) son nombres indígenas, Ménaca la forma focea. Hoy no aparecen en la desembocadura del Vélez vestigios ningunos de la ciudad ni de la isla con la marisma y el puerto, que el Periplo describe; pero la isla que debio ser baja (cosa que demuestra la marisma), fácilmente pudo ser cubierta por el mar (pues en toda esta costa, segun los peritos, el litoral ha sido roido por el mar) y acaso ha cambiado también la desembocadura del río. Como que se dice que la isla *antistat* (429) a la ciudad, y la ciudad estaba *super* la isla (431) se ve que la ciudad no estaba en la misma isla sino en la costa de en frente. Ménaca, como que tenía calles rectas (Estrab. 156), parece que estuvo en un llano. La isla de Noctiluca es la misma que en el v. 367 se llama 'isla de la Luna'. Que la luna recibía culto de los Iberos consta también por otros testimonios y por las monedas turdetanas que frecuentemente muestran la imagen del sol y de la luna (Numantia, I, 48; 196). Obsérvese que se dice de la isla *iuris Tartessiorum*, aunque la ciudad y el puerto eran de los Focenses; pero acaso los Tartesios, cuando admitieron a los Griegos en la ciudad y en el puerto, se reservarían el dominio de la isla a causa del culto de Noctiluca.

432—434. El monte Siluro es la Sierra Nevada, llamada por Plinio 3, 6 Solorio, por otros Saluro (Geogr. lat. min. 36), por los Arabes *shulair.* El nombre Siluro concuerda con el

nombre de la tribu de los Siluros en Bretaña; *L. Cornelius L. f. L. n. Silurus* se lee en la inscripción CIL. II, 5923.

434—436. El cabo fué llamado Pitiusa a causa de sus pinos, llamándose de manera análoga hoy Sabinal por sus arboles sabinos (en griego *πίτυς*).

437—438. El cabo de Venus, esto es de la diosa marina identificada por los Griegos con Afrodita (v. com. al v. 158), es el cabo de Gata. Tolomeo, 2, 4, 7, lo llama ***Χαριδήμου ἄκρα*** acaso del nombre de algun navegante foceo que fuese el primero en pasarlo. El *litus recumbens* (v. tambien el v. 532) desde el cabo Pitiusa hasta el cabo de Venus es el golfo de Almería, llamado por Mela golfo urcitano y por Tolomeo 'Puerto grande'.

438—443. *In isto litore* no solo parece referirse al golfo urcitano sino a toda la costa y a las ciudades de Malaca, Sexi, Abdera. Hay que notar que aquí como en el v. 421 los Fenicios solo se citan de paso, sin nombrar ninguna de sus ciudades (v. el com. al v. 420)

441—443. La descripción de las ruinas es del interpolador (v. el com. al v. 246).

443—445. El Herma de la costa africana, visible desde el cabo de Venus, parece ser el cabo Tres Forcas, que se llama por Tolomeo (4, 1, 3) Sestiaria, pero puede haber sido llamado por los Griegos ***Ἑρμαία ἄκρα*** como otros cabos de Africa (cap Bon, cabo Espartel). Se ve que los Focenses tambien tuvieron alguna noticia de la costa africana. Como que el cabo Tres Forcas sólo se puede ver desde el cabo de Venus y no desde el mar, se deduce que los navegantes griegos subian al templo de Venus. El interpolador, que en el v. 445 confunde el Herma africano con el Herma del estrecho de Hércules (v. 336), dá aquí nueva prueba de su falta de sentido (v. el com. al v. 80).

445—448. El golfo que *patet* entre el cabo de Venus y el puerto Nammatio (Cartagena) es el golfo entre los cabos Gata y Palos, que carece de nombre antiguo. La declamación acerca de la región antes floreciente y ahora desierta es del interpolador

(v. el com. al v. 246). Las ciudades de que habla son de los Fenicios, que nombra en el v. 459, y en realidad, en Baria, situada en la mitad de la costa del golfo, se han encontrado vestigios de los Fenicios o de los Cartagineses (Siret, Villaricos y Herrerias, Madrid, 1908).

449—452. El puerto Namnatio es el puerto de Cartagena, el mejor de toda la costa oriental, en el cual estuvieron primero Mastia, luego Cartago-Nova, esto es Cartagena. El nombre de Namnatio, semejante al de los Namnetes en la Loire y al del río Namnasa (hoy Nansa) en la costa septentrional de España, parece ser ligur.

La *urbs Massiena*, esto es Massia, es en Hecateo y Polibio Mastia, en Teopompo (Esteb. de Biz. *Μασσία*) Massia. Fué la capital de la tribu de los Mastienos y parece destruida por los Cartagineses, que en su lugar fundaron Cartago-Nova.

452. El cabo Trete (ed. princ.: *Traete*, comp. con el v. 559: *Pyrenae* = Pyrene), en griego *Τρητή*, "perforado" (v. Pape *Τρητή*), es cabo Palos. Se llama *τρητή* a causa de las cuatro cavernas que tiene el cabo por la parte que mira al mar, como he podido comprobar al seguir el litoral con una embarcacion. El cabo Palos es para Plinio el cabo de Saturno (v. el com. al v. 165), para Tolomeo 2, 6, 14 *Σκομβραρία ἄκρα*, llamado así por los peces llamados *scomber*, caballa (como la isla Escombraria, hoy Escombrera, ante el puerto de Cartago-Nova).

453—455. La pequeña isla Strongyle, *στρογγύλη* = redonda, nombre frecuente (v. Pape), junto al cabo Trete y a la gran marisma (Mar Menor), es la isla Grosa, que tanto por su situación como por su forma se corresponde con la descripción del Periplo; en Estrabón (159) se llama Plumbaria (v. el com. al v. 460—463).

La immensa palus, el Mar Menor, por Estrabon llamada *λιμνοθάλασσα*, es un lago separado del mar por una lengua de tierra ("lido" en italiano), de manera que comunica con el mar solo por una estrécho boca. El perímetro de 400 estadios indicado por Estrabón hoy es igual, porque aquí faltan los ríos

que suelen llenar con sus aluviones las marismas (v. el com. al v. 577).

456—459. Teodoro, *Θεόδωρος*, se llama con nombre griego al río que con denominación ibérica era el Tader (Plinio, Tolom.); hoy es el Segura, junto al cual hay las ciudades de Murcia y Orihuela. También se nombra el Teodoro en De mir. ausc. 47 llamandolo aurífero.

456—458. Los añadió el interpolador (Proleg. 6).

459—460. Como que hay que referir *ista loca* a la costa entre los cabos de Gata y de Palos, antes descritos, parece que los Fenicios habitaban hasta el cabo Palos y Cartago-Nova, esto es en casi toda la costa del imperio tartesio, que llegaba hasta el cabo Nao o hasta el Sicano (v. 462); c. con el com. al v. 445—448.

460—463. Se habla del golfo entre los cabos Palos y Nao, por Mela y Plinio llamado ilicitano, en el cual hoy florece por su comercio la ciudad de Alicante. Las tres islas *late* dispersas son las Plana (no Grosa, que ya ha sido nombrada en el v. 453), Benidorm, Ifach o Calpe, que forma hoy península, habiendo sido antes isla (com. al v. 341—344). La Plana para Estrabón es Planesia, Benidorm para Artemidoro Alonis, mercado de los Masaliotas (Esteb. de Biz., Alonis). Como que no se mencionan ni Alonis ni la otra factoria massiliense, que existió cerca de Alicante (Estrabón, 159), se deduce que las factorías del golfo ilicitano son posteriores al Periplo (com. al v. 564).

462—463. Después de las tres islas se omitió (por culpa de Avieno) el cabo Nao (para Mela Ferrario, para Plinio y Tolomeo Tenebrio), porque hasta él llegan las tres islas y el golfo ilicitano descrito en el v. 460. Se ve que Herna o bien Erna, ciudad desconocida, estuvo situada cerca del cabo Nao El límite de los Tartesios, esto es del reino de Tarteso, parece a primera vista que estaba en el cabo Nao, porque despues de la mención de las tres islas se dice *hic terminus quondam stetit Tartessiorum*, pero el límite mas bien debió estar en el

Sicano (Júcar), pues a un lado del Sicano quedaban los Gimnetas (que parecen haber estado sometidos a los Tartesios) y al otro los Iberos (que estaban fuera del reino tartesio) llegaban hasta el Sicano, habiendo sido, al parecer, el Sicano el límite entre los Tartesios y los Saguntinos (Liv. 21, 6) y siendo luego el límite de la Contestania (Plin. 3, 20).

464 y **469.** El v. 469 debe transponerse atras de 464 (comp. con el v. 555 y Prol. 46). Gimnetes, *γυμνῆτες*, es decir desnudos, también eran los habitantes de las Baleares (Diodoro, 5, 17) y de Ebusus, que se llamaban *Γυμνησία*. Mas tarde en lugar de los Gimnetas hay los Iberos Contestanos.

465—466. El Alebo, conservando su nombre antiguo, hoy es el Vinalapó (comp. con Vin-aroz, Vin-romá, etc.), el río ilicitano.

467. La isla Gimnesia es Ebusus (Ibiza), que se ve desde el cabo Nao (ver el com. al v. 444); las Baleares que también se llaman Gimnesias (Estr., Diodoro), están mucho mas distantes y el Periplo no menciona más que las islas cercanas a la costa.

470—471. Adición del interpolador (Proleg. 42).

472—474. *Contra*, esto es en frente de la isla de Ebuso, o sea en la costa oriental de España, vivían los Iberos, que llegaban no solo hasta los Pirineos (472), sino, como sabemos por el v. 612, hasta el río Orano (Lez de Montpellier). Parece que los Iberos comenzaban en el río Sicano, pues los Gimnetas llegaban hasta el. Es de notar que los Iberos sean distinguido de los Tartesios y de las tribus del imperio tartesio, aunque estos pueblos tambien eran Iberos. Parece pues que se llaman Tartesios los Iberos sujetos al reino de aquellos y Iberos las tribus libres fuera de él.

472. Acerca del cabo Pirineo v. el com. al v. 565.

474—475. Ilerda, como que se menciona después del cabo Nao (462) y antes de Hemeroscopion (476), estaría situada hacia donde hoy se halla Jávea. El nombre lo tiene de la tribu de los Ilergetas o Ilercavones, que primeramente debieron estar en estas regiones y despues emigrarían hacia la región del rio Sicoris, en donde hubo otra Ilerda (Lérida); v. el com. al v. 552.

475. El golfo, que extiende sus arenas estériles y que principia en el cabo Nao, es la costa hasta el cabo de Crabrasia, esto es de Sagunto (489).

476. Hemeroscopion, *Ἡμεροσκοπεῖον*, es una colonia de los Focenses, situada junto a la ciudad ibérica Diniu, llamada Dianium por los Romanos, hoy Denia. Del nombre de Hemeroscopion, esto es "observatorio", así como por la descripción de Estrabón (p. 159) parece que la colonia griega lo mismo que el célebre templo de la Diana de Éfeso estaría en el peñón próximo a la ciudad de Denia.

477—478. La descripción del litoral desierto es del interpolador (Prol. 43) y aqui *stagnum* significa mar (comp. con 170, 519, 707; Arato, 972, 991, 1637), pues junto a la ciudad de Denia no hay ninguna marisma.

479. La ciudad Sicana debió estar junto al rio Sicano, hoy Júcar, o en el monte cercano, cerca de cabo Cullera. Busqué en vano sus vestigios. A los Sicanos tambien los nombran Hecateo (Esteb. *Σικάνη πόλις Ἰβηρίας ὡς Ἑκ. Εὐρώπῃ*) y Tucídides, que en un pasaje célebre (6, 1) dice que los Sicanos fueron desde el río Sicano a Sicilia. Sicana fué pues un nombre libio-ibérico (v. Numantia, 1, 57).

481 *divortio.* El rio Sicano, pues, tuvo dos bocas, mientras que hoy el Júcar no tiene mas que una.

482. El río Tirio (Turius) es el Turia. Otro río Tirio se encuentra en el v. 595. La ciudad de Tiris debió estar en donde más tarde floreció y florece todavía hoy Valencia.

483. Se mencionan los montes, que desde la costa retroceden hacia el interior, llamados "Idubeda" (Estrabón, 161); comp. con v. 549, 622, en donde de manera análoga se describen los Pirineos y los Cevennas (Proleg. 15).

483—489. Los Beribraces, bajo el nombre de Bébrices (nombre asimilado a la tribu frigia), tambien los conoció Éforo en la región por encima de la costa oriental (Escimno, 201). Los Beribraces son Celtas, pues se distinguen tanto de los Iberos como de los Ligures, confirmándolo la forma del nombre

(pues la terminación -acum es céltica) y el testimonio de Dión Casio (ed. Boiss. I, 187). Los Beribraces por lo tanto fueron consanguíneos de los Cempsos y de los Sefes, que vivían en la parte occidental de la Meseta, viviendo ellos en la parte oriental, en donde luego estuvieron los Oretanos Germanos, tribu céltica (Numantia, 1, 103; Norden, Germania 391), y los Celtíberos, esto es los Iberos sucesores de los Celtas y mezclados con ellos (Numantia, 1, 19). De la descripción del Periplo se ve que los Beribraces fueron pastores. También los Celtíberos se dedicaban más al pastoreo que a la agricultura. En la Meseta se han encontrado restos célticos: vasos y armas de los tipos posthallstátticos (Bosch, Bol. Soc. esp. de Exc. 1921). Los Beribraces se mencionan despues del rio Turia, porque por su valle comerciaban con los habitantes de la costa y con los navegantes griegos (v. el com. al v. 196—198).

489. El cabo de Crabrasia, entre Valencia y la Cassa Querroneso, esto es la desembocadura del Ebro, es la fortaleza de Sagunto, promontorio saliente en cima de la costa y termino de la llanura valenciana, que principia en Hemeroscopion, pues los demas cabos de esta costa, Peñiscola y Oropesa, no son de importancia. Hecateo conoció una ciudad de Iberia llamada *Κραβασία*. Así pues, antes de Sagunto, hubo en el peñón de Sagunto la ciudad de Crabrasia, acaso de los Ligures. El nombre puede compararse con el de la ciudad de Crabasia, cerca de Hadrumeto (Tolom. 4, 3, 10) y con el del río Crabra, cerca de Túsculo.

490—491. Se describe el litoral plano entre Sagunto y la desembocadura del Ibero, pues no hay duda que la Cassa Querroneso significa el delta del Ebro ya que los cabos de Peñíscola y de Oropesa son demasiado pequeños. Estrabón (159) cita entre Sagunto y el Ibero las ciudades de Querroneso, Oleastro, Cartalia; Hecateo dice *Ὑοψ πόλις ἐν Ἰβηρίᾳ χερρονήσου.*

492—495. *Per illa* hay que referirlo a la costa entre Sagunto y el Ibero, y la palus Naccararum es la Albufera de Valencia, en Plinio (3, 20) *amoenum stagnum.* La Albufera la

debió nombrar antes de Sagunto, pero un descuido semejante lo tenemos también al nombrar el rio Bésilo antes del cabo Trafalgar (com. al v. 322). La isla feraz en olivos y consagrada a Minerva es la isla Palmar, en la que pude ver que todavía hoy abundan los olivos (comp. al v. 500). El culto del olivo y de Minerva parece introducido por los Focenses. El nombre Naccarara puede compararse con el de Naraggara cerca de Zama (Liv. 30, 29).

496—497. Las ciudades de Hilactes, Histra, Sarna hay que buscarlas en la costa desde Denia al Ebro. Hilactes esta derivado del griego *ὕλη ἀκτῆς*, Sarna se puede comparar con el Sarno, río de Pompeia, Histra, esto es Istra, con los nombres ibéricos Ist-urgis, Ist-onium (MLI. p. 234).

498—503. Tiricas, mercado del Ebro, no situado en la misma desembocadura sino mas arriba (v. 503 *subvehuntur*), parece corresponder a Dertosa, ciudad floreciente por el comercio, hoy Tortosa. El nombre acaso es el mismo de la ciudad calaica Turriga (Tolomeo 2, 6, 22). En los vv. 499—503 se describe el comercio de los indígenas con los Focenses, proveedores de mercancías extrangeras. Parece que los Iberos recibieron el cultivo de la vid (501) y del olivo (495) de los Griegos (com. al v. 495) lo mismo que los Galos (Justino, 43, 4, 2), pues los Fenicios no llegaron hasta esta parte de la costa.

504—508. Oleum flumen se llama, con nombre antiguo, al río Ebro, que en el v. 503 está interpolado con el nombre de Ibero. El nombre Oleum parece una traducción del griego *Ἐλαῖος*, que supongo ser a su vez una corrupción de un nombre ibérico Elaisos (com. con Elaesus y Elaisicum MLI. 258) de manera análoga como *ἱερὴ νῆσος* de Ierne (v. 108). En ninguna manera el Oleum flumen es el pequeño río Oleastro, hoy Llastre, cerca de Hospitalet. Los dos montes, entre los que se dice que el Ibero desemboca en el mar, el Monte Sagrado y el Selo, son el Montsiá (764 m.) al S. y el Coll Alba al N.

509. La ciudad de Lebedoncia, como que se dice que *adstat* al monte Selo, hay que buscarla cerca de Ampolla. El nombre es semejante al griego Lebedos.

510—511. Declamación del interpolador (v. el com. al v. 246).

512. Las "arenas que yacen en grande extensión" estan entre la desembocadura del Ebro y el monte Morella, junto a Barcelona.

513—519. Salauris. Su nombre lo han conservado la ciudad y el cabo de Salou; por lo tanto debe buscarse en las inmediaciones de Salou, pero en vano traté de encontrar vestigios suyos. Si las monedas Salir-in o Salir-cn (MLI. N. 30[b]) pertenecen a Salauris, es incierto. Calípolis se indica que estuvo entre Salou y Tarragona, en una península, junto a una marisma o al mar (comp. 707), que tambien puede llamarse *stagnum* (v. 170, 478, 707), y en realidad por allí hubo marismas, pero no he encontrado ningun vestigio de la ciudad, que sin duda fué grande y célebre. El nombre es griego, pero parece un nombre ibérico deformado (Calipula?).

519. De Tarraco, hoy Tarragona, atestiguan el antiguo origen los restos de sus antiquísimas murallas. Barcilo (de la cual aquí se emplea la forma plural *Barcilones*) o Barcino no parece que estuviese situada en el lugar de la ciudad romana y de la actual, sino en el Montjuich, en el lugar del "Castell del Port", en donde ví restos antiguos (fragmentos de cerámica iberica y campaniense) y bajo el cual estuvo el puerto seguro alabado por el Periplo y hay los nombres "Estany del Port", "Santa Maria del Port". Las *dulces aquas* las proporcionaba a la ciudad el río Llobregat que por aquí entra en el mar. *Amoena sedes ditium* lo creemos interpolado por Avieno, porque en su tiempo, el siglo IV, florecía Barcelona y tambien Paulino Nolense, amigo de Avieno, llama *amoena* a Barcelona (epist. 131). Que sea interpolado el mismo nombre de Barcilo no lo creemos aunque la forma Barcilo se encuentre solo en autores posteriores (MLI. p. 225), porque por el -lo el nombre es iberico (comp. Castu-lo Bastu-lo, etc.).

523—526. Los Indigetas (asi tambien en Salustio, Plinio; v. MLI. 234) o mejor Indicetas (así en el v. 532 y en Steph. Byz., Estrabón) vemos por los vv. 523 y 533 que vivian desde

Barcelona hasta los Pirineos. Tambien en Plinio comienzan los Indigetas en Barcelona, en cambio en Tolomeo principian en Blanda, ya que entre Barcelona y Blanda él pone los Laeetanos. A la ciudad de los Indigetas, situada cerca de Emporion, otros la llamaban *Ἰνδική*, otros en cambio *Βλαβέρουρα* (Esteb. de Biz. *Ἰνδική*), *Untcescen* las monedas.

525. El cabo Celebándico, como que se debe buscar entre Barcelona y el golfo emporitano (532), parece ser el cabo Bagur, el punto más saliente de la costa oriental, aún hoy bien conocido de los marinos porque de alli el litoral vuelve hacia N. Tolomeo, 2, 6, 18 llama al cabo *Λουννάριον ἄκρον*, pero lo pone equivocadamente entre Baetulo (Badalona) y Iluro (Mataró).

527. La ciudad de Cipsela, como que se pone después del cabo Celebándico (525) y al propio tiempo cerca de él (*hic adstitisse* . . .) y cerca del *sinus maximus* (*dehiscit illic*), parece que debió estar junto a la desembocadura del rio Ter, en donde anteriormente entre Estartit y Pals hubo un gran golfo, hoy relleno por los aluviones del río, y en donde el cerro llamado "La Fonollera" muestra restos de una ciudad antigua. Cipsela es un nombre griego (v. Pape, *Κύψελα*), pero debe suponerse que sería la deformación de un nombre ibérico análogo (Proleg. 7).

528—530 son del interpolador (com. al v. 246).

532. *El litus Indiceticum, usque ad Pyrenaeos recumbens* es el golfo emporitano, célebre por las ciudades de Emporion y Rode, hoy el golfo de Rosas, que principia en Estartit.

533. Acerca del cabo Pirineo ver el com. al v. 565.

534. *Post litus illud*, esto es el Indicético (532), significa después del comienzo de él (es decir de la costa del golfo) esto es después de Estartit, ya que los lugares siguientes, Malodes etc., no están después sino antes de los Pirineos.

535. El monte Malodes, como que debe buscarse después de Estartit, parece ser el *Mons Jovis*, llamado por Mela, a causa de su forma, *scalae Hannibalis*, hoy el Montgò.

536—544. Los dos escollos (*geminus vertex*) son las islas

llamadas por su forma "Medas", esto es *metae* (comp. con "Meas" junto al cabo Ortegal y al cabo Carvoeiro), junto al Estartit. Hay seis, pero dos son mas grandes y se llaman "mayor" y "menor". El *portus*, esto es el refugio, que se dice que hay *entre* las islas, está entre la tierra y las islas, que en un espacio de 1000 m. de N. a S. protegen las embarcaciones del viento levante.

544. El Stagnum Toni era la parte interior del golfo emporitano convertida en marisma. Hoy sólo queda de tal marisma una parte llamada "estanque de Castellon". La Rupes Tononita es la colina con la villa de Castellón inmediata a la marisma. Tonon y Peña Tononita son nombres ibéricos (comp. con *Tonius*, MLI. p. 261). Los montes (*m. in radicibus,* 544) son los Pirineos.

546. El Anisto (comp. con *ἀνύω*) es el Muga, que desemboca en el mar por la marisma de Castellón. Al describir el golfo emporitano no se mencionan las ciudades massaliotas Emporion y Rode. Como que el autor massaliota no podía tener razón alguna para preterirlas si hubiesen existido ya. se deduce que el Periplo se escribió antes de la fundación de Emporion, lo que es de gran importancia para determinar la fecha del mismo (Proleg. 8).

549. Se describen los Pirineos, que retroceden hacia dentro desde la costa (v. los v. 483; 622 y Proleg. 15), nombrandose en el v. 555 (*pinifetae Pyrenae vertices).*

549—552. De los Ceretas y Ausoceretas, esto es los Ceretas lindantes y mezclados con los Ausetanos (comparar el nombre con los de Celtíberos, Libifénices, etc., Numantia, I, 19 y sig.), se dice que habitan el Pirineo, lo que confirman los nombres de Ceret (en la montaña del Coll de Perthus), Puigcerdá y Cerdaña (en la montaña de Puigcerdá). Por lo tanto, los Ceretas vivían en los Pirineos orientales. Los Ausoceretas estaban entre ellos y los Ausetanos, que vivían alrededor de Ausa (Vich). Por el pasaje *nunc pari sub nomine gens est Hiberum* venimos en conocimiento de que los Ceretas fueron

expulsados por los Iberos, de los cuales tambien los distingue Esteban de Bizancio (*Βραχύλη, πόλις Κερήτων; οὗτοι δὲ τοῖς Ἴβηρσιν ὁμοροῦσι*). Así los Ceretas antes fueron Ligures, confirmándolo el nombre de Julia Libica, su ciudad, que lo recibió de los Libios, tribu de los Ligures. Los Ceretas reciben el mismo nombre en Esteban de Bizancio (*Κέρητες*), Estrabón les llama Cerretanos, con la forma ibérica.

552. Deducimos que los Sordos vivían al N. de los Ceretas, esto es en el lado septentrional del Pirineo oriental y en la llanura del Rosellón (con los ríos Sordo, Agly, y la marisma Sordicena, étang de Leucate), de los vv. 552 y 568 y sig. Los Surdaones, esto es Sordones, que más tarde viven al rededor de Ilerda (Plin. 3, 24), se explican al parecer por la incursion de los Galos, que impulsó a los Iberos hacia el interior (v. el com. al v. 474; Numantia 1, 92; Bosch en Schulten-Bosch, Hispania (1920) p. 191 sig).

555. Los montes reciben su nombre Pyrene de la ciudad de Pirene (559) lo mismo que el cabo de Pirene (v. 472, 533). Tambien se llama *Πυρήνη* a los montes Pirineos en Herodoto 2, 33, en Aristoteles, met. 1, 13; en Polibio, etc. (MLI. 222). *Πυρηναῖα ὄρη* se encuentra por primera vez en Polibio. El verso 556 hay que ponerlo antes del 555 (v. el com. al v. 464).

559. La ciudad de Pirene, siduada *in Sordiceni caespitis confinio*, esto es entre los Sordos y los Ceretas, creeríamos que debe buscarse cerca del cabo Pirineo y que estuvo en Cadaqués, en donde hay un siguro puerto y que tiene una comunicacion facil con el interior, de la que los demas puertos de este litoral carecen. *Latera* lo introdujó un copista de una nota marginal, creyendo que la ciudad de Latera (hoy Lattes en Provence) era Pirene.

560. Pirene es por lo tanto el primer puerto de Hispania, a que visitaron los Massaliotas antes de la fundación de Emporion y de Rode.

562. Creemos que en el Periplo se indicaba la distancia de Pirene a Tarteso, que es donde termina la última distancia com-

putada (v. 266), y que el interpolador pusó en lugar de Tarteso, que desconocía, el Océano, las Columnas y el litoral del Céfiro (v. 238 y Prol. 22). A ello cuadra que los 7 días de navegación son congruentes con los 7000 estadios que hay entre Tarteso y Pirene mientras que hasta las Columnas sólo hay 6000. Esta cifra de 6000 estadios entre Pirene y las Columnas la computaron Piteas y los que le siguieron: Eratostenes, Posidonio, Estrabón, Tolomeo (v. Estr. 106, 128, 137, 148). Siete días, este es 7000 estadios, los computa Escílax (2), 8000 estadios Polibio (3, 39, 5; Estrab. 106).

565. El cabo Pirineo (comp. con los v. 472, 533) como que sin duda es el cabo en el que había el templo de la Venus de los Pirineos (Estr. 178; Mela, 2, 84; Plin. 3, 23; Tolom. 2, 6, 11), es el cabo Béar, cerca de Port Vendres, puerto de Venus. El cabo Pirineo, en los vv. 472 y 533 *iugum (prominens) Pyren(a)e*, esto es *Πυρήνης*, no parece que se diga a causa de los montes, sino que como los montes recibió su nombre de la ciudad. El cabo estaría pues cerca de la población de Pirene. Lo mismo que en el cabo de Ofiusa principia la descripción más detallada que antes, desde los Pirineos la descripción todavía es mas minuciosa. Mapas y descripción de esta costa verlos en Lentheric, Villes mortes du Golf de Lyon (1876) y en Frank, Beiträge zu Avienus (Diss. Würzburg, 1913; Proleg. 53).

566. El litoral Cinético, llamado así por los Cinetas (comp. con v. 201), es la llanura del Rosellón. Acaso se conserva el nombre Cinético en el monte Canigó, la cumbre mas alta de los Pirineos orientales (2785 m), y en la población de Canet junto a la desembocadura del río Tet.

567. El río Rosquino deriva su nombre de la ciudad de Ruscino, cuyo nombre subsiste aún en "Tour de Roussillon" situado junto al río Tet. El río también se llama por Polibio 34, 10, 1 *Ῥόσκυνος*, por Estrabón 182 y por Tolomeo 2, 10, 1 *Ῥουσκίνων*, por los posteriores Tetis (Mela, cod. *Telis*) o Tetum (Plin.). Hoy es el Tet.

568. La tierra sordicena, *Σορδικηνὴ γῆ,* llamada así por los Sordos (comp. son el v. 552).

569—574. Marisma Sordica, *Σορδική,* es el étang de Leucate. Obsérvese que no se menciona lo notable de sus peces fósiles (De mir. ausc. 89; Estrab. 182; Mela, 2, 83; Ateneo, 8, p. 332). El rio Sordo, que en tiempo del Periplo corría por medio de la marisma y hoy por cerca de ella (que se ha reducido), es el Agly. El viento, que se dice que agita la marisma, es el cierzo, cuya fuerza describe Estrabón 182.

575—577. Que en lo perdido se mencionaba el cabo Cándido, llamado por los habitantes Leuc-ate (compuesto de Leuc- (v. Holder) y -ate), por los Griegos *λευκὴ ἀκτή,* hoy Leucate, se desprende del v. 601, en donde se describe el cabo Agde, como opuesto al Cándido.

577—586. Se describe el golfo de Narbona, que por las 3 islas (Clape, St. Martin, Ste. Lucie), de las cuales acertadamente se dice *pelagus interfunditur* (582), esta separado del mar. Las islas las menciona también Sidon. Apol. carm. 23, 43. El *sinus alter* con las 4 islas Piplas es el "étang de Bages et de Sigean", en el cual aquellas islas todavia se reconocen (v. Frank, Beiträge zur Ora maritima des Avienus, Diss. Würzburg 1913). Hoy uno y otro golfos están llenos por los aluviones del río Ataco y las islas estan metidas en la tierra firme. Al golfo de Narbona Hecateo lo llama *λίμνη Ναρβωνῖτις,* Mela *lacus Rubraesus tenui aditu,* Plinio *l. Rubrensis.*

582. Se trata de los espacios entre las tres islas (hoy "grau"), por los cuales el mar entraba en la marisma.

586—588. Hecateo llama Ligures a los Elésices (Esteb. de Biz. *Ἐλίσυκοι*), según parece con razón, pues es probable que tanto la tribu de los Cinetas colindantes como toda la costa del golfo ligustino fueron antes Ligures. Que los Elesices fueron mercenarios de los Cartagineses lo cuenta Herodoto 7, 165. El nombre puede compararse con el de los Elusates, tribu aquitánica.

587. Naro es la forma mas antigua del nombre *Narbo*, leyendose el analogo *Neron-cen* en las monedas ibericas de Narbona; Hecateo escribe *Ναρβαῖοι*.

589. El Attago, hoy Aude, en tiempo del Periplo desembocaba en el mar junto a Narbona, que entonces estuvo en la costa; hoy está a 12 km de ella. También parece que un autor antiguo escribió At(t)akos (Esteb. de Biz. *Νάρβων*, cod. BH.), mientras que en los posteriores el río se llama Atax. El mismo nombre tiene Ataco, ciudad de Celtiberia, hoy Ateca (Tolomeo, 2, 6, 57).

590. La marisma Helice (*Ἑλίκη*, v. Pape), parece ser el "étang de Capestang" *(caput stagni)*, no el "étang de Vendres" (Frank, p. 39).

591. Besara es el nombre más antiguo de la ciudad llamada despues Baeterrae hoy Béziers y parece que Besara representa la forma ligura del nombre, Baeterrae la gala. Pues frecuentemente en esta costa, ocupada primero por los Ligures y despues por los Galos, encontramos dos nombres para el mismo río o para la misma ciudad: Besara-Baeterrae (Béziers), Oranus-Ledus (Lez), Thyrius-Arauris (Hérault), Roschinus-Tetis (Tet), Theline-Arelate (Arles). Lo mismo se encuentra en otras partes de la Galia: Sabis-Sambra (Sambre), Arar-Sauconna (Saône). Besara era el mercado del rio Orobo.

592. El Orobo es el Orb, Heledo el Libron, no el Ledo cerca de Montpellier, que está lejos y que en el v. 612 se menciona con el nombre de Orano.

593—594 es una declamacion del interpolador (comp. con el v. 246).

595. El Tirio, *Thyrius* = Turius, despues Arauris o Cirta (Geogr. Lat. Min., ed. Riese, p. 147), es hoy el Hérault. Es de notar que el nombre del Tirio *(Thyrius)* es analogo al del Tiri *(Tyrius)*, el río de Valencia (v. 482).

596—600. En el vacio se nombraba el cabo Agde, opuesto al Cándido (= Cabo de Leucate, 601—603) y que protegía el puerto del viento cierzo (599—600). Agate, colonia

de los Massilienses, mercado del río Arauris, no habra sido mencionado, pues parece fundada mucho después del Periplo.

603. La isla Blasco es Brescou (v. Holder), cuya forma redonda cuadra a la descripción del Periplo *(teretique forma)*. El nombre es ligur (Müllenhoff, D. A. 3, 189).

605—608. Se describe el golfo entre los *capita iugorum* Agde y Cette.

608. El monte Setio (608) o *iugum* (609) o *arx* (629; comp. con 226) es la colina de la ciudad de Cette, antes poblada de pinos, pero hoy sin ellos.

610. La marisma Tauro es el "étang de Thau" (antes Taur). El nombre, que es semejante al de la vecina población de Tauroeis (cerca de La Ciotat) asi como de los nombres de los Taurinos, Tauriscos y de "Hohe Tauern", parece ser ligur. La marisma Tauro, que se llamó *"lacus Ligustinus"* (Esteb. de Biz. *Ἀγάθη*), es un testimonio de que antes los Ligures habitaron toda esta costa.

612. El río Orano, luego Ledo (Mela, 2, 80; Sid. Apol. c. 5, 208), es el Lez cerca de Montpellier.

612—613. El Orano, por lo tanto, en tiempo del Periplo constituía el límite entre los Iberos a su occidente y los Ligures a su oriente. Los Ligures antes llegaron hasta los Pirineos y luego fueron expulsados, al parecer por los Iberos, que avanzaban hacia el N. Segun Escílax entre los Pirineos y el Ródano vivian los *Λίγυες καὶ Ἴβηρες μιγάδες*. De los Iberos quedan en la Galia Narbonense también otros vestigios: inscripciones, vasos, nombres de lugar (como Iliberris), etc. (Numantia, I, 81).

614—615. La ciudad de Poligio (comp. con Hermes Poligio: Pausan. 2, 31, 10) es desconocida. Acaso hay que escribir Posigio y entonces podría ser la vecina población de Bouzigues, al N. de la ciudad de Cette.

616. La aldea de Mansa y la ciudad de Naustalo son desconocidas. Mansa, si fuese Mesua (Mela, 2, 80), hoy Mèze, junto a la marisma Tauro, se hubiera debido nombrar

antes. El nombre de Naustalo, asimilado al griego *ναῦς*, es ibérico (comp. con Baetu-lo, Castu-lo), encontrándose en esta región Longo-stalo (MLI. n. 2).

617—621. En los versos perdidos era decrita la marisma Mauguio, ya que en el v. 621 se dice que el río Clasio desembocaba *eius in aequor*, esto es en la marisma (comp. con 684). El Clasio es el Colason, que desemboca en el "étang de Mauguio". El v. 617 se podria restituir así:

et urbs [impendet] † haesic(a)e gen[tis] sal[o].

Nótese la gradación: *Mansa vicus, oppidum Naustalo, urbs...*

622. Al llegar al Ródano, el Periplo hace una digresión hacia dentro, al monte Cebenna, límite occidental del valle del Ródano (v. el com. al v. 483 y el Proleg. 15).

622. La región ciménica (*Κιμενική*) es el monte Cebenna, para los Griegos (Estrabon) **Κέμμενον.** El nombre Ciménice debe compararse con el monte Ciminio cerca de Roma y con la ciudad de esta costa Cemen-elum (hoy Cimiez), pareciendo que no es céltico sino ligur, pues toda esta región fue ligur, y no habiendo habitado nunca los Celtas en el monte Ciminio.

624. La etimología es del interpolador (Proleg. 42). Dice rectamente que Cebenna significa "monte de dorso elevado" pues en lengua céltica *cemn, cefn* significa dorso (Holder, cebenno).

625—688. Sigue una larga descripción del Ródano, al cual presta el autor una especial atención. Es parecida la descripción del rio Tarteso (v. 283—303) ya que para el autor del Periplo el Tarteso y el Rodano son ríos muy superiores a todos los demas, así como sus ciudades Tarteso y Massalia son mucho más importantes que las demás ciudades (Proleg. 7, 18). El nombre del Ródano parece ser de los Ligures, pues reaparece en Córcega (v. Pape, **Ῥόтανος**), región habitada por los Ligures y nunca por Celtas.

628—629. Son una recapitulación del interpolador, pues ya se dijo en el v. 613 que los Ligures comenzaban en el Orano (que está cerca de la cumbre Setiena).

630—636. La larga descripción del Ródano Avieno la adorna con nuevo prefacio.

637—641. Una vez descritos los Cevennes, el límite occidental del valle del Ródano (622), se describen los Alpes, su límite oriental. El nombre de los Alpes, que significa "monte alto" (lo mismo que hoy todavía se llaman "alpe", "alm" las praderas alpinas), no es de los Celtas sino de los Ligures, ya que reaparece en territorios no célticos, como en el Apenino y en los Pirineos (Holder). Otros nombres de montes celticos de origen ligur son *cemn* (com. al v. 622) y *penn* (Apenino en Italia, Alpes Peninos y valle Penino en los Alpes, Arpenino en los Pirineos (Numantia I, 72), "Penine mounts" en la Gran Bretaña). Tales nombres cuadran a los Ligures, que eran habitantes de las montañas y que todavía hoy son aficionados a ellas.

638. Verso de extraordinaria importancia, pues por él venimos en conocimiento de que ya en el siglo VI a. de J. C. los Alpes fueron habitados por los Celtas o Galos, lo cual concuerda perfectamente con la narración de Livio 5, 33 acerca de la invasion de Italia por los Galos, 200 años antes de la destrucción de Roma por ellos, por lo tanto hacia el año 590, concordando también con lo que leimos en el v. 133 acerca de la emigración de los Celtas siguiendo el Oceano. Parece pues que los Celtas, emigrando en el siglo VII siguiendo la costa del Oceano, se dividieron en dos partes en la desembocadura del Rhin, de las cuales una, siguiendo la costa oceánica, llegó a España, mientras que la otra por los ríos Mosa, Saône, Ródano, llego a los Alpes y a Italia (Proleg. 29). La parte oriental de los Celtas se distingue de la occidental por el nombre de Galos, pues los Celtas occidentales son apellidados "Celtas" por el Periplo y por Herodoto, mientras que los Celtas orientales, que en el siglo VI llegaron a los Alpes y a la Italia superior, en el siglo IV a Roma y en el s. III al Ilírico y al Asia, se llamaban "Galos" o "Gálatas". *Gallici soli*, si realmente procede del Periplo, es el primer testimonio del nombre de los Galos.

640. Se trata del viento N., que tanto perjudica la Galia narbonense.

641. *Hians antrum* se llama la caverna del glaciar, en donde nace el Ródano cerca de la aldea de Gletsch.

644—646. El monte Columna del Sol es el Dammastock, de cuyas entrañas sale el Ródano. Columna del sol es todavía un nombre frecuente en los Alpes ("Sonnenhorn", "Sonnighorn"), llamandose así a causa de la cima iluminada por el sol, ya por el oriente, ya por el occidente. También conoció la Columna del Sol el Escol. de Dionisio el Perieg. 290 (GGM. 2, 443): ὁ δὲ Ἠριδανὸς ἐξ ὄρους καλουμένου Ἡλίου ἀκτῆς (segun mi conjetura, cod. καπτῆς). Vulgarmente se buscaba la fuente del Ródano en el monte Adula, nacimiento del Rhin (Estrab. 204; Plin. 3, 135). Que los Massaliotas conocieran el curso del Ródano hasta su fuente se explica por un camino comercial, que servía para obtener el ámbar siguiendo el Ródano hasta la fuente, y siguiendo luego el Rhin hasta su desembocadura. Parece que subsiste un recuerdo de tal via en la leyenda del Eridano dividido en tres bocas y desembocando con una de ellas en el mar Jónico (Po), con otra en el mar Sardo (Ródano), y con la tercera (Rhin) en el Océano (Apolon. de Rod. 4, 625 y sig.; Jullian, Hist. de la Gaule, I, 413, nota 1). Que los Massaliotas comerciaban en el interior de Suiza lo demuestran sus monedas allí encontradas (Blanchet, Monnaies gauloises, 1, 513; 514).

646. La estulta explicación del nombre *Solis columna*, asi como el pasaje con la opinión de los "Epicureos" (en realidad de los Jonios, v. Müllenhoff, D. A. 1, 77; Diels, Doxographi Graeci 561, 7; Kiessling, RE. Ῥίπαια ὄρη) acerca del curso del sol son del interpolador.

674. Los Tylangii, esto es Tulangios, parecen la misma tribu que César llama Tulingios, vecinos de los Helvecios.

675. El territorio de los Daliternos lo define el rio Dala, desembocando en el Ródano junto al pueblo de Leuk. Por lo tanto los Tulangios se hallaban abajo de la fuente del Rodano y por encima del Dala.

675. Los Clahilcos son desconcidos; el nombre puede compararse con el del monte Claxelo junto a Génova (CIL. V, 7749).

676. Les Leménicos son los habitantes de las márgenes del lago Lemanno o mejor dicho Lemenno (así en Estrabón), que recibe su nombre de ellos. Como que en el valle superior del Ródano en tiempo de César no vivían ya los Tulingios, Daliternos, Clahilcos y Leménicos, sino los Sedunos, Veragros y Nantuates, también aquí resulta que los Galos sucedieron a los Ligures (v. p. 124, 128, 134).

676. La queja acerca del duro sonido de los nombres bárbaros, frecuente entre los autores antiguos (Numantia 1, 7), es de Avieno (Proleg. 46).

679. Las diez revueltas, que el Ródano forma entre el lago Leman y la marisma Accion (cerca de Arelate), facilmente se encuentran en los mapas. Hasta Vienne hay siete, la octava está poco más abajo de Vienne, la novena y la décima antes y despues de Aviñón.

680. La marisma o palus Accion estaba en donde hoy se halla la "plaine de Fourques", entre Arles y Tarascon, que aun hoy esta inundada por el Rodano. Are-late recibia su nombre de la marisma Accion (com. al v. 689). Del nombre Accion se sacó tambien el nombre de *Iovis Accionis paterni* (CIL. III. 3428).

685 y sig. El Ródano se dice que *occidentem contuens evolvitur*, pues con la boca que antes era la principal desemboca en la marisma Mauguio, por lo cual la boca se llamaba *Hispaniense* (v. luego). Esta boca occidental se indica en los portulanos del siglo XIV añadiendo los nombres "Magalona" y "stagnum" (Nordenskiöld, Periplus, lam. 8, 11, 15).

688. Se distinguien así mismo cinco bocas del Ródano también por Timeo (Estrab. 183) y por Posidonio (Diod. 5, 25), siete por Apolonio de Rodas (4, 632, comp. com Estrab. 184), pero generalmento sólo se distinguían tres (Artemidoro, Estrabón, Plinio, Tabula Peutingeriana), por lo que se ve que dos eran

poco importantes. Plinio cita los nombres de las tres bocas: 1. *Hispaniense*, desembocando en la marisma Mauguio (que antes debió ser la principal, puesto que el Periplo, para describir el Ródano, parte de la marisma), hoy "Rhône morte", junto a Aigues mortes. 2. *Metapino*, hoy Petit Rhône, 3. *Massaliótico*, hoy la boca principal o mejor dicho la única. Las dos bocas menores son llamadas por Plinio *Líbicas*, de la tribu ligur de los Libios, que anteriormente vivía entre los Pirineos y el Rodano y luego junto a Vercellas (v. com. al v. 549). Desjardins, Aperçu hist. sur les embouchures du Rhône (1866) dió un mapa de las bocas.

689. El interpolador establece, parece con razón, que la ciudad llamada Theline por el autor del Periplo es Arelate. De manera semejante sustituye el nombre de las ciudades de Tarteso y Ménaca y del río Oleum por los nombres más recientes de Gades, Malaca, Ibero (Proleg. 41). Siendo Arelate galo (*are* = ante, *late* = marisma, de manera que Arelate significa "la ciudad situada ante la marisma"), Teline parece ser de origen ligur.

693—698 son del interpolador, que se burla de los habitantes del valle del Ródano, que creian, según el testimonio de Fileas, que el Ródano separaba Europa de Libia. Parece que Fileas refirió que la boca occidental se llamaba Líbica, refutando tal error de los indigenas. El nombre del brazo líbico, oriundo de la tribu ligura de los Líbicos, también fué conocido por Plinio (com. al v. 688).

699. Se computan dos días con sus noches desde Pirene (v. 562) hasta el Ródano o hasta Massalia. Hay 1500 estadios (Polibio, 3, 39: 1600 estad.; Escilax 3: 2 dias y una noche = 1500 estadios; Eratóstenes (Piteas): 1000 estadios (Estrab. 106)).

700. La tribu de los Nearcos, con nombre helenizado (*Νέαρχοι*), es desconocida. Mas tarde en su lugar viven los Aváticos (Mela, 3, 78) o Avánticos (Plin.). Hay que suponer a éstos Galos y a los Nearcos Ligures (v. p. 133). De Bergine, ciudad de los Nearcos, fue epónimo Bergio, hijo de Neptuno,

del cual se decia que juntamente con su hermano Albión luchó con Hércules en la vecina llanura "La Crau" (Mela 2, 78; comp. con Apolodoro, 2, 5, 10, 8). Bergine parece que es la actual Berre, en la margen de la marisma de Berre (véase luego).

701. Los Salies (v. RE.) son los Saluvios, llamados por los Griegos Σάλυες (v. Holder). Que los Salies fueron Ligures lo atestiguan Estrabón 203 y Plinio 3, 47. Estrabón les llama *Κελτολίγυες*, Livio epit. 60 Galos, de manera que parecen una tribu ligura caída en poder de los Galos y mezclada con ellos. Los Salies son la más célebre de todas las tribus de aquella costa, porque en su territorio fué fundada Massalia (Liv. 5, 34, 7). *priscum ra* (por *pa(ludis)*), habiendo sido escrito en el margen del v. 702 (en el cual *priscum* faltaba), por un copista ignorante fue puesto en el v. 701. Mastrábala de la marisma, llamada por otros Mastramela (Holder), es la población de Malestrou, situada en la entrada de la marisma de Berre. La ciudad pertenecía a los Salies. Como que tanto Bergine de los Nearcos como Mastrábala de los Salies estaba situada junto a la marisma se deduce de ello que la marisma formaba confín.

702. El cabo Cecilistrio es el cabo Couronne, el último cabo que se encuentra antes de llegar a Massalia.

704. Ya se nombra Massilia, patria del autor y término a la vez de su navegación y del Periplo. La decripción de la ciudad es cuidadosa y viva (v. el plano de la antigua Massilia en Desjardins, Géographie de la Gaule, II, 156 y en el comentario de Meusel de César, De bell. civ.). *Tenuis via inter undas patens* es el istmo entre el puerto La Joliette al N. y el puerto antiguo al S., de modo que con razón se llama a Massalia *paeninsula; frons* es la parte hacia el mar, *latera* son los dos puertos. César la describe así (b. c. 2, 1): *Massilia enim fere tribus ex partibus mari adluitur, reliqua quarta est, quae aditum habeat ab terra.*

710—712 parece que se significa que la parte interior de uno y otro golfo fué rellenada para engrandecer la ciudad.

713—714. "Si te place cambiar los antiguos nombres en nuevos". No sabemos que quería decir Avieno con ello. El final del primer libro de la "Ora maritima" se ha perdido, pero parece que no había mucho mas, pues es verosímil que Massilia fuese el final, tanto del Periplo como del primer libro de la "Ora maritima."

ORA MARITIMA

versión

de

José Rius y Serra

Esta impreso en:

letras ordinarias	el Periplo
letras pequeñas	el interpolador antiguo (Eforo?)
letras cursivas	el interpolador posterior y Avieno.

Recordando que con alma y vida frecuentemente habías pedido, Probo, que la situación del mar Taúrico pudiese ser conocida con probable certeza también por los que están separados de él en las mas apartadas regiones de la tierra, de buena gana he emprendido semejante trabajo para que pudieras satisfacer tu anhelo con este poema.

Pensé, pues, que no me era lícito, teniendo tiempo de sobras, dejar de presentar a tu entendimiento la imagen de aquella región, que había aprendido en vetustas páginas y en la más recogida lectura durante todos los dias de mi vida. Ya que negar a otro lo que a uno mismo poco le cuesta lo tengo por cosa inculta y dura. A ésto se añade que tu ocupas para mí el lugar de un hijo por el cariño y por los vínculos de la sangre. Pero esto no sería bastante si yo no supiese que siempre habías bebido con ávida boca las cosas mas recónditas en los escritos de los antiguos, que eres de corazón abierto, capaz de comprender, existiendo en tu espíritu una fuerte sed de ello y que recuerdas más que otros aquello que se te comunica. ¿Por qué inutilmente habría de derramar los secretos de las cosas en quien no los retuviese? ¿Quién ensordecería con profundo saber los oidos del incapaz de seguirle? Muchas cosas por lo tanto, muchas cosas me obligan, Probo, a satisfacer por completo tus vivas instancias y hasta he creído que cumpliría con los deberes del parentesco si mi Musa te otorgase lo deseado aún en mayor abundancia y extensión, ya que dar lo pedido es propio de un hombre avaro, pero aumentar con nuevas cosas la suma de la merced es ya propio de un espíritu benigno y liberal.

Me preguntaste, si te acuerdas, cuál es la situación del mar Meótico. Ya sé que Salustio dió su descripción y no desconozco que a lo que dijo se le suele atribuir autoridad indiscutible; sin embargo, a su célebre descripción, en la que, hábil

estilista, dió la forma y la imagen de los lugares casi siempre con la mirada en la verdad y con lenguaje elegante (40), he añadido muchas cosas sacadas de los comentarios de numerosos autores. Aquí pues se hallará a Hecateo de Mileto y a Helánico de Lesbos, tambien a Fileo de Atenas, a Escilax de Carianda, luego a (45) Pausimaco, el que fué engendrado por la antigua Samos, y tambien Damasto, nacido de la noble Sige, y Bacoris procedente de Rodas, así como a Euctemón, el de la conocida ciudad de Ática, al siculo Cleonte, también al turio Herodoto, lo mismo que al que es magna gloria del arte del decir, (50) el ático Tucídides.

Aquí pues, Probo, parte de mi corazón, encontrarás cuantas islas se levantan del mar, (este es del mar aquello, que extiende nuestro mar despues del lugar en que la tierra se abre desde el estrecho Tartesio y (55) las ondas del Atlántico hasta lejanas regiones), los curvados golfos y los cabos (cómo la costa se extiende retrocediendo, cómo los cabos penetran profundamente en las ondas) (60), cómo las altas ciudades son bañadas por el agua, de qué fuentes nacen los grandes ríos, cómo presurosos los otros ríos desembocan en el mar, de qué manera ellos mismos a su vez ciñen islas y cómo los puertos ensanchan ampliamente sus protectores brazos, cómo se (65) extienden las marismas, cómo yacen los lagos, cómo los altos montes levantan la escarpada cima y cómo la onda del blanco abismo baña los bosques. El término de nuestra labor será la explicación del profundo escítico, de la llanura del mar Euxino (70) y de las islas que se levantan en aquel mar, pues lo demás extensamente fué descrito por nosotros en aquel libro que compusimos sobre las costas y partes del Orbe. Y, para que te sea patente la demonstración (75) de mi afán y trabajo, comenzaré la narración del opúsculo un poco mas arriba. Guarda tu en lo íntimo de tu corazón las cosas narradas, pues se apoyan en testimonios tomados de lejos y sacados de los autores.

(80) El círculo de la ancha tierra yace extendido y al rededor de él corren las ondas. Pero allí, donde el mar profundo penetra desde el Océano, de modo que se abre ampliamente el abismo de nuestro mar, se encuentra el golfo atlántico (85). Aquí está la

ciudad de Gades, llamada antes Tarteso, aquí están las Columnas *del constante Hércules, Ábila y Calpe, esta en la izquierda de dichas tierras, Abila cerca de Libia.* Resuenan con estrépito azotadas por el duro septentrión, pero se mantienen firmes en su lugar. (90) Y aquí se levanta la cabeza de un cabo prominente (*la antigüedad lo llamó* Oestrímnida), hallándose la elevada mole de la rocosa cima completamente vuelta hacia el tibio mediodía. Por debajo del vértice de tal prominencia se abre (95) el golfo, llamado Oestrímnico por los naturales, en el cual sobresalen las islas Oestrímnidas, yaciendo separadas y siendo ricas en metal de estaño y de plomo. Aquí hay un pueblo de gran fuerza, de ánimo levantado, de eficaz habilidad, (100) dominando a todos la pasión por el comercio; con barcas de pieles cosidas surcan valerosamente el turbio mar y el abismo del Océano lleno de monstruos; pues ellos no supieron construir sus naves con madera de pino ni de acebo, ni tampoco con el abeto (105) curvaban las barcas como es costumbre, sino que, cosa digna de admiración, siempre construían las naves con pieles unidas, recorriendo con frecuencia sobre tal cuero el vasto mar. Desde aquí hasta la Isla Sagrada — *así fue llamada por los antiguos* — hay una distancia de dos días para una embarcación. (110) Aquí entre las ondas se encuentra mucha tierra y la habita extensamente la tribu de los Hiernos. Luego se extiende, cercana, la isla de los Albiones. Y era costumbre entre los Tartesios comerciar en los confines de las Oestrímnidas. (115) También los colonos cartagineses y el pueblo que vivía entre las columnas de Hércules frecuentaban estas aguas que, afirma el Cartaginés Himilcón, apenas pueden recorrerse en cuatro meses, como él mismo asegura que comprobó navegando (120). Aquí ningun viento empuja con fuerza la nave, aquí el agua espesa del mar está perezosamente quieta y muchas veces las algas retienen la nave; dice tambien (125) que aquí el mar no se sumerge en profundidad y que apenas el fondo es cubierto por agua escasa. Muchas veces se presentan aquí y allí fieras del mar y los mónstruos nadan al rededor de los navíos que se arrastran lenta y lánguidamente (130). Y si alguien se atreve desde las islas Oestrímnicas a dirigir la

nave por las ondas, en donde el aire se hiela por el eje de Licaón, llega a la tierra de los Ligures vacía de habitantes, ya que fueron evacuados mucho ha por obra de los Celtas y por las frecuentes guerras, viniendo los expulsados Ligures, como con frecuencia sucede a los hombres por obra del Destino, a esta tierra en donde ahora habitan casi siempre entre horribles malezas. En estos lugares son frecuentes los precipicios y las rigidas peñas, así como tocan al cielo las cimas de los montes. Y así fué cómo esta tribu fugitiva vivió largo tiempo entre las estrecheces de las rocas apartada de las ondas, pues el mar era temido a causa de los pasados peligros; pero después la tranquilidad y el reposo, fortaleciendo la audacia con la seguridad, les decidió a abandonar las elevadas madrigueras y a descender a los parajes marítimos.

Después de aquello, de que hemos hablado mas arriba (de la Oestrymnida), se descubre un gran golfo de extenso mar hasta Ofiusa. Luego, desde este litoral hasta el mar interno, *que se introduce en la tierra,* *como antes dije,* y al que se llama Sardo, se extiende para el viandante un camino de siete dias. Ofiusa *ofrece tanta anchura como, segun oyes, presenta la Isla de Pelops en el territorio de los Griegos.* Fué llamada primero Oestrímnida porque habitaron sus lugares y campos los Oestrímnicos. Luego, multitud de serpientes ahuyentó a los habitantes y dió nombre a las abandonadas tierras.

Después el cabo de Venus avanza sobre el abismo y el mar ruge al rededor de dos islas, inhabitadas por su pequeñez. Luego el cabo Aruio se dirije hacia el áspero septentrión. Desde aquí hasta las Columnas del constante Hércules el viaje de una embarcación es de cinco dias. Después hay una isla marina abundante en hierbas y consagrada a Saturno; pero en ella es tanta la fuerza de la naturaleza que, si alguien se acerca navegando, en seguida se excita el mar cercano a la isla, ella misma se conmueve y todo el mar se levanta extremecido a lo alto, mientras el resto del piélago está silencioso, cual un estanque. Después el cabo

de Ofiusa surge en los aires y del cabo Aruio a estos lugares hay un viaje de dos dias. El golfo, que desde allí se abre, extensamente retrocede, (175) no siendo todo él navegable facilmente con un solo viento, puesto que llegarías a la mitad impulsado por el Céfiro, pero el resto exige el Noto. Y si alguien desde allí se dirije a pié al litoral de los Tartesios, difícilmente acabará el camino (180) en cuatro días, mientras que, (de Tarteso) si uno intenta la ruta hacia el nuestro mar y el puerto de *Málaca*, el camino es de cinco días. Después se yergue el cabo Cémpsico, debajo yace la isla llamada Acala por los habitantes (185). *De difícil credibilidad por lo maravilloso de la cosa es lo que se narra, pero un frecuente testimonio lo apoya*: *dícese* que en los confines de esta isla las aguas nunca tienen aspecto igual al del resto del mar, pues mientras en todas partes hay un esplendor parecido (190) al brillo del cristal dentro de las olas, siendo cosa cierta que, a través de la profundidad del mar, aparece en las ondas una imagen azulada, allí, *como recuerdan los antiguos*, es enturbiado el mar por inmundo lodo, hallándose siempre atascado por la suciedad, como de fango (195). Los Cempsos y los Sefes tienen elevadas colinas en el campo de Ofiusa; cerca de éstos el ágil Ligur y la prole de los Draganos colocaron sus lares hacia el septentrión nevado. Tambien hay la isla Poetanion al lado de los Sefes (200) y un amplio puerto. Después los pueblos de los Cinetas lindan con los Cempsos. Luego el cabo Cinético, por donde declina la luz sideral, levantándose orgulloso, como confín de la rica Europa, se vuelve hacia las saladas aguas del Océano lleno de mónstruos (205)*). [El río Anas fluye allí entre los Cinetas y surca sus tierras. Se abre de nuevo un golfo extendiéndose hacia el sur la vacía tierra. Del referido río se separan repentinamente dos brazos y él vierte su lento caudal por entre el agua espesa (210) del referido golfo, pues toda la profundidad está aqui grasa de lodo]. Aquí se levanta en alto la cima de dos islas. La menor está privada de nombre,

*) Los vv. 205—211 hay que poner atras de 240.

una costumbre constante llamó a la otra Agónida (215). Luego causa espanto por sus rocas la peña consagrada a Saturno. Hierve el mar encrespado y el rocoso litoral se prolonga extensamente. Aquí para los habitantes hirsutas cabras y numerosos machos cabríos siempre vagan errantes por la tierra llena de malezas, dejando crecer largo y recio pelo (220) *para uso de campamentos y velámenes de marineros.* De aquí hasta dicho río hay un viaje de un día y aquí se halla el límite del pueblo de los Cinetas. El territorio de los Tartesios es inmediato a ellos y riega la tierra (225) el rio Tarteso. Después se extiende el monte consagrado al Céfiro y finalmente la cumbre de la altura llamada Cefírida, irguiendo excelsos picos sobre el alto del monte. Una gran hinchazón sube en los aires y casi siempre (230) la niebla, posándose encima, oculta su nublada cabeza. Después toda la región tiene el suelo muy abundante en hierbas. Los moradores ven el cielo continuamente nublado, el aire denso, el día poco transparente, y el rocío frecuente como por las noches. Ningún viento sopla, como de ordinario, (235) ni un álito de viento sacude desde arriba la atmósfera; perezosa niebla cubre la tierra y el suelo es húmedo en grande extensión. Si uno pasa en barco la altura Cefírida y entra en las aguas de nuestro mar (240), al momento es impelido por el viento Favonio. vv. 205—211. Despues nuevamente un cabo y el rico templo consagrado a la Diosa Infernal, con cueva en oculta oquedad y oscura cripta. Cerca hay una gran marisma, llamada Erebea. *También se cuenta que hubo primitivamente en estos lugares* (245) la ciudad de Herbi, *que, aniquilada por las tempestades de las guerras, ha dejado tan sólo su fama y su nombre a la comarca.* Después mana el río Ibero, cuyas aguas fecundan estos lugares. *Muchos sostienen que de él han recibido su nombre* (250) *los Iberos, y no del rio que corre por entre los inquietos Vascones.* Y toda la tierra que está situada en la parte occidental de dicho río es llamada Iberia, en cambio la parte oriental contiene a los Tartesios (255) y a los Cilbicenos. Después sigue la isla

de Cartare, que, segun creencia bastante extendida, poseyeron los Cempsos; pero después, expulsados por guerra de sus vecinos, partieron en busca de varios lugares. Después se alza el monte Casio, (260) *habiendo antes llamado la lengua griega de él "cassiteron" al estaño.* Luego el cabo del Templo y, mas lejos, la fortaleza de Geronte, *que su nombre antiguo tiene de Grecia, ya que de ella sabemos que Gerión recibió su nombre* (265). Aquí se extienden las costas del golfo Tartesio. Y del referido Anas a estos lugares tienen las embarcaciones dos días de camino. *Aquí está la ciudad de Gadir, pues en lengua fenicia se llama Gadir a todo lugar cerrado. Ella fué llamada antes* Tarteso, (270) *grande y opulenta ciudad en épocas antiguas, ahora pobre, ahora pequeña, ahora abandonada, ahora un campo de ruinas. Nosotros no vimos en estos lugares nada notable, si exceptuamos la solemnidad de Hércules* (275)*; pero fué tal su poder y gloria en los tiempos primitivos, según la tradición, que un rey soberbio, quizá el más poderoso de los que tenia entonces el pueblo maurusio, muy querido del principe Octaviano* (280), *dado continuamente al estudio de las letras, Juba, separado por el interpuesto mar, se creía muy honrado con el duumvirato de esta ciudad.* El río Tarteso, que fluye del lago ligustino (285) por abiertos campos, ciñe por todas partes con su corriente la isla, pero no corre por un solo cauce ni surca de una sola vez el suelo subyacente, ya que por la parte oriental trae tres bocas a los campos, mientras que con dos veces dos bocas baña (290) la parte meridional (del territorio) de la ciudad.

Luego, por encima de la marisma (ligustina) esta recostado el monte Argentario, *así llamado por los antiguos a causa de su hermosura, pues el estaño brilla espléndidamente en sus laderas y aún mayor resplandor despide en los aires de lejos* (295), *cuando el sol toca con sus rayos sus cumbres elevadas.* El mismo río arrastra en sus aguas partículas de pesado estaño y lleva el rico metal a las mismas murallas (de Tarteso). Después por donde una vasta región se aparta del salado mar por medio del campo, (300) habita la tribu de los Etmaneos

y luego, hasta los campos de los Cempsos, se extienden los Ileates en fértil suelo; empero los Cilbicenos poseen las tierras marítimas. *La fortaleza de Geronte y el cabo del templo están separados por el mar* (305), *como hemos dicho más arriba, abriéndose el golfo (tartesio) entre las cumbres de los dos cabos. El ancho río sale junto al segundo cabo.* Después se eleva el monte de los Tartesios, de oscuros bosques. Aqui está la isla Eritia (310) de extensos campos, sujeta en otro tiempo a la dominación púnica, por haberla ocupado primitivamente lo colonos de la antigua Cartago. Un brazo de mar de cinco estadios separa Eritia del continente. Del lado de la fortaleza (Gades) por donde muere el día hay una isla (315) consagrada a Venus marina y en ella un templo con una profunda cripta y un oráculo. *Si vienes de aquel monte que ya te he dicho que tornan pavoroso las selvas,* yace un suave y muelle litoral lleno de arenas (320), entre las cuales los ríos Besilo y Cilbo vierten las aguas al mar. Despues el cabo Sacro alza sus soberbias rocas hacia el occidente. *En otro tiempo Grecia llamó* Herma *este lugar. Es, pues, Herma un banco de tierra* (325) *que de los dos lados cubre el lago intermedio (el estrecho). Otros la llaman vía de Hércules, porque se cuenta que Hércules cubrió los mares, para que fácilmente quedase abierto el camino para el cautivo ganado* (330). *Y, por fin, muchos autores dicen que aquel Herma estuvo primitivamente bajo el dominio de Libia, no siendo testigo de despreciar Dionisio, quien enseña que Tarteso es el confín de Libia. En tierra europea se eleva un gran cabo, que indiqué era llamado Sacro por los habitantes* (335). Entre estos lugares fluye un pequeño estrecho, el cual igualmente es llamado Herma o camino de Hércules. Dice Euctemón, habitante de la ciudad de Amfípolis, que no tiene de longitud más de lo que se extienden ciento y ocho millas (340), apartándose las tierras entre sí tres millas. Aquí se alzan las Columnas de Hércules, *que leímos eran tenidas por límite de ambos continentes*: son ellas dos elevados peñascos, Abila y Calpe. *Calpe en el hispano suelo* (345), *en el de los Maurusios Abila. Y la raza púnica llama Abila aquello que es una alta montaña en lenguaje bárbaro o sea latino, segun dice Plauto, así*

como Calpe es llamado en Grecia una especie de vaso cóncavo y redondo. Sin embargo dice el ateniense Euctemón que no hay peñascos ni se levantan cimas en una y otra parte sino refiere que entre la tierra del país libico y la costa de Europa yacen dos islas y éstas dice que son llamadas Columnas de Hércules, refiriendo que se hallan separadas por treinta estadios, que por todas partes están cubiertas de espesos bosques y que son siempre inhospitalarias para los navegantes. Dice además que en ellas hay templos y aras dedicados a Hércules, que los visitantes llegados en sus naves para sacrificar al dios se alejan con pié presuroso, que se tiene por sacrilegio permanecer en las islas, y cuenta tambien que al rededor y junto a ellas el mar es muy poco profundo en una gran extensión, no pudiendo los barcos cargados acercarse a estos lugares a causa de la poca profundidad de las aguas y por el espeso lodo de la costa. Pero si a alguien la voluntad le impulsa fuertemente a visitar el templo, se apresura a conducir su nave a la isla de la Luna, descargandola de su peso y así, con ligera embarcación, se desliza sobre el mar. Toda la onda agitada que se extiende junto a las Columnas dice Damasto que apenas alcanza siete estadios. Escílax de Carianda asegura que el mar que fluye entre las Columnas se extiende tanto como el Bósforo. Mas allá de estas columnas, por el lado de Europa, los habitantes de la ciudad de Cartago poseyeron en otro tiempo pueblos y ciudades, y tenian la costumbre de construir las naves con mayor fondo a fin de que el esquife más ancho se deslizara mejor por el mar poco profundo. Dice ademas Himilcón que desde estas Columnas hacia Occidente hay un abismo sin término, que se abre un ancho piélago, y que el mar se extiende. Nadie ha visitado estos parajes ni nadie condujo sus barcos a aquellas aguas, porque faltan en el mar vientos que empujen y ningún soplo de aire ayuda la nave. Después la calígine cubre cual un manto el cielo y la niebla envuelve siempre el abismo, persistiendo el día oscurecido por las nubes. *Este es el Océano que ruge al rededor de la vasta extensión del Orbe, éste es el máximo mar, éste es el abismo que ciñe las costas, éste es el que riega el mar interior, éste es el padre de nuestro mar. Y curva ademas muchos golfos,* *penetrando con fuerza profundamente en nuestro orbe, pero nosotros te hablaremos de los cuatro mayores: la primera entrada de este mar en la tierra es el golfo Hespérico y el mar Atlántico, luego la onda Hircana, el mar Caspio,* *el mar Índico por detrás del golfo Pérsico y el abismo Arábigo, ya bajo el cálido Noto. En otro*

tiempo un antiguo uso lo llamó Océano, apellidándole otra costumbre mar Atlántico; su abismo se despliega en inmenso ámbito (405) *y se prolonga ampliamente sin límite definido.* Y generalmente el mar se extiende con tan poco espesor que a penas cubre las subyacentes arenas; abundantes algas flotan sobre el abismo y éste encharcado impide el oleaje, (410) una muchedumbre de mónstruos nada por todo el piélago, un gran terror de las fieras llena los mares. Himilcón el Cartaginés refiere que en otro tiempo por sí mismo lo vió y comprobó en el Océano (415). *Nosotros te lo ofrecemos, tomándolo de los oscuros anales de los Púnicos que lo han transmitido a través de los siglos. Ahora ya, vuelva la pluma a lo primero. Así pues, como decía, en frente de la columna Libistida se levanta otra en el suelo de Europa.* Por aquí el río Criso desemboca en el profundo abismo (420), viviendo cuatro pueblos a una y otra parte de él, ya que se encuentran en este lugar los feroces Libifénices, los Masienos, los reinos de los Cilbicenos de feraces campos y los ricos Tartesios, que se extienden hasta el golfo Calactico (425). Junto a ellos, además, está luego el cabo Barbetio y el rio *Malaca, con la ciudad del mismo nombre llamada* Menaca, *siglos ha.* Bajo el dominio de los Tartesios existe allí, frente a la ciudad una isla, consagrada antes por los habitantes a Noctiluca (430). En la isla hay una marisma y un puerto seguro. La ciudad de Ménaca esta encima. Por donde la dicha región se aparta del mar, levanta el monte Siluro su elevada cumbre. Surge luego un vasto peñón y (435) entra en el profundo mar. El pino, antes allí frecuente, hizo que de él se apellidase en lengua griega. Hasta el templo de Venus y el cabo de Venus un litoral se recuesta. Ademas en ésta costa se levantaron en otro tiempo numerosas ciudades, (440) poseyendo estos lugares antes una muchedumbre fenicia. *Inhospitalarias arenas extiende la desierta tierra; privados de cultivo los campos languidecen y yacen.* Del *referido* cabo de Venus se ve, a lo lejos, el Herma de la costa libia, *que antes mencioné* (445). Aquí se extiende de nuevo un litoral vacío de habitantes y de suelo abyecto, *siendo así que antes se levantaron aquí numerosas ciudades y que llenaban muchos pueblos*

estos lugares. El puerto Namnatio, luego, se curva (450) cerca de la ciudad de los Masienos desde alta mar, y en lo profundo del golfo, surge con sus altas murallas la ciudad de los Masienos. Despues sobresale el cabo Trete, estando junto a él la pequeña isla Strongile. Luego, en los confines de esta isla, extiende su gran superficie (455) la inmensa Marisma. Allí se arrastra el río Teodoro *(no te cause estupor que en este lugar feroz y asaz barbaro percibas su nombre en voz griega)* (460). Los Fenicios habitaron primitivamente estos lugares. Desde aquí de nuevo se extienden las arenas del litoral y esta costa la ciñen ampliamente tres islas. Aquí estuvo en otro tiempo el límite de los Tartesios. Aquí fué la ciudad de Herna. La tribu de los Gimnetas estuvo asentada en estos lugares hasta el cauce del rio Sicano, que junto a ellos corre (465). *Ahora, abandonado y careciendo de habitantes, solo para si mismo sonoro,* el rio Alebo fluye. Después de esto hállase en medio de las ondas la isla Gimnesia (470). Extiéndense luego las Islas Pitiusas y ampliamente los dorsos de las Baleares. Y en frente los Iberos hasta el cabo Pirineo extendieron su dominio, extensamente establecidos junto al mar interior. Surge su primera ciudad, (475) Ilerda. Extiende despues el litoral estériles arenas. Hubo también aquí la ciudad de Hemeroscopion, *en otro tiempo habitada, ahora ya suelo vacío de habitantes, la baña languido mar.* Álzase después la ciudad Sicana, así llamada por los Iberos (480) del río próximo, y no lejos de la bifurcación de este río baña la ciudad de Tiris el rio Tirio. Más allá, donde la tierra se aparta lejos del mar, ampliamente extiende una región su dorso cubierto de bosque. Allí los (485) Beribraces, tribu agreste y feroz, vagaba entre los rebaños de su numeroso ganado. Ellos, alimentándose paupérrimamente con leche y pingüe queso, revelaban una vida semejante a la de las fieras. Después elévase alto (490) el cabo de Crabrasia y la desnudez de la costa yace hasta los confines de la desierta Peninsula. Por allí se extiende la marisma de los Nacaráras, pues tal nombre dió la costumbre

a esta marisma, surgiendo en medio de ella una pequeña isla (495), fértil en olivos y por ello consagrada a Minerva. Cerca hubo numerosas ciudades, ya que estuvieron aquí Hilactes, Histra, Sarna y la noble Tiricas. Antiguo es el nombre de la ciudad y las riquezas de sus habitantes (500), celebérrimas por las costas del Orbe. Pues a mas de la fecundidad de la tierra (ya que el suelo les proporciona el ganado, la vid y los dorados regalos de Ceres) productos extranjeros son transportados por el río *Ibero.* Cerca alza su soberbia cabeza el Monte Sagrado y atravesando los campos próximos fluye (505) el rio Oleo entre las cimas de dos montes. Y en seguida el monte Sello *(éste es el nombre antiguo del monte)* elévase hasta las alturas de las nubes. Estaba junto a él la ciudad de Lebedoncia (510) *en tiempo anterior, ahora campo vacío de hogares cría escontrijos y cubiles de fieras.* Después yacen arenas en grande extensión, entre las que estuvo en otro tiempo la ciudad de Salauris y en donde primitivamente estuvo también la antigua (515) Calípolis, *aquella Calípolis que por la alta elevación de sus murallas y por sus excelsas techumbres se levantó por los aires, que con el ámbito de su vasto solar* tocaba por ambos lados una marisma feraz siempre en peces. Despues la ciudad de Tarraco y la sede amena de (520) las ricas Barcelonas; pues allí extiende un puerto sus brazos protectores, humedeciendo siempre aguas dulces la tierra. Vienen luego los ásperos Indigetas; gente ésta dura, gente feroz en la caza (525) y habitante en escondrijos. El cabo Celebántico extiende luego su dorso en el salado mar. *Que haya estado junto a él* la ciudad de Cipsela *es ya solo un rumor, pues ningun vestigio de la antigua urbe conserva el áspero suelo.* (530). Ábrese allí un puerto en un gran golfo y en grande extensión penetra el mar en la cóncava tierra, después de lo cual se recuesta el litoral Indicético hasta el vértice del cabo Pirineo. *Después de aquel litoral, que ya hemos dicho* (535) *que yace echado hacia atrás,* se levanta el monte Malodes, y surgen entre las ondas dos escollos, dirigiéndose hacia las

nubes la doble cima. Entre estos, además, yace extensamente un puerto, no estando expuesto el mar a viento alguno (540). Así las cimas de las peñas amparan en grande extensión toda la costa con rocas colocadas delante y entre las peñas escóndese un abismo inmóbil; reposa el mar y el piélago encerrado permanece quieto. Después la marisma de Tonon al pié de los montes y (545) el cabo de la peña Tononita se levanta por donde el sonoro río Anisto revuelve su agua espumosa, cortando el mar con su corriente. Tales cosas se hallan junto a las ondas y a los parajes maritimos; pero el terreno que retrocede desde alta mar lo poseyeron antes (550) los Ceretas y los duros Ausoceretas; ahora con esto mismo nombre son una tribu de los Iberos. Luego, por fin, el pueblo Sordo habitaba inaccesibles lugares y extendiéndose hasta el mar interno, habitaban entre escondrijos de fieras por donde se levantan (555) las cimas del Pirineo cubiertas de pinos, ciñendo los campos y el abismo del mar en grande extensión. En los confines de la tierra sordicena se cuenta que estuvo en otros tiempos Pirene (560), ciudad de rico solar, pues la frecuentaban a menudo los Massilienses a causa de sus negocios. *Y desde las Columnas de Hercules, asi como del mar Atlántico y del confín de la costa Cefírida* hasta Pirene hay un viaje (565) de siete dias para una nave veloz. Después del cabo Pirineo yacen las arenas del litoral Cinético, que extensamente surca el río Róscino. *Este suelo, como dijimos, es el de tierra Sordicena.* Aquí, además se extiende ampliamente una marisma y un pantano, llamando a (570) éste los habitantes Sordiceno. Y además de las ruidosas aguas del vasto abismo (ya que a causa del ancho ámbito de su extensa costa es excitada a menudo por los vientos destructores) de la propia marisma fluye el rio Sordo. (575) Desde las bocas de este rio . . . . (despues en el litoral)* esta formado un golfo por el mar y el suelo se socava por su propio desgaste, deslizándose mayor onda y estendiéndose (580) una gran masa de agua. En ella hay tres grandes islas y el piélago se derrama entre las duras

peñas. Luego, no lejos de éste, en el quebrado suelo, se abre profundo otro golfo que ciñe cuatro islas: (585) *una costumbre antigua las llamó a todas* Piplas. Antiguamente la tribu de los Elésices poseía estos lugares y la ciudad de Naro era la máxima cabeza de aquel reino feroz. Aquí el rio Atago se lanza en el salado mar y (590) a su vez está cerca de aquí la marisma Helice. Después *una tradición antigua enseña que se encontraba* Bésara; ahora corren el río Heledo y el Orobo *por campos vacíos y por montones de ruinas, indicios de antigua prosperidad* (595). No lejos de éstos el río Tirio se precipita en el mar . . . .

. . . .

. . . . Nunca se excitan las masas de las olas y (600) la tranquilidad de Alcíone domina siempre la mar. Y enfrente de esta roca se extiende el cabo que dije que se llamaba Cándido. La isla Blasco se halla cerca y sale a flor de agua una superficie de forma redonda. (605) En el continente y entre las cimas de los dos cabos que sobresalen extiéndense de nuevo los llanos de un suelo arenoso y se ensanchan litorales privados de habitantes. Despues se alza el monte Setio de elevada cumbre llena de pinos. El monte Setio (610) con su dilatada base llega hasta el Tauro, *pues los indigenas llaman Tauro a una marisma* cerca del río Orano. La tierra ibera y los ásperos Ligures son separados por el cauce de este río. Aquí se halla la ciudad de (615) Poligio, de asaz angosto solar y de escasa población. Luego la aldea de Mansa así como el pueblo de Naustalo y la ciudad de la tribu Hesica (?) se eleva sobre el mar . . . .

. . . .

(620) . . . . y en su superficie desemboca el río Clasio. Después la región ciménica se retira lejos del mar salado, extendiéndose en amplio suelo y oscura por sus bosques: *Un monte que eleva sus espaldas* (625) *le ha dado el nombre.* Los campos que se hallan al pié de esta montaña los ciñe con sus aguas el Ródano y con su corriente baña la mole rocosa

del monte. *Los Ligures se extendieron* (630) *a lo lejos hasta las aguas del mar interno, desde la cumbre Setiena y desde la peña del monte rocoso. Mas el lugar parece como que pide que te explique con más pormenores la corriente del Rodano. Probo mio, trata de perdonar que se demore mi pluma, pues nosotros narraremos el nacimiento del río, el curso de sus aguas inseguras, qué pueblos bañan las ondas del río,* (635) *las grandes ventajas que reporta a los habitantes y las bifurcaciones des sus bocas.* Por el lado de Oriente los Alpes levantan en los aires su nevada cumbre y los campos del suelo gálico son entrecortados por rocosas cimas, (640) siendo a causa de las tempestades siempre impetuosos los vientos. Saltando y manando de la boca del antro cavernoso el río surca la tierra con fuerza y tenaz impetu, ya navegable en el origen y en la primera fuente de sus aguas. Mas aquel lado del peñasco sobresaliente (645) que dió origen al río, *los indígenas lo llamaron* columna del Sol; *ya que a tanta altura se esconde entre las excelsas nubes, que el sol meridiano no es visible en la parte opuesta del monte cuando llega a los* (650) *confines del septentrión para traer de nuevo el dia. Ya sabes que tal era la opinión de los Epicúreos: que el sol no es menguado por el ocaso, que no se hunde en abismo alguno, que nunca se oculta, sino que recorre el mundo siguiendo la órbita oblicua que en el cielo tiene,* (655) *que anima a la tierra, que alimenta con el pasto de la luz todas las convexidades del mundo y que ciertas regiones no ven el blanco rostro de Febo* . . . . . .

. . . .

(660) . . . .

. . . .

y cuando corta la órbita meridiana, cuando inclina su luminar al eje atlántico a fin de llevar el fuego a los extremos Hiperbóreos y llegar al oriente (665) *Aqueménida, doblégase con curvo ambito a la otra parte del espacio traspasando la meta y cuando niega su resplandor a nuestra mirada, cae en el cielo la negra noche, cubriendo las oscuras sombras en seguida la tierra.* (670) *Pero entonces un claro día ilumina a aquellos que sufren el rigor del frío en el*

septentrión que encima se halla. Cuando la sombra de la noche cubre de nuevo la gente del Norte todo nuestro género goza de un día espléndido. El río, empero, corre desde su fuente por los Tilangios (675), por los Daliternos, por los sembrados de los Clahilcos y por el campo Leménico, *vocablos bastante duros y que todos hieren el oido la primera vez que se oyen; pero no se te han de callar, por tu afición al estudio y a causa de nuestra diligencia.* Extiéndese luego el río (680) en diez revueltas durante el recorrido de sus aguas y *cuentan muchos que* desde aquí se introduce en una gran laguna, vasta marisma *que la antigua costumbre de Grecia llamó* Accion, llevando sus presurosas aguas a través de la superficie de la marisma. Saliendo de nuevo y (685) estrechándose a la manera de los ríos, se precipita después en los abismos atlánticos, mirando a nuestro mar y a Occidente y surca con cinco bocas las anchas arenas. *Allí se levanta la ciudad de Arelate,* (690) *llamada* Teline *en siglo anterior, cuando la habitaban los Griegos. Muchas cosas indujeron a nuestra pluma a que narrase largamente acerca del Ródano; pero nunca se inclinará el ánimo a asegurar que están Europa y Libia separadas* (695) *por este río, a pesar de que Fileo diga que esto pensaron antiguamente los habitantes. Caiga el desprecio y la risa sobre esta bárbara ignorancia y sea llamada con nombre adecuado.* Hasta aqui emplea la nave dos días y dos noches (700). Desde aquí la tribu de los Nearcos y la ciudad de Bergine, los atroces Salies y la antigua ciudad de la marisma Mastrabala, un cabo de dorso elevado que los habitantes llaman Cecilistrio, siguiendo la propia Massilia, cuya situación es ésta: (705) como frente se extiende ante ella el litoral y solo un estrécho camino se abre entre las ondas, ciñe los costados un abismo; el mar baña la urbe, la onda lame la ciudad y su solar, siendo la extendida población casi una isla; así el mar introduce sus brazos en todo el suelo. (710) Pero antiguamente la diligente labor de los fundadores cambió con su arte la forma de los lugares y la manera de ser del terreno. Si te place cambiar los antiguos nombres en estos nuevos

. . . .

OTROS TESTIMONIOS

anteriores al año 500 a. de J. C.

edición y comentario

por

Adolfo Schulten.

I. Testimonios asirios.

1. Inscripción asiria publicada por O. Schroeder, Keilschrifttexte aus Assur (Leipzig, 1920), nº 92, lin. 41:

„*Anaku-ki, Kaptara-ki, las tierras mas allá del mar superior (del Mediterráneo), Dilmun, Magan, las tierras mas allá del mar inferior, y los paises desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, que Sargon, el rey del mundo, ha conquistado tres veces.*"

Siendo *Kaptara* Creta (*Kaftor* en el Antiguo Testamento), *Anaku-ki*, que significa "tierra del estaño", tambien debe ser una región occidental. Puede suponerse que se trata de Tarteso, de donde se importaba el estaño. Los especialistas que he consultado (Hommel y Meissner) están contestes en que no se trata de Sargon II (721—705) sino de un rey mas antiguo, que puede ser o bien Sargon, rey de Akkad, que debió reinar hacia 2750 a. de J. C., o bien Sargon II de Asiria, que reinó hacia 2000 a. de nuestra era. Asi, en el caso de ser Anaku Tarteso, Tarteso ya hacia el 2000 a. de J. C. fué conocida por los Asirios constituyendo esto el testimonio mas antiguo acerca de España.

2. En una inscripcion del tiempo del rey Assarhadon (680—668), publicada por Messerschmidt (Keilschrifttexte aus Assur historischen Inhaltes, 1911, nº 78), se lee:

„*Los reyes del medio del mar, todos ellos del pais Iadnan (Chipre), del pais Iaman (Iavan) hasta el pais Tarsisi, se inclinan bajo mis piés.*" (El editor leyó *Nu-si-si*, pero Meissner y Unger han visto que está escrito *Tarsisi*: Deut. Literaturzeitung, 1917, 410).

Aqui Tarsis lo mismo que en el Antiguo Testamento se cita juntamente con Chipre y Iavan. En realidad Assarhadon no conquistó nunca Tarteso, pero en cierto modo tiene derecho a gloriarse de haber extendido su dominación hasta Tarteso, ya

que habiendo vencido a Tiro (hacia 700 a. de J. C.) y estando sometida Tarschisch a los Tirios, ya indirectamente quedó bajo la soberania de Asiria.

II. Testimonios del Antiguo Testamento*).

a. Pasajes anteriores al cautiverio (586 a. de J. C.).

1. Isaias, 2, 16 (730 a. de J. C.):

"Porque un dia del Javé de los ejércitos vendrá sobre todo lo que es soberbio y alto y sobre todo lo levantado para humillarlo . . . y sobre los cedros altos y erguidos del Libano, y sobre todas las encinas de Basan . . . y sobre todas las naves de Tarschisch y sobre todas las preciosidades para la vista."

2. Libro 1 de los Reyes, 22, 49:

"Y Josafat habia hecho construir naves de Tarschisch que debían ir a Ofir a buscar oro." cf. 2. Chron. 20, 36—37.

También parecen escritos antes del cautiverio los siguientes pasajes:

3. Libro 1 de los Reyes, 10, 22:

"Pues el rey (Salomon) tenia naves de Tarschisch en el mar junto con las naves de Hiram. Las naves de Tarschisch venían una vez cada tres años y traían oro, plata, marfil, monos y pavos reales."

4. Salmo 71, 10, (hacia 650 a. de J. C.):

"Los reyes de Tarschisch y de las islas deben ofrecer regalos, los reyes de Saba y Seba han de traer tributos."

b. Pasajes posteriores al cautiverio.

Los pasajes que siguen están escritos después del cautiverio, esto es después del año 586 a. de J. C., pero parecen proceder de fuentes más antiguas.

5. Isaias 66, 19 (hacia 475 a. de J. C.; Isaias 56—66 está escrito despues del cautiverio):

"Y yo haré una señal entre ellos y mandaré a algunos de los que se escapan a los pueblos: a Tarschisch, a Put y Lut, que

---

*) El testo está tomado de la versión alemana de Kautzsch (1894).

tienden el arco, a Tubal y Iavan, a las lejanas islas que nada saben de mi nombre."

6. Isaias, 60, 9:

"Pues me esperan las islas y se adelantan las naves de Tarschisch para retornar tus hijos de tierras lejanas junto con su (de aquellas tierras) plata y oro."

7. Génesis 10, 4 (hacia 475 a. de J. C.):

"Y los hijos de Javan: Elischa, Tarschisch, los Kittim y los Rodanim."

8. Jonas, 1, 3 (siglo V a. de J. C.):

"Pero Jonás se puso en camino para huir de Javé hacia Tarschisch y cuando hubo bajado a Japho y encontrado una nave que iba a Tarschisch pagó su pasaje y subió a ella para ir a Tarschisch y escapar de Javé."

9. Ezequiel, 27, 12 (hacia 580 a. de J. C.):

"Tarschisch comerciaba contigo (Tiro) a causa de la multitud de toda clase de mercancías; llevaban al mercado plata, hierro, estaño, plomo."

10. Ezequiel, 38, 13:

"Seba y Dedán y los mercaderes de Tarschisch y todos sus . . . te dicen: Vienes para recojer botin, has reunido tus huestes para el saqueo, para llevarte oro y plata?"

11. Jeremias, 10, 9 (siglo V a. de J. C.):

"Anchos lingotes de plata que proceden de Tarschisch y oro de Uphas."

Los pasajes del Antiguo Testamento que tratan de Tarschisch fueron recopilados por Gesenius, Thesaurus Vet. Test. (1843), p. 1315. La fecha de cada pasaje amablemente me fué enseñada por Sellin, perítisimo en estas materias.

Estos pasajes nos ilustran acerca de "anyoth Tarschisch", אניות תרשיש, esto es acerca de las "naves que navegaban hacia Tarschisch". Del testimonio 3 se desprende que tales naves habian sido construidas por los Tirios y el rey Hiram y enviadas a Tarschisch. Que tambien se llamen tales naves del rey de los Judíos Salomon, debe entenderse en el sentido

de que tambien los Tirios las construían a expensas del rey Salomon, ya que los mismos Hebreos no construían naves. Aquellas naves eran notables por su magnitud, de modo que también a otras naves grandes como por ejemplo las que se enviaban a la tierra de Ofir, se aplicaba el nombre de "anyoth Tarschisch" (nº 2). De la magnitud de las naves se deduce que Tarschisch estaba lejos y en realidad las naves volvían a su punto de partida tan solo en el tercer año (nº 3). Que Tarschisch estuvo situada en el extremo Occidente se deduce del testimonio 8, asi como de los testimonios 4 y 5, en donde Tarteso se nombra juntamente con las "islas", o sea con las del Mediterraneo, y del 7, en donde Tarschisch se menciona juntamente con Elischa (Cartago), Kittim (Chipre), Rodanim (Rodas) entre los hijos de Javan, esto es de los Jonios. Que Tarschisch estuvo cerca del Africa occidental se deduce del testimonio 3, pues las cosas que aquí se nombran, el oro, el marfil, los monos se sacaban de Africa y sobre todo de su costa occidental (Dahse, Zeitschr. f. Ethnologie, 1911). Hay pues que buscar a Tarschisch mas alla de las columnas de Hercules. Del punto 9 resulta que Tarschisch comerciaba con los Tirios, del punto 4 que la ciudad cayó en el vasallaje de los Tirios. Que los Tirios ya navegaban hacia Tarschisch antes del año 1000 a. de J. C. lo demuestra el testimonio 2, que se halla en los anales del rey Josafat, quien reinó de 876 a 851, y los pasajes acerca de las naves del rey Salomon (1020—950) y de Hiram (969—936), que aunque escritos despues del cautiverio (586) proceden de los anales de los respectivos reinados.

Que Tarschisch estuviese en España lo hacen probable los metales de ella sacados (ya que España abundó en metales desde tiempos antiquísimos), ante todo la plata, que los Tirios sacaban de Tarteso (Diodoro, 5, 35; De mirab. auscult. 135), y el estaño, que los Tartesios iban a buscar a la Oestrímnida y los Focenses a Tarteso (Avien. 113, 260, 293). Que Tarschisch es Tarteso lo demuestra 1. la congruencia de los nombres, pues "Tarsch-isch" es "Tart-essos" (para ello v. Numantia, I, 30

y mi libro "Tartessos", proximo a publicarse), 2. el hecho que os Tirios navegaban a Tarteso y llevaban de alli plata (Diod. 5, 35; De mir. ausc. 135).

III. Los poemas homéricos (entre 800 y 700 a. d. J. C.)

No puede negarse que ya en los poemas homéricos, sobre todo en la Odisea, se encuentran algunas noticias vagas de las tierras mas allá de las Columnas. Así el estaño es mencionado frecuentemente en la Iliada (11, 25; 18, 47, 565, 574; 23, 503 y 561) y al electro se le llama en la Odisea (15, 460 y 472; 18, 296) mercancía de los Fenicios, pudiendo ser conocidos por los poetas griegos a traves de los Fenicios o de los Foceos, puesto que los Fenicios navegaban hacia Tarteso para buscar el estaño y el ambar ya desde 1200 a. de J. C. y los Focenses desde 700. Se podría dudar de si los Griegos recibieron el estaño y el ámbar juntamente con la primera noticia de las tierras occidentales de los Fenicios o de los Focenses, pues estos ya navegaban hacia Tarteso en el siglo VII, esto es en el mismo tiempo en que se compusieron las partes mas recientes de la Odisea. Pero como que el ámbar se llama mercancia fenicia, parecen deberse mas bien a los Fenicios tales noticias. El célebre pasaje acerca de las noches cortas de la tierra de los Lestrigones (10, 86) se refiere al parecer a la Gran Bretaña (en donde los posteriores observaron la brevedad de las noches estivales: Tácito, Agricola, 12; id. Germania, 45), procediendo de las navegaciones de los Fenicios o de los Griegos, los cuales, aunque ellos mismos no pasaran de Tarteso, conocian la Gran Bretaña por las narraciones de los Tartesios, que navegaban hasta la Oestrímnida, y de los Oestrímnicos, que iban a la Gran Bretaña (ver Avieno, 108). Asi mismo lo que se cuenta en los poemas homéricos acerca del Oceano debe referirse al Oceano Atlántico, bien conocido por Fenicios y Focenses. El viento Céfiro, descrito en la Odisea, 4, 567, es el Céfiro que sopla desde el Océano y que empujaba los Tartesios hacia Tarteso cuando volvían de la Oestrímnida (Avieno, 225 y sig.;

238). La descripción de la región nebulosa cerca del Tártaro (Odisea, 11, 13 y sig.) concuerda con lo que narraban los Focenses acerca de la niebla de la desembocadura del Anas y de los lugares infernales vecinos (la marisma Erebea y el templo de la diosa infernal: Avieno, 229—244), como ya observó Müllenhoff D. A. 1, 62; 118.

IV. Hesíodo (hacia 650 a. de J. C.)

(ed. Rzach)*).

Teog. 215 sig. *Ἑσπερίδας ϑ' ᾗς μῆλα πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο*
χρύσεα καλὰ μέλουσι φέροντά τε δένδρεα καρπόν.
274 sig. *Γοργούς ϑ', αἳ ναίουσι πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο*
ἐσχατιῇ πρὸς νυκτός, ἵν' Ἑσπερίδες λιγύφωνοι,
280 sig. *τῆς δ' ὅτε δὴ Περσεὺς κεφαλὴν ἀπεδειροτόμησεν*
ἔκϑορε Χρυσάωρ τε μέγας καὶ Πήγασος ἵππος.
τῷ μὲν ἐπώνυμον ἦεν, ὅτ' Ὠκεανοῦ περὶ πηγὰς
γένϑ', ὁ δ' ἄορ χρύσειον ἔχων μετὰ χερσὶ φίλῃσιν.
287 sig. *Χρυσάωρ δ' ἔτεκεν τρικέφαλον Γηρυονῆα*
μειχϑεὶς Καλλιρόῃ κούρῃ κλυτοῦ Ὠκεανοῖο.
τὸν μὲν ἄρ' ἐξενάριξε βίη Ἡρακληείη
βουσὶ παρ' εἰλιπόδεσσι περιρρύτῳ εἰν Ἐρυϑείῃ
ἤματι τῷ, ὅτε περ βοῦς ἤλασεν εὐρυμετώπους,
Τίρυνϑ' εἰς ἱερὴν διαβὰς πόρον Ὠκεανοῖο
Ὄρϑον τε κτείνας καὶ βουκόλον Εὐρυτίωνα
σταϑμῷ ἐν ἠερόεντι πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο.

Fragm. 270: *[Αἴγλη τ'] ἠδ' Ἐρύϑεια καὶ Ἑσπερέϑουσα βοῶπις.*

Teog. 517 sig.: *Ἄτλας δ' οὐρανὸν εὐρὺν ἔχει κρατερῆς ὑπ' ἀνάγκης*
πείρασιν ἐν γαίης, πρόπαρ Ἑσπερίδων λιγυφώνων.
776 sig.: *δεινὴ Στύξ, ϑυγάτηρ ἀψορρόου Ὠκεανοῖο*
πρεσβυτάτη· νόσφιν δὲ ϑεῶν κλυτὰ δώματα ναίει
μακρῇσιν πέτρῃσι κατηρεφέ'· ἀμφὶ δὲ πάντῃ
κίοσιν ἀργυρέοισι πρὸς οὐρανὸν ἐστήρικται.

Fragm. 55 (Estrab. 300): *Αἰϑίοπας τε Λίγυς τε ἰδὲ Σκύϑας ἱππημόλγους.*

---

*) La traducción castellana de los pasajés de la Teogonía esta tomada de la versión de L. Segalá (Barcelona, 1910).

Teog. 215 sig. . . . *y a las Hespérides, que tienen a su cuidado las hermosas manzanas de oro y los árbolos que las producen, más allá del ilustre Océano.*

Id. 274 sig. . . . *y las Gorgonas, las cuales residen mas allá del ilustre Océano, en los confines de la noche, donde estan las Hespérides de voz sonora.*

Id. 280 sig.: *De Medusa, cuando Perseo le cortó la cabeza, nacieron el gran Crisaor y el corcel Pegaso. Este debió su nombre a haber nacido junto a las fuentes del Oceano; el otro, a que su mano empuñaba áurea espada.*

Id. 287 sig.: *Crisaor, juntándoso con Calirroe, hija del ilustre Océano, engendró al tricípite Gerión, a quien dió muerte el fornido Heracles cabe a los flexípedes bueyes, en Eritia, situada en medio de las olas, el día en que el heroe atravesó el Océano, después de matar a Ortos y al boyero Eurition, en un oscuro establo al otro lado del ilustre Oceano; y se llevó aquellos bueyes de espaciosa frente a la sagrada Tirinto.*

fragm. 270: *Eglé, asi como Eritia y Esperetusa, la de ojos de vaca.*

Teog. 517 sig.: *Atlante obligado por la dura necesidad, sostiene el anchuroso cielo con su cabeza e infatigables manos, en los confines de la tierra, delante de las Hespérides de voz sonora.*

Id. 776 sig. . . . *la terrible Estix, hija mayor del refluente Océano: alejada de los dioses, mora en un palacio magnífico, cubierto por enormes rocas y asegurado con columnas de plata que desde su ámbito llegan al cielo.*

Fragm. 55 (Estrab. 300): *Los Etíopes, el Ligur, así como los Escitas que se alimentan con leche de yeguas.*

Que la isla (*περίρρυτος*) Eritia, llamada así por los Focenses, es la isla de Cartare, rodeada por las dos bocas del Tarteso (v. anteriormente p. 100), se deduce de Estesícoro (véase luego). Como que los Focenses navegaban en el siglo VII hacia Tarteso ya Hesíodo podía tener noticias de Tarteso. A Tarteso cuadra el palacio del Tártaro, apoyado en columnas de plata, el nombre de Crisaor (de *χρυσός*, oro) y sobre todo Gerioneo.

Gerioneo, transcrito asi por los Focenses, está por el rey de los Tartesios Geronte, del cual recibia su nombre la "fortaleza de Gerónte" en la desembocadura del Tarteso (Avieno, 263) y que tambien se conmemora en la narración de la batalla naval entre los Gaditanos y Teróne, esto es Geronte (Macrob. Sat. 1, 20, 12); véase mi libro "Tartessos" cap. III, y antes, p. 101).

Del fragmento 55 se deduce que los Ligures en tiempo de Hesíodo eran el pueblo principal del Occidente, por lo que parece que debieron tener toda España. El siguiente testimonio acerca de los Ligures es el Periplo, en el cual todavía poseen parte de España (vease antes, p. 28). *Λιγυστίνη* llama a la Peninsula Eratostenes (Estr. 92).

V. **Estesicoro** (600 a. de J. C.)

ed. Bergk, Fragm. Lyric. Graec.

1. Estrab. 148: *διόπερ οὕτως εἰπεῖν ὑπολαμβάνουσι Στησίχορον περὶ τοῦ Γηρύονος βουκόλου διότι γεννηθείη:*

„ . . *σχεδὸν ἀντιπέρας κλεινᾶς Ἐρυθείας*
Ταρτησσοῦ παρὰ παγὰς ἀπείρονας ἀργυρορίζους
ἐν κευθμῶνι πέτρας" = Bergk fr. 5.

(. . . . . por lo cual creen que Estesicoro habló asi acerca de cómo fué engendrado Gerión, el pastor de bueyes: . . . . . "casi en frente de la ilustre Eritia, junto a las fuentes inmensas del Tarteso de raices argénteas, en un escondrijo de la peña.")

Estesícoro, ciudadano de Sicilia, fué el primero que transportó los itinerarios de los héroes griegos, antes circunscritos al mar Egeo, al mar Tirreno descubierto por las navegaciones de los Jonios, principalmente en su poema *Γηρυονηίς* (Gerioneida), que celebraba el viaja tartesio de Hércules. Este en busca de Gerión y de su ganado, es una imagen de los Focenses navegando hacia Tarteso. Estesícoro conoció el rio Tarteso y su nacimiento en el monte Argentario (*ἀργυρόριζος*). La isla Eritia (*περίρρυτος*) para Estesícoro no es la de Gades, como para los posteriores, sino la isla Cartare de Avieno (v. 255) rodeada por los dos brazos del Tarteso (Guadalquivir). Como que dice

que la cueva origen de Gerión y del rio Tarteso, esta situada *ἀντιπέρας κλ. Ἐρυθείας* indica que la isla Eritia estaba situada en la region contraria a la fuente del rio, por lo tanto en su desembocadura.

2. Escoliasta de Apolodoro de Rodas, I, 211: *Στησίχορος ἐν τῇ Γηρυονηίδι καὶ νῆσόν τινα ἐν τῷ Ἀτλαντικῷ πελάγει Σαρπηδονίαν φησί.* (Estesicoro en la Gerioneida dice que tambien hay una islas Sarpedonia en el mar Atlantico). La isla Sarpedonia, sita en el Oceano, como que se conmemora en la Gerionida, hay que buscarla en la región de Tarteso. A lo mismo conduce el hecho de que Sarpedonia era la residencia de las Gorgonas, también relacionadas con Tarteso (Suidas y Focio: *Σ. νῆσον πρὸς τῷ Ὠκεανῷ, ἐν ᾗ αἱ Γοργόνες*) *(la isla Sarpedonia, junto al Oceano en la cual están las Gorgonas).* Hay dos peñas o cabos Sarpedonios, uno en Tracia, otro en Cilicia (Sófócles, fr. 43, ed. Nauck, Trag. Graec. Fragm., en donde se reunen todos los lugares). Parece pues que los Focenses, al navegar hacia Tarteso, transportaron el nombre al Oceano, lo mismo que los de Gerión, Tártaro y otros. Como que la isla Sarpedonia era azotada por la fuerza del mar (Preller, Griech. Mythol. II², 132) parece que la isla Sarpedonia era aquel escollo con la fortaleza de Geronte, situado delante de la desembocadura del rio Tarteso, temido por los navegantes (v. antes p. 101).

VI. **Anacreonte** (hacia 530 antes de J. C.).

(ed. Bergk, Fragm. Lyric. Graec.).

Estrab. 151: *καὶ διὰ τοῦτο Ἀνακρέοντα μὲν οὕτως εἰπεῖν:*

„ἔγωγε οὔτ' ἂν Ἀμαλθίης
βουλοίμην κέρας οὔτε ἔτεα
πεντήκοντά τε καὶ ἑκατὸν
Ταρτησσοῦ βασιλεῦσαι“ = Bergk Fragm. 8.

(. . . . . y por esto dijo así Anacreonte: “Yo no quisiera el cuerno de Amaltea, ni reinar ciento cincuenta años en Tarteso”).

El poeta se refiere a Argantonio, rey de los Tartesios, que Herodoto cuenta que vivió 120 años, reinando 80 (Herod. 1, 163). Los testimonios posteriores acerca de Argantonio (que todos proceden a su vez de Anacreonte o de Herodoto) veanse en Holder, Argantonio.

VII. Hecateo (500 a. de J. C.)

(Edic. F. Iacoby, Die Fragmente der griech. Historiker, vol. I; ver RE. VII, 2666).

1. Arriano, Anab. 2, 16: *Γηρυόνην δὲ, ἐφ᾽ ὅντινα ὁ Ἀργεῖος Ἡρακλῆς ἐστάλη πρὸς Εὐρυσθέως, τὰς βοῦς ἐπελάσαι τὰς Γηρυόνου καὶ ἀγαγεῖν ἐς Μυκήνας, οὐδέν τι προσήκειν τῇ γῇ τῶν Ἰβήρων, Ἑκαταῖος ὁ λογοποιὸς λέγει, οὐδὲ ἐπὶ νῆσόν τινα Ἐρύθειαν ἔξω τῆς μεγάλης θαλάσσης σταλῆναι Ἡρακλέα· ἀλλὰ τῆς ἠπείρου τῆς περὶ Ἀμπρακίαν τε καὶ Ἀμφιλόχους βασιλέα γενέσθαι Γηρυόνην καὶ ἐκ τῆς ἠπείρου ταύτης ἀπελάσαι Ἡρακλέα τὰς βοῦς, οὐδὲ τοῦτον φαῦλον ἆθλον τιθέμενον* = Iacoby, 26.

(Gerión, hacia el cual se dirigió el Argivo Heracles, mandado por Euristeo, para llevarse las vacas de Gerión y conducirlas a Micenas, no pertenece a la tierra de los Iberos. Hecateo, el logógrafo, dice que Heracles no fué enviado a ninguna isla Eritia, fuera del gran mar, sino que Gerión vino a ser rey del país alrededor de Ambracia y de los Amfílocos, siendo aquella la tierra de donde sacó Heracles las vacas, cumpliendo este no fácil trabajo).

Está tomado de las ‚Genealogias' de Hecateo. Se vee que Gerión, que antes vivía en la costa de Ambracia, fué transportado por los Focenses a Tarteso.

2. Esteban de Byzancio. *Καλάθη, πόλις οὐ πόρρω τῶν Ἡρακλείων στηλῶν. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ. Ἔφορος δὲ Καλάθουσαν αὐτήν φησιν.* = Iacoby, fragm. 39. *(Calate ciudad no lejos de las Columnas de Heracles. Hecateo en "Europa." Éforo la llama Calatusa).* Los fragm. 2—16 son tomados de la ‚Periegesi' de Hecateo.

Si Calate estuvo en el golfo de la ciudad de Huelva, que Avieno 424 llama *sinus Calacticus*, es inseguro.

3. Esteb. de Biz. *Ἐλιβύργη, πόλις Ταρτησσοῦ. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* = Iacoby 38. *(Elibirge, ciudad de Tarteso. Hecateo, en "Europa"). Es acaso Iliturgis* (cerca de Córdoba)?

4. Esteb. *Ἐλβέστιοι, ἔθνος Λιβύης .... Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ: "Ἐλβέστιοι καὶ Μαστιηνοί"* = Iacoby 40. *(Elbestios, tribu de Libia ..... Hecateo en Europa: "Elbestios y Mastienos")*. Comparese; a) con Herodoro, p. 20 *μετὰ δὲ Ταρτήσσιοι, μετὰ δὲ Ἐλβυσίνιοι, μετὰ δὲ Μαστιηνοί. (detrás los Tartesios, detrás los Elbisinios, detrás los Mastienos)*; b. con Esteb. de Biz. *Ὀλβύσιοι, ἔθνος ἐπὶ Ἡρακλείων στηλῶν, καὶ Ὀλβυσίνιοι ἄλλο. (Olbisios, tribu en las columnas de Herades y los demás Olbisinios)*; c) con Olba (hoy Huelva).

5. Esteb. de Biz.: *Μαστιανοί, ἔθνος πρὸς ταῖς Ἡρακλείαις στήλαις. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ. εἴρηται δὲ ἀπὸ Μαστίας πόλεως* = Iacoby 41. *(Mastianos, tribu cerca de las columnas de Heracles. Hecateo en Europa. Reciben el nombre de la ciudad de Mastia)*. Comparese con Avieno 422 *Massieni*, 452 *urbs Massiena*; Theopompo, Fr. 224: *Μασσιανοί, Μασσία (Masianos, Masia)*; Polibio, 3, 33, 9 *Μαστιανοί (Mastianos)*

6. Esteb. de Biz. *Μαινόβωρα, πόλις Μαστιηνῶν. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* (comp. Esteb. de Biz.: *Μάκη, Κελτικὴ πόλις, εἴρηται καὶ Μαινάκη, Κελτικὴ πόλις*) = Iacoby 42. *(Menobora, ciudad de los Mastienos. Hecateo, en Europa* (comp. Esteb. *Máce, ciudad céltica, tambien se encuentra Ménaca ciudad céltica.*

Menobora parece ser *Μαινάκη*, Ménaca (Avieno, 427; Esteb. 156; Escimno 146) o Menoba, ciudad situada junto al río Velez (v. com. a Avieno, 426).

7. Esteb. *Σίξος, πόλις Μαστιηνῶν. Ἑκαταῖος "μετὰ δὲ Σίξος πόλις"*. = Iacoby 43 *(Sixo, ciudad de los Mastiemos. Hecateo: "luego la ciudad de Sixo.)"*

Sixo es Almuñécar (al Oriente de Malaga).

8. Esteb. de Biz.: *Μολίβδανα, πόλις Μαστιηνῶν. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* = Iacoby 44. *(Molibdana, ciudad de los Mastienos. Hecateo, en Europa)*. Comp. Herodiano, *Μολυβδίνη* (Molibdine) (Pape, bajo este nombre). La ciudad es desconocida.

9. Esteb. de Biz.: *Ἔσδητες* (codice *Εἴδητες, Eidetes*, pero el orden alfabético pide *Ἔσδητες*) *ἔθνος Ἰβηρικόν. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* = Iacoby 47. *(Esdetes, tribu iberica, Hecateo, en Europa).*

Los Esdetes son los Edetanos.

10. Esteb. de Biz.: *Σικάνη, πόλις Ἰβηρίας, ὡς Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ.* = Iacoby 45. *(Sicana, ciudad de Iberia, como dice Hecateo, en Europa).*

Comp. Avieno, 479. Los Sicanos están en la desembocadura del rio Sicano (Avieno, lug. cit.; Thucidides, 6, 2, 2) esto es del Sucron (Jucar).

11. Esteb. de Biz.: *Ἰλαραυγάται, οἱ Ἴβηρες. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ. καὶ Ἰλαραυγάτης ποταμός* = Iacoby 49. *(Ilaraugatos, los Iberos, Hecateo, en Europa, y rio Ilaraugates).*

Los Ilaraugates son los Ilercavones con la ciudad de Ilerda, sita en la region del rio Sicano (v. p. 118 y el com. al frag. 10). El rio Ilaraugates no sabemos donde estuvo.

12. Esteb. de Biz.: *Κραβασία, πόλις Ἰβήρων. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ.* = Iacoby 46. *(Crábasia, ciudad de los Iberos, Hecateo, en Europa).*

Comp. con Avieno 489: *Crabrasiae iugum.* Crabasia parece que estuvo donde luego Sagunto (v. p. 120).

13. Esteb. de Biz.: *Ὕοψ, πόλις ἐν Ἰβηρίᾳ χερρονήσου. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ· „μετὰ δὲ Ὕοψ πόλις, μετὰ δὲ Λέσυρος ποταμός."* = Iacoby 48. *(Hiops, ciudad de la peninsula, en Iberia. Hecateo, en Europa. Luego la ciudad de Hiops, luego el rio Lésiro).*

Χερρόνησος, la península, es el delta del rio Ibero (v. Avieno, 491: *cassa Cherronesus*; Esteb. 159). La ciudad de Hiops y el río Lésiro hay que buscarlos por lo tanto al N. del río Ebro. Con Lésiro compárese Lesuridantaris (CIL. II, 2900), Lesuris en la prov. Narbonense (Plin. 2, 240), Lesura = Lieser (Auson. Mosella 365), el nombre etrusco Lesurio (W. Schulze, Lat. Eigennamen 69), Lesor-ecchio cerca de Reggio Emilia). Ver Holder, Lesura, Arbois de Jubainville, Premiers habitants d'Europe II, 180).

14. Esteb. de Biz.: *Κρομυοῦσσα, νῆσος Ἰβηρίας. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* = Iacoby 51. *(Cromiusa, isla de Iberia. Hecateo, en Europa).*

15. Esteb. de Biz. *Μηλοῦσσα, νῆσος κατὰ Ἴβηρας. Ἑκ. Εὐρ.* = Iacoby 52. *(Melusa, isla en frente de los Iberos, Hecateo, en Europa).*

Cromiusa y Melusa serian acaso Mallorca y Menorca?

16. Esteb. de Biz. *Μίσγητες, ἔθνος Ἰβήρων. Ἑκαταῖος Εὐρώπῃ* = Iacoby 50. *(Misgetas, tribu de los Iberos, Hecateo, en Europa).*

Acaso los Misgetes, cuyo nombre hay que derivar de *μίγνυμι*, mezclar (comp. con *Μισγόλας* Pape), son los Iberos mezclados con los Ligures entre el Pirineo y el Rodano (comparar con Escilax, 3 *Λίγυες καὶ Ἴβηρες μιγάδες. (Ligures e Iberos mezclados).*

VIII. Testimonios del siglo VI. a. de J. C. transmitidos sin nombre de autor.

1. Esteb. de Biz. *Ταρτησσός, πόλις Ἰβηρίας, ἀπὸ ποταμοῦ τοῦ ἀπὸ τοῦ Ἀργυροῦ ὄρους ῥέοντος, ὅστις ποταμὸς καὶ κασσίτερον ἐν Ταρτησσῷ καταφέρει.*

(Tarteso, ciudad de Iberis, nombrada del río que fluye de la montaña de la plata, río que arrastra también estaño en Tarteso).

Comparese a) Avieno, 291 *(mons Argentarius)* y 296: *idem amnis autem fluctibus stanni gravis ramenta volvit, invehitque moenibus dives metallum.*

b) Escimno 164 (Éforo): *ἡ λεγομένη Ταρτησσός, ἐπιφανὴς πόλις, ποταμόρρυτον κασσίτερον ἐκ τῆς Κελτικῆς χρυσόν τε καὶ χαλκὸν φέρουσα πλείονα.*

(La nombrada Tarteso, ciudad ilustre, que trae el estaño arrastrado por el río desde la Céltica, asi como oro y bronce en mayor abundancia).

c) Eustatio a Dionisio 337: *φασὶ δὲ Βαῖτιν εἶναι ποταμὸν Ἰβηρίας δύο ἐκβολὰς ἔχοντα, ὧν μέσην ἱδρῦσθαι ὡς ἐπὶ νήσου τὴν τοιαύτην Ταρτησσὸν οὕτω κληθεῖσαν διὰ τὸ καὶ τὸν Βαῖτιν Ταρτησσὸν καλεῖσθαι παρὰ τοῖς παλαιοῖς . . . . . τὸν δὲ Ταρτησσὸν κασσίτερον τοῖς ἐκεῖ καταφέρειν ἱστόρηται.*

(Dicen que el Betis es un río de Iberia que tiene dos desembo-

caduras en medio de las cuales, como en una isla, esta la referida Tarteso, así llamada porque tambien el Betis se llamó Tarteso entre los antiguos . . . . . . y se cuenta que el Tarteso lleva el estaño a los de allí).

d) Escol. de Aristof. Ranas, 475: *ἡ δὲ Ταρτησσὸς Ἰβηρίας πόλις περὶ τὴν Ἄορνον λίμνην* (= Suidas s. v. *Ταρτησσός*).

(Tarteso, ciudad de Iberia, cerca del lago Aorno).

Se ve que este testimonio, semejante al Periplo, procede del tiempo del Periplo y del siglo VI. Acerca del monte Argentario y del rio Tarteso estannifero, ver Avieno, 291 y 296.

2. Esteb. de Biz. *Λιγυστίνη, πόλις Λιγύων τῆς δυτικῆς Ἰβηρίας ἐγγὺς καὶ τῆς Ταρτησσοῦ πλησίον. (Ligustina, ciudad de los Ligures en la Iberia occidental y cerca de Tarteso).*

Comparese Avieno 284: *Ligustinus lacus.* Tambien este testimonio procede del siglo VI.

Indice de Avieno.

Los numeros *cursivos* corresponden a los versos de Avieno, los demas numeros a las paginas de Prolegomena y Comentario.



Bayr. Topographisches Bureau, München 1921.

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

DP
91
F66
fasc.1

Fontes Hispaniae antiquae